

Had led

Pte. de toros. 5
T

HISTORIA

DE LA

PLAZA DE TOROS

DE MADRID

SU INAUGURACION, CORRIDAS CÉLEBRES, ESTRENOS DE GANADERÍAS, TOROS NOTABLES, COGIDAS IMPORTANTES, ALTERNATIVAS, BIOGRAFÍAS DE AFICIONADOS Y DIESTROS, DOCUMENTOS TAURÓMACOS, Y OTRA INFINIDAD DE DATOS ÚTILES Á LOS AFICIONADOS, TOREROS, ESCRITORES PÚBLICOS, ETC.,

POR

UN AFICIONADO.

~~~~~  
PRECIO: UNA PESETA.  
~~~~~

MADRID.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EDUARDO MARTINEZ

(SUCESOSES DE ESCRIBANO),

20 — CALLE DEL PRÍNCIPE — 20



HISTORIA
DE LA
PLAZA DE TOROS
DE MADRID

SU INAUGURACION, CORRIDAS CÉLEBRES, ESTRENOS DE
GANADERÍAS, TOROS NOTABLES, COGIDAS IMPORTANTES,
ALTERNATIVAS, BIOGRAFÍAS DE AFICIONADOS Y DIES-
TROS, DOCUMENTOS TAURÓMACOS, Y OTRA INFINIDAD
DE DATOS ÚTILES Á LOS AFICIONADOS, TOREROS,
ESCRITORES PÚBLICOS, ETC.,

POR

UN AFICIONADO.



MADRID.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EDUARDO MARTINEZ
(SUCESORES DE ESCRIBANO),

CALLE DEL PRÍNCIPE, 20

1883

+

HISTORIA
DE LA
PLAZA DE TOROS
DE MADRID

DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID
ES PROPIEDAD.

DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID

MADRID

IMPRESA DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID
CALLE DE...
18...

HISTORIA

DE LA

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

El espectáculo de las corridas de toros, tan antiguo, como que algunos le remontan al tiempo de César, trae á la memoria el anfiteatro romano, con los combates de muerte que los hombres libraban con las fieras del desierto; y como protexa á las declamaciones de los eternos detractores de nuestra fiesta nacional, debemos señalarlos aquella época de la decadencia romana en que la sangre de los gladiadores enrojecía la arena de los circos para distraer á los viciosos Césares, enervados por la molicie.

El juéves 3 de Setiembre de 1874 se hizo el encierro, entrando primero los toros del duque de Veragua y de D. Antonio Hernandez, pues los andaluces habian venido por ferro-carril y estaban ya en los corrales, y despues los de Colmenar; ocurriendo que al salir el cabestrage de los ganaderos primeros para dejar libre el corral, se encontrasen con el encierro de los segundos, escapándose el toro *Traidor*, de Navarra, que dió vuelta alrededor de la plaza sin que ocurriera nada, á pesar de haber mucha gente á pié, carruajes y caballos, siendo recogido en seguida por los cabestros.

Aquel mismo dia fué bendecida la plaza por el vicario de Madrid, acompañado del capellan colector del Hospital Provincial, D. Pedro Yarza y Buitrago, la capilla de la plaza, la enfermería y la sala de toreros.

Al siguiente dia, que se celebraba la corrida, á las siete se dijo misa por el Sr. Yarza, asistiendo los diestros *Regaero*, Francisco Arjona Reyes, *Frascuero*, *Chicorro*, Machío, Mariano Anton, Julian Sanchez, José Martin, Antonio Calderon, Francisco Oliver y Manuel Gutierrez *Melones*, y en representacion de la Diputacion

D. Simon Perez, Ezequiel Ceinos, Dionisio Lopez Roberts y el Sr. Somalo.

Oyeron tambien misa los mayoresales del duque de Veragua, Anastasio Martin y Antonio Miura.

A las once se hizo el apartado, y á la una empezaba ya la gente á ir en coche, porque llovía bastante y siguió haciéndolo hasta la mitad de la corrida. Antes de empezar ésta, la música de San Bernardino, colocada en medio del redondel, ejecutó varias piezas que fueron muy aplaudidas por la inmensa concurrencia que llenaba por completo la plaza, entre la que se veía en la meseta del toril á los Sres. D. Enrique Hiraldez, Manuel Ayustante y Manuel Cordero, redactores de *El Toreo*; en la grada primera centro, fila primera, á don José Santa Coloma, director de *El Tábano*; en la grada cuarta D. Pedro Franco; en la grada sétima, en delantera, al ex-ministro de Ultramar Sr. D. José Cristóbal Sorní; en centro al empresario de la plaza D. Casiano Hernandez y su apreciable familia, y en tablancillo al aficionado D. Angel Uslinger Ortiz, cuñado del banderillero el *Ciudadano*.

En la grada segunda centro, D.^a Josefa Trigo, hija y hermana de los célebres picadores de este apellido, con su esposo D. Mariano Domingo, y en la misma localidad D. Angel Monares y D. Gregorio Barragan, revistero taurino de *La Discusion*, conocido bajo el pseudónimo de *Alias*; en el tendido tres D. José María Luna y D. Félix Escalada; en el seis D. Manuel Lopez Calvo y D. Leopoldo Vazquez Rodriguez, hoy director de *El Arte de la Lidia*.

En barrera del 10 los Sres. D. José Sanchez de Neira, D. Simeon Avalos, D. Ignacio Perez de Soto, y en el cajon de los mulilleros á D. Isidro Grané.

En el palco regio el capitán general de los ejércitos nacionales D. Francisco Serrano Dominguez, duque de la Torre, presidente del Poder ejecutivo de la República.

En el palco cuatro las duquesas de Uceda y de Villaseca, en el 30 D. José Carmona, director de *El Boletín de Loterías y de Toros*, en el 31 D. Manuel Alvarez Paredes, suegro de *Frascuelo*, en el 32 D. Antonio Peña y Goñi, distinguido crítico musical y taurino, que bajo el

pseudónimo de *El Tío Güena* hizo populares sus magníficas revistas de toros en *El Imparcial*, la duquesa de Sanlúcar en el 81, y las duquesas de Veragua y Fuenrubia en el 114.

Estos son los nombres de las personas que retiene la memoria desde aquella fecha: quisiéramos, á ser posible, recordar las localidades y los que las ocuparon de toda la plaza.

A las tres en punto, el alcalde primero del Ayuntamiento de Madrid, Excmo. Sr. marqués de Sardoal, hizo la señal y aparecieron las cuadrillas, entre una salva general, unánime, de aplausos, no sin haberle prodigado ántes una silba á D. Enrique Gonzalez Rubio, que se permitió atravesar el redondel solo, despues de haber hecho el despejo los alguaciles.

Colocados los picadores en sus puestos y repartidos los capotes de lujo por la gente de á pié á los amigos de la barrera, apareció el primer toro, de nombre *Toruno*, del duque de Veragua, de pelo berrendo en negro, capirote, botinero, bien puesto y bravo, no sacando la elegante moña, regalo de la Sra. duquesa de Fernan Nuñez. Francisco Gutierrez *Chuchi* le puso tres varas, perdiendo dos caballos, y cinco Francisco Calderon que estaba de tanda.

Mariano Anton colgó dos pares de rehiletes, uno de gallardetes y otro natural, y Manuel Mejia *Bienvenida* colocó un par de las chinescas y medio de las comunes.

Manuel Fuentes *Bocanegra*, con traje verde y oro, se dirige al toro, y de dos naturales, dos cambiados, uno de pecho y tres con la derecha, dió una estocada atravesada, otra en hueso, otra atravesada, otra idem.

El segundo toro, de D. Antonio Hernandez, de nombre *Cazador*, y regalado á la Diputacion como el primero, tampoco sacó la moña obsequio de la Junta de Damas de honor y mérito: el toro era negro, bien armado, voluntario, pero se escupió al hierro por un desgarron de Curro Calderon, quien además colocó otra vara y cayó; cuatro puso *Chuchi* y una Marqueti.

José Gomez *Gallito* y Juan Molina clavaron tres pares, dos el primero y uno el segundo, todo al cuarteo.

Rafael Molina *Lagartijo*, de lila y oro, dá al toro

dos naturales, uno preparado de pecho, otro alto, una estocada arrancando, delantera y baja.

El tercero, de D. Manuel Puente Lopez, conocido por *Vinagre*, se dejó en la puerta del chiquero la moña, regalo de D.^a Cármen Olite de Angulo. Era el bicho retinto, ojo de perdiz, cornialto, bizco del derecho y huido.

Sólo tomó una vara de Paco Calderon. Domingo Vazquez clavó dos pares de lujo, Julian Sanchez otros dos, dejando al toro para que Francisco Arjona Reyes *Currito*, vestido de azul y oro, despues de cuatro naturales, tres de telon y uno con la derecha, le diese una estocada contraria á volapié.

El toro tambien habia sido regalado.

El cuarto, de D. Ildefonso Nuñez de Prado, regalado igualmente y que dejó en la barrera la moña de la duquesa de Uceda, se llamaba *Mochito*, era cárdeno, bragao, acachapao y corniabierto; recibió cinco varas del *Chuchi*, á quien mató un jaco; dos de Calderon, matándole tambien la bestia, y dos del segundo reserva José Gómez *Canales*, que perdió el penco.

Victoriano Alcon el *Cabo* clavó dos pares y Pablo Herraiz medio.

Salvador Sanchez *Frascuelo*, que vestia lila y negro, dió dos pases naturales, cinco con la derecha, uno cambiado, otro por alto y una estocada contraria y corta.

El quinto toro, de D. Anastasio Martin, que fué regalado como los anteriores, acudia por *Fortuno*; no sacó la moña de D.^a Candelaria Gaviria de Salvador Lopez. El toro era negro, bragao, meano, bien armado. Domingo Granda el *Francés* puso tres varas, perdiendo el montante, Antonio Calderon, tres y una José García Iglesias *Morondo* y otra Manuel Gutierrez *Melones*. Victoriano Regatero *Regaterin* clavó par y medio y Angel Pastor dos. Vicente García *Villaverde*, de morado y oro, con dos naturales, tres con la derecha y dos de telon, dió una corta á volapié y un mete y saca bajo.

El sexto, de Miura, regalo tambien á la Diputacion, su nombre *Lechuso*, jabonero, bien armado, sacó la moña, obsequio de la marquesa de Perijaá, que se la quitó Antonio Calderon en una vara, poniendo otras tres y el *Francés* cuatro.

Fernando Gomez *Gallito chico* clavó un par, y José Martin *La Santera* par y medio. José Lara *Chicorro*, de morado y oro, trasteó con tres naturales, dos por alto, tres cambiados y una estocada en hueso, arrancando y una baja.

El sétimo toro, de D. Carlos Lopez Navarro, regalado tambien, se llamaba *Boticario*, y no sacó la moña de D.^a María Pereira de Buschental; era cárdeno, bragao, liston; una vara puso el *Francés*, perdiendo la cabalgadura, cuatro *Morondo*, muriéndose el penco, y dos *Melones*, quedando desmontado.

Pastor colocó dos pares y *Regateria* uno, y José Machío, con grana y negro, previó tres naturales, cinco con la derecha, dos cambiados y dos de telon, dió una corta atravesada, una en el aire, saliendo arrollado, media estocada en las paletillas, y á paso de banderillas, otra media al revuelo y otra baja.

Frasuelo salió de la plaza con su gente para ir á torear á Murcia.

El octavo, de Veragua, se llamaba *Rondeño*, y se le cayó la moña de D.^a María Salamanca. Era el toro negro, bragao y brocho; tomó dos varas del *Francés* y dos del *Morondo*.

Pedro Fernandez *Valdemoro* colgó par y medio y Mariano Anton uno, y Angel Fernandez *Valdemoro*, de grana y plata, dá cinco naturales, tres con la derecha y dos de telon, un pinchazo bajo arrancando, dos cortas y un buen volapié.

El noveno, de D. Manuel Puente Lopez, se llamaba *Capuchino*, era colorao, ojo de perdiz y bien armado. Tres varas puso el *Francés*, perdiendo el potro, y cuatro *Melones*.

Bienvenida clavó dos pares y Mariano uno, y *Bocanegra*, con tres naturales y dos de pecho, dió una arrancando y baja.

El décimo y último toro, de Lopez Navarro, se llamaba *Traidor*, era negro, liston, corniabierto y cobarde.

Le tostaron la piel Molina, con dos pares, y *Bienvenida* con uno.

Lagartijo, de cuatro naturales, seis con la derecha (siendo desarmado), dos medios, tres de telon y cuatro cambiados, dió una arrancando, otra en hueso, otra

idem, cayendo delante del toro, sin que le hiciera nada afortunadamente, y otra corta, y terminó la corrida.

La plaza que nos ocupa está situada afueras de la puerta de Alcalá, á la derecha de la carretera de Aragón; magnífico edificio de estilo mudejar, cuya planta es un polígono de 60 lados, midiendo el diámetro 102,50 metros.

Su exterior es de ladrillo ordinario, con ventanas ojivales, los arcos de herradura, y su puerta principal del mejor gusto, ostentándose una gran lápida de piedra berroqueña de cinco metros de línea, en la que está tallada con letras de un metro de altura la inscripción PLAZA DE TOROS, y sobre ella el escudo de la Diputación Provincial, de quien es propiedad la plaza.

Sobre los bóvedas convergentes, hácia el centro de la plaza, descansan los tendidos, que son de granito. El redondel tiene un diámetro de 60 metros.

La altura del edificio es de 16,54. Las obras fueron dirigidas por los notables jóvenes arquitectos D. Lorenzo Alvarez Capra y D. Emilio Rodriguez Ayuso. Su coste pasa de 3.000,000 de reales.

El número de localidades de la plaza es de 12.605, repartidas en esta forma (1).

Un palco régio.	
Barreras.....	424
Contrabarreras.....	434
Delanteras.....	424
Primeras filas de tendido...	424
Segundas filas de idem.....	424
Terceras filas de idem.....	424
Tabloncillos.....	570
Balconcillos (de sombra)...	20
Sobrepuertas (idem).....	9
Asientos sin numeracion...	3.805
<i>Tendidos</i>	<u>6.958</u>

(1) Estos datos los debe el autor de la obra á la galanteria del actual y simpático empresario de la plaza Sr. D. Rafael Menendez de la Vega.

Delanteras de grada.....	600
Primeras filas.....	620
Segundas idem....	620
Terceras idem.....	620
Cuartas idem.....	620
Tabloncillos.....	620
	<hr/>
<i>Gradas</i>	3.700
	<hr/>
Delanteras de meseta.....	24
Primera fila de idem.....	24
Segunda idem de id.....	24
	<hr/>
<i>Meseta del toril</i>	72
	<hr/>
Andanadas.	
Delanteras.....	180
Primeras filas.....	175
Segundas idem.....	175
Terceras idem.....	175
Cuartas idem.....	175
Tabloncillos de idem.....	175
	<hr/>
<i>Andanadas</i>	1.055
	<hr/>
Palcos 82 á 10 asientos.....	820
	<hr/>
TOTAL ASIENTOS.....	12.605
	<hr/>

Respecto á dependencias, una capilla, administracion, enfermeria, cuadras, guadarnés, habitaciones para el mayoral, maestro carpintero y conserje, y dos anchos corrales con sus correspondientes pesebreras, y en uno de ellos cuarto para los vaqueros, con el hogar bajo al estilo de los que usan en los pueblos. Un corral cubierto, cuatro toriles y chiqueros cómodos, y otro para desolladero y oreo de las reses muertas.

Tanto en los burladeros de los toriles como en las tapias, se ven dibujos de toros hechos por aficionados y vaqueros, y rótulos suscritos por los mismos, tan gráficos como estos.

En un burladero donde se embola, de uno de los toriles, dice:

*Se embolaron novillos, el 6 de Noviembre de 1875,
estando yo,
Manuel Calvo.*

oy ai seis Miuras.

Julian Herrero.

*El dia 14 de Mar..... 880 se lidiar..... 6 toros,
1 de Laffitte y 5 de Miura.*

*Asistieron á esta corrida los simpáticos carpinteros,
bajo la direccion del maestro Miguel Gonzalez.*

Francisco Gonzalez.

Eu..... Gutierrez.

Ignacio Aguado.

Vicente Guijarro.

Rafael Orozco.

José Valenzuela (el Miedoso).

Juan del Valle.

Andrés Davales.

José Rodriguez.

Aroca, por estar Julian en Seviya.

Como algunos de nuestros lectores no habrán visto embolar á los *moruchos* que se corren en las novilladas y *algaradas* que tienen lugar en las plazas de toros de España, vamos á decirselo en breves palabras.

Enchiquerados los novillos, se les ata con una fuerte maroma por los cuernos; maroma de la cual tiran muchos hombres y hacen que la res venga á un burladero en el que hay un fuerte pié derecho, en el que apoya el testuz.

Sujeto el novillo de esta manera, los encargados de la operacion de embolar le sierran las puntas de los cuernos, las cuales hay costumbre de brindar á los convidados á esta fiesta.

Hecha la faena que antecede y preparadas las bolas de baqueta al efecto, se meten á martillo, clavándolas despues con unos pequeños clavos. La cosa no parece á primera vista de gran diversion, pero es lo suficiente para distraer á los que acuden á esta faena, que casi todos por regla general son aficionados á toros y les

entretiene cualquiera de sus peripecias. Lo mismo que se hace con un novillo se hace sucesivamente con los demás, y despues de terminar es costumbre correr uno de los *moruchos* para solaz de los espectadores.

La construccion de la plaza actual de Madrid hubo de suscitar grandes polémicas en la prensa periódica, porque se elevaron exposiciones á la Diputacion por los aficionados, que no querian se construyese tan léjos, y hasta que un rico propietario, el Sr. Maroto, ofreciese terrenos gratis; pero la plaza se levantó en el sitio que hoy ocupa, empezando las obras en *Enero de 1873 y terminaron en Junio de 1874*, segun se ve esculpido en la parte superior de los chiqueros.

Aquí debemos hacer mencion de un empleado de la plaza, probo y honrado, D. Francisco Delgado, recibidor de billetes.

Nació en Madrid el 22 de Abril de 1826; hijo de una modesta familia dedicada al trabajo, donde ganaba su subsistencia, sufriendo con las necesidades de la vida las persecuciones de la política, que por aquel tiempo vejaba á todo el que manifestaba un espíritu liberal.

El Sr. Delgado toreó en la sociedad taurómaca *El Jardinillo*, donde sufrió una gran cogida, y en 1847 picó en una novillada, estando de tanda con Bruno Azaña.

Mataba los dos toros de puntas de dicha corrida Gregorio Barragan, que estuvo toda la tarde á los quites del Sr. Delgado, que cinco veces rodó el suelo, dejando muertos en el redondel dos caballos, los cuales fueron excogidos en la prueba por el picador Juan Chola, con cuya ropa de torear salió el Sr. Delgado al redondel.

Como inteligente, es hoy el Sr. Delgado uno de los mejores que tiene la aficion.

En la primera corrida dada por la empresa el 6 de Setiembre, se lidiaron tres toros de Anastasio Martin y tres de Carlos Lopez Navarro, por haberse escapado tres toros del primero.

Tomó la alternativa el espada Gerardo Caballero, matando á *Juriqueño*, de Martin, que era un toro berrendo en negro, botinero, y otro de Navarro, sin nombre, negro y veleta.

Gerardo Caballero era un torero mediano: trajo á Madrid, desde Sevilla, de donde era natural, un nombre

que pasó desapercibido; marchó á América, y allí fué asesinado en Setiembre de 1882.

En la corrida de novillos celebrada el 31 de Enero de 1875, es cogido por un toro al poner un par de banderillas de fuego, el banderillero Valentin Cabanes Ches, siendo volteado, resultando con una herida en el borde anterior de la oxila izquierda, calificada de grave.

En 6 de Marzo de 1875 falleció en su casa de la calle de Santa Bárbara, número 4, taller de carpintería, el antiguo celador mayor de la plaza, D. Antonio Campos, á la edad de cincuenta y siete años.

Habia nacido este próbo empleado en 4 de Octubre de 1817, y desde 1854 desempeñó, á confianza de las empresas, el mencionado cargo, que su señor padre ocupó desde 1804.

Al bajar á la tumba, todos sus compañeros le lloraron, participando del natural dolor los que habian sido empresarios y los buenos aficionados madrileños.

Su yerno, D. Eduardo Piquer, ha desempeñado tambien en la plaza el cargo de acomodador y recibidor de billetes en la primera andanada, desde 1875 á 1878.

Para celebrar la terminacion de la Guerra civil, dá el Ayuntamiento de Madrid una corrida de toros, de D. Carlos Lopez Navarro, el 22 de Marzo de 1876, lidiados por *Lagartijo*, *Frascuelo* y Angel Fernandez Valdemoro, asistiendo S. M. el rey y su hermana la princesa de Astúrias.

En esta corrida hubo la particularidad de hacer la Guardia civil de caballería el despejo, atravesando la plaza en orden de batalla y replegándose luégo con gran uniformidad, mereciendo una completa ovacion.

A la corrida extraordinaria de la temporada, celebrada el 28 de Marzo de 1875, fué á la primera á que asistió S. M. el rey D. Alfonso XII con su hermana la princesa de Astúrias despues de hecha la restauracion.

En la primera corrida de abono, celebrada el 30 de Marzo de 1875, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador civil, un toro del Sr. D. Félix Gomez saltó la barrera y entró en las caballerizas, bebiendo agua en la pila de la fuente.

Allí habia un caballo que, por recomendacion de

Frascuero habia traído á vender al contratista un vecino de Chinchon, y que no habiendo convenido su compra se habia dejado sujeto á un atadero sin que el toro hiciera por él.

No obstante, ocasionó un gran susto á una aguadora que murió á los pocos dias.

El bicho era colorao, ojinegro y bizco del izquierdo, y se llamaba *Ojinegro*.

En la corrida celebrada el 23 de Mayo de 1875 á beneficio del Hospital general, tomó la alternativa de manos de *Lagarbijo* José del Campo *Cara-ancha*, matando al toro *Apreturas*, del duque de Veragua.

Cara-ancha nació en Algeciras el 8 de Mayo de 1850; en 1862 quedó huérfano de padre, y trasladado con su familia á Sevilla se dedicó al oficio de dorador y pintor, donde adelantó mucho en poco tiempo, porque la necesidad obliga, y José necesitaba mantener á su madre y sus hermanas.

Dedicado á torear por los pueblos, el dia de San Eustaquio en 1865 recibió en Sanlúcar la Mayor una cogida que le puso á las puertas de la muerte.

En 1868 toreó ya en Sevilla en algunas novilladas, y en 1869, con la proteccion del marqués de Arbutus, toreó en un beneficio como banderillero del *Gordo*.

Toreó despues con *Chicorro* y *Bocanegra* y tomó por último la alternativa cuando dejamos apuntado.

El mismo dia 23 de Mayo de 1875 tuvo lugar la muerte del banderillero Mariano Canet y Lozano el *Yusio* al poner rehiletos al sexto toro, de D. Antonio Miura, cornúpeto retinto, liston, ojo de perdiz, astillado del izquierdo, de pocas libras, pero de poder, de nombre *Chocero*; recogió al infortunado Canet, volteándole é infiriéndole una herida de cuatro centímetros de longitud en el lado derecho del cuello, interesando la yugular externa, y falleciendo en la enfermeria á los diez minutos.

En esta corrida tambien, el espada Francisco Arjona Reyes *Currito*, entregó al rey una exposicion pidiéndole á S. M. el indulto para el vecino del barrio de San Bernardo, en Sevilla, D. Manuel García Herrera, complicado en los sucesos cantonales de 1873.

El 16 de Junio de 1875 se estrenó en la plaza de Madrid la ganadería del Sr. marqués de Salas, fundada en 1869 con veintiuna vacas de D. Pedro Varela y un toro de D. Antonio Miura, llamado *Escribano*.

Dirige todas las operaciones y está al frente de esta ya célebre ganadería Felipe Martín, teniendo hoy de mayoral á Julian Sanchez, y ántes de él á Faustino Losa.

El toro *Cervato* cogió al banderillero Pastor, causándole una herida de gravedad, siendo trasladado desde la plaza en una camilla, acompañado de gran número de personas, entre ellas su amigo el ayudante de Benavides, D. Francisco Díez y Martínez.

El día 13 de Agosto de 1875 se verificó en la plaza una gran becerrada por ser los días del empresario don Casiano Hernandez.

Por la mañana y por la tarde se corrieron, picaron, banderillaron y mataron un buen número de vacas por aficionados amigos de la empresa.

La función de por la tarde fué presidida por la señora del Gobernador, y asistió S. M. el rey á su palco, reinando entre todos una gran familiaridad, pues la fiesta era á puertas cerradas y escasamente habria entre espectadores y lidiadores 1.000 personas.

En la quinta corrida de abono, celebrada el 18 de Mayo de 1876 bajo la presidencia de D. Vicente Baura, Salvador Sanchez *Frascuero* mató al toro *Cocinero*, de Miura, castaño, chorreao, ojo de perdiz y gacho, de una estocada *recibiendo*, obteniendo por su buen trabajo una ovacion indescriptible y un estoque con empuñadura de plata, dentro de un estuche, regalo del entendido aficionado D. Eduardo Gutierrez, empleado de Hacienda.

En la corrida celebrada el 15 de Octubre de 1876 tomó la alternativa Felipe García.

Pocos toreros han practicado como Felipe García todas las suertes del arte á que con tanta aficion se dedicara.

El ha sido picador, banderillero y matador, y como tal ha cumplido bien y satisfecho á los buenos aficionados y mucho más si se tiene en cuenta que no ha tenido quien le aleccione, y que toreando á pié y á caballo ha seguido los impulsos de su corazon.

Felipe García nació en Jetafe el 1.º de Mayo de 1850.

Cuando tenia 10 años pasó su padre á mejor vida, siendo esta la causa de que su madre D.^a Feliciana trasladara su residencia á Madrid y de que para ayudarla entrase en una carpintería. A los diez y seis años entró en la plaza como encargado de la caballeriza, siendo empresario D. Manuel Villalvilla y allí aprendió á practicar la suerte de vara.

Salió en la plaza de Madrid como picador en tres temporadas de novillos, siendo la última tarde en que picó la en que un toro al ser retirado al corral arrojó en el callejon al mayoral Eleuterio, dándole una cornada que le produjo la muerte.

Su transicion de picador á espada fué brusca. Un dia en que se celebraba una corrida de novillos (año 1873), el torero que debia dar muerte al toro de la mogiganga faltó á su palabra y el empresario se veia en un grande apuro, puesto que los lidiadores ya conocidos no querian rebajarse y no se atrevian los principiantes. Felipe, al ver el caso se comprometió á sustituirle, y quedó tan bien, que desde aquella fecha cambió la puya por el estoque y las espuelas por las zapatillas, y continuó matando novillos en el invierno de 1873 á 1874.

En la primavera de 1874 se dedicó á matar toros comenzando sus correrías por Zaragoza, donde tanto agradó al público, que trabajó ocho meses seguidos proporcionando buenas entradas á la empresa. Al terminar su compromiso volvió á Madrid y mató los toros de puntas de las novilladas.

En 1875 figuró como sobresaliente en las corridas de toros y así continuó hasta el dia que tomó la alternativa, que le fué dada por Manuel Carmona el *Panadero*. El primer toro que mató alternando se llamaba *Pescador* y pertenecia á la vacada de Bertolez (procedente de Félix Gomez) que picaron el *Chuchi*, Paco Calderon, Baston y Fernandez Silva, y banderillearon Ojeda y Sevilla.

Entre las cogidas que ha sufrido este diestro, las más graves han sido: una el 2 de Mayo de 1875 en Barcelona, por el primer toro de la tarde de D. Evaristo Echagüe, que le ocasionó una herida en la región glútea izquierda; otra el 9 de Junio de 1878 en Zaragoza, por un

toro de D. J. Antonio Mazpule, y otra el 10 de Julio de 1877 en Pamplona, que pudo costarle cara.

En la corrida del 22 de Octubre de 1876 tomó la alternativa Angel Pastor. Angel es el tipo del torero de buena escuela; nació el 15 de Junio de 1850 en Ocaña, donde sus padres D. Julian Pastor y D.^a Feliciana Gomez tenían á su cargo una fonda de bastante importancia.

En 1853, cuando la apertura del ferro-carril del Mediodía mermó el tránsito de viajeros por la carretera que pasaba por Ocaña, los padres de Angel se trasladaron á Aranjuez, donde establecieron una fonda que al poco, por el esmerado trato y servicio que se daba en ella, adquirió fama y crédito.

Despues que Angel tomó el grado de bachiller intentaron en balde sus padres hacerle seguir una carrera; entusiasmado por las proezas que habia oido contar de Montes y el *Chielanero* á los muchos diestros y aficionados que paraban en la fonda, se empeñó en ser toreiro, porque decia que en el redondel hay aplausos que dan dinero para pasar buena vejez y asegurar un porvenir á la familia, lo que no se consigue con una carrera científica.

Visto esto por sus padres, le pusieron de aprendiz en la imprenta de D. Pedro Montero, que estaba en la plazuela del Cármen, imprenta dondê se hacian los carteles y billeteaje de las corridas de toros.

La escuela taurómaca de Angel Pastor fué la plaza de los Campos Eliseos, y tanto adelantó que es decidió á torear por los pueblos y en las novilladas de Madrid, hasta que sufrió una cogida y sus padres le llevaron á su lado.

En 1869 trabajó como banderillero en los toros de puntas de las novilladas que se celebraron en Madrid.

Al ver Cayetano sus buenas disposiciones le admitió en su cuadrilla en 1871, y le hizo figurar como sobresaliente en las corridas del año de 1872 y sucesivas hasta 1875. Agradecido á su maestro le acompañó á torear en cuantas plazas trabajó.

Pasó luégo á formar parte en la cuadrilla de *Frasuelo*, en la que permaneció hasta el dia 22 de Octubre

de 1876 en que *Lagartijo* le dió la alternativa en la plaza de Madrid.

Desde entónces á la fecha ha toreado en casi todas las plazas de España, captándose generales simpatías.

Ha inaugurado entre otras plazas la de Vitoria en 2 de Setiembre de 1880, sustituyendo á *Frascueto*.

En 26 de Setiembre de 1879 asistió como espectador á la inauguracion de la de Quintanar de la Orden, y á petición del público mató dos toros.

Fué padrino de campo de uno de los caballeros en plaza en las corridas reales de 1878. Tomó parte en las corridas reales de 1879 y asistió al gran festival celebrado en París el 18 de Diciembre de 1879.

Casado en el año 1877 enviudó á principios del de 1882.

Angel posee muchos conocimientos; toca el piano con maestría y habla el francés con bastante perfeccion.

Entre las cogidas más notables de este diestro figuran la que le ocasionó un Miura, en Junio de 1878 en Búrgos, y la que le dió el 10 de Abril de 1882 *Capiro-te*, de la ganadería de Concha Sierra, lidiado en Madrid en quinto lugar.

En la primera corrida de abono celebrada el 8 de Abril de 1877 bajo la presidencia del Sr. conde de Peña Ramiro, el toro *Borriquero*, primero de la tarde, hirió al primer espada Manuel Carmona en el dorso de la mano derecha, encima del segundo metacarpio; la herida fué de colgajo, triangular, como cinco centímetros de longitud, interesando las vainas tendinosas de los exteriores del dedo índice correspondiente, impidiéndole continuar la lidia.

En la segunda corrida de abono celebrada el 15 de Abril de 1877, presidida por el Sr. baron del Castillo de Chirel, el segundo toro, de D. José Antonio Adalid, *Lagartijo* de nombre, negro de pelo, bragao y cornalon, en un quite que le hizo Salvador Sanchez *Frascueto*, le alcanza y hiere; el arrojado *Frascueto* se levanta, va á la barrera, pero al llegar cae de rodillas delante del 10, y un grito de dolor general, unánime, sale de todos los pechos.

Salvador es conducido á la enfermería, donde segun

el parte suscrito por el facultativo D. Julian Ortiz de Lanzagorta, sufrió tres heridas dislacerantes, situadas en la region glútea izquierda y en su cara interna, próxima al orificio anal, en la que penetraba en la pequeña pelvis por delante de la cara del cóxis, dislacerante la pared posterior del intestino recto hasta la altura de siete pulgadas, sin penetrar dicho intestino, hasta el punto de que era posible el exámen digital. La superficie en que radicaban las tres heridas ocupaba una extension de ocho pulgadas, comunicándose las tres en su superficie interna.

Otra en la parte interna posterior y superior del muslo derecho, de cinco centímetros de larga, sin interesar más que la piel y el tegido celular subcutáneo de la misma region.

Erosion y contusion en la parte media de un centímetro de extension en la region malar derecha.

Pueden considerarse como graves las tres primeras heridas descritas por los accidentes que pueden presentarse, siendo leves las restantes.

El doctor Sr. D. Antonio Alcaide de la Peña se encargó de la curacion desde la noche de aquel dia fatal.

En la corrida extraordinaria de toros celebrada el 22 de Abril de 1877 bajo la presidencia de D. Mariano Soriano Fuertes, Mariano Uceta *Colita* recibió la alternativa de Antonio Beniz el *Grapo*. *Colita* no tiene otra cosa que ser buen ginete y en ocasiones ha mostrado deseos de *empujar*.

En esta corrida, el diestro Dionisio Merino el *Ciudadano* se vió muy expuesto en el primer toro, y al banderillar el sétimo le cogió, sacando por fortuna sólo rota la taleguilla por la parte superior é interna del muslo derecho.

Este diestro nació en Madrid el 19 de Enero de 1848, en el barrio de Chamberí, estrenando la pila bautismal de la parroquia, por cuya razon, caso de haberle tocado la suerte de soldado, hubiera sido libre.

Siguió el oficio de su padre que era carpintero y en 1864 empezó á torear por los pueblos, haciéndose en poco tiempo un banderillero que cumplia.

En la corrida celebrada el 10 de Mayo de 1877, el banderillero Manuel Lagares, al dar el salto de la garro-

cha, por apuesta de un cigarro de papel, fué enganchado por un toro del duque de Veragua, *Miserable* de nombre, que le volteó y causó heridas graves.

El día 7 de Junio de 1877 se verificó la novena corrida de abono, presidiéndola el Sr. conde de Peña Ramiro, en la que el espada *Frasuelo* se presentó de nuevo al público, mereciendo á su salida en el paseo una ovación como nunca se ha conocido de aplausos, hurras, vivas, cartuchos de dulces lujosamente adornados con cintas de colores y flores, palomas, cigarros, sombreros, etc.

En la corrida celebrada en Madrid el 28 de Octubre de 1877, tomó la alternativa Antonio Llaveró, que más tarde se ha distinguido poco, y en 16 de Junio de 1882 murió sin gran nombradía.

En la décima sétima corrida de abono celebrada el 14 de Octubre de 1877 bajo la presidencia de D. Lucio Morales, tomó la alternativa Francisco Sanchez *Frasuelo* de manos de *Currito*, siendo *Cerezo*, del marqués del Saltillo, un toro retinto, bragao, algo caído, de piés y de poder, primero que mató alternando.

Francisco Sanchez, que es una especialidad en el toreo de capa, nació en Churriana, provincia de Granada, el 4 de Octubre de 1843 y trasladado con su madre á Madrid en 1849, fué difícil hacerle aplicarse á un oficio mecánico, pues su afición al toreo era grande.

Teniendo diez y ocho años trabajó con *Cúchares* y entró á formar parte de la cuadrilla de Cayetano Sanz, como banderillero, á la muerte de Mateo Lopez.

En 1867 y 1868 fué banderillero de su hermano Salvador y en 1869 aprovechó las proposiciones que se le hicieron en América para torear doce corridas por 13.000 duros libres.

España le debe un gran sacrificio con exposicion de su vida, cuando el gobierno de Lima le queria hacer trabajar en una corrida á beneficio de los enemigos de su patria.

Esto sólo merece la consideracion de sus hermanos.

En la décima octava corrida de abono, celebrada el 21 de Octubre de 1877 bajo la presidencia del Sr. D. Gonzalo Vilches, tomó la alternativa el picador Manuel Martínez *Agujetas*, de Francisco Gutierrez *Chuchi*.

Nació Agujetas en Madrid el 1.º de Enero de 1854, siendo bautizado en la parroquia de San Lorenzo.

Aprendió el oficio de cerrajero, haciendo notables progresos en poco tiempo y siendo muy querido de su maestro y sus compañeros.

En 1873 empezó á torear, haciéndolo en cinco corridas seguidas, dos en Astorga, dos en Rioseco y una en Toro.

El día mencionado que tomó la alternativa, sacó una fuerte contusion en la nariz.

PRIMERA CORRIDA REAL DE TOROS,

CELEBRADA EN MADRID EL 25 DE ENERO DE 1878, Y
DISPUESTA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO PARA
SOLEMNIZAR EL ENLACE DE S. M. EL REY CON LA
INFANTA DOÑA MERCEDES.

Presidencia de S. M. el rey D. Alfonso XII.

La plaza presentaba un magnífico aspecto: estaba con ricas colgaduras de damasco color corinto con galon de oro en los palcos y andanadas, y moradas en los balconcillos de las sobrepuestas; en las columnas habia banderolas, escudos, guirnaldas y gallardetes; las gradas tenian los colores nacionales en las colgaduras, y el palco régio estaba colgado de terciopelo con adornos de escudos de armas y flores. Excusado será añadir que todas las localidades estaban ocupadas por completo, y que la aristocracia de la sangre, de la banca, de la milicia, del talento y de la hermosura, tenian muchos representantes, cuyos nombres, de publicarlos, no cabrian en este libro.

A las doce y diez minutos, SS. MM., acompañadas de la princesa de Asturias y la alta servidumbre de palacio, ocuparon su palco, debajo del cual estaban formados en triple fila hasta 48 alabarderos, á cuyo fin se habian quitado las tablas de la barrera en la longitud que ocupaban los guardias y los dos pilares de piedra que estaban en la puerta de Madrid.

La música de ingenieros y la de alabarderos, colocadas respectivamente en la meseta del toril y sobre la puerta de alguaciles, batió marcha real, y S. M. el rey, que vestia de capitán general, y la reina Mercedes, que lucia un rico vestido y mantilla blanca, tomaron asiento, haciendo la señal por orden de S. M. el mayor-domo mayor. Cinco alguaciles salieron al circo, seguidos de los timbaleros á caballo: iba despues un car-

ruaje tirado por seis magníficos caballos, con los señores Lafuente y Arenal, caballeros en plaza. Hermosilla, *Frascuelo*, *Currito* y el Regatero marchaban al lado del carruaje además de los pajes y acompañamiento: tras de un coche de respeto seguía el que llevaba á los otros dos caballeros Sres. Morales y Floranes, yendo Cayetano, Gonzalo, Paco Sanchez y Pastor como padrinos de campo. Los Sres. Balazote, Bedmar, duque de Maceda y Superunda, que apadrinaban en nombre de la Diputación y de la grandeza á los caballeros, iban en sus coches, á los que seguían las cuadrillas de á pié y á caballo y los servidores de la plaza, que sacaban trajes nuevos. Todos se bajaron de los carruajes y saludaron á SS. MM., advirtiéndose que entraron por la puerta de caballos, dieron todos la vuelta al redondel y salieron por la de Madrid. Los coches en que iban los caballeros eran magníficos y propios de los señores duque de Sexto y de Santaña. Los señores Lafuente y Arenal salieron de nuevo á caballo ya, vistiendo el primero de grana y oro, y el segundo de blanco y grana.

El primer capotazo dado al primer toro, que lucía divisa blanca como procedente de la ganadería de Valdés, de Pedraja del Portillo, lo dió Pablo Herraiz, quitando la divisa al bicho el *Regaterin*, y dándole algunos pases Hermosilla, que como todos sus compañeros, llevaba sombrero de tres picos.

El cornúpeto era negro, chiquito, bien puesto y de escasos piés, y recibió del Sr. Lafuente dos rejonazos en buen sitio y un marronazo, y tres del Sr. Arenal.

Los tres alguaciles que á caballo estaban en el redondel para llevar las órdenes de S. M. tuvieron que correr poco. Hermosilla, de azul y oro, se encargó de dar muerte al cornúpeto, que despues del tercer rejoncillo se aplomó en términos que los caballeros hubieron de hacer la suerte á estilo de Portugal. El diestro se pasó sin herir una vez y dió luégo media estocada buena á volapié en las tablas, un mete y saca caido lo mismo y una honda igual que dió en tierra con el toro, al cual acertó Gabriel á la primera. El espada dió ocho pases ántes de dichas estocadas al referido toro que se llamaba *Comino*.

Segundo: cárdeno, bragado, gacho, con piés y de libras; era del Sr. duque de Veragua. Al segundo rejónazo que puso el Sr. Lafuente, á caballo levantado, alcanzó el bicho al corcel, que quedó herido mortalmente en los cuartos traseros, estando *Frascuero* al quite. Esta hazaña hizo que los caballeros tardasen algo en acercarse á la res, á la cual en toda regla la puso el señor Arenal un rejon por todo lo alto, estando *Frascuero* al estribo derecho. Despues de este lance quiso acercarse el toro á los alabarderos, y estos le pincharon hasta hacerle huir, rompiéndose una de las alabardas. Lafuente colocó á seguida un rejon á caballo levantado, y concluyó la suerte Arenal con otro golpe tambien á la portuguesa. *Frascuero*, de corinto y oro, tomó espada y muleta, y despues del brindis, largó cinco pases naturales en redondo, uno con la derecha, un buen cambio y una gran estocada recibiendo, que resultó contraria de puro embraguetarse. Medio muerto el bicho quiso acercarse á los alabarderos y estos le pincharon. *Pulga* acertó al quinto golpe. El matador fué muy aplaudido. El bicho se llamaba *Lechuguino*.

Morales y Floranes, vestido el primero de azul y grana y el segundo de morado, fueron los caballeros que rejonearon al tercer toro, que era berrendo en colorado, bien puesto de cuerna, aunque algo abierto y perteneciente al Sr. Hernandez.

La res tenía pocas patas y se hallaba nada bien de carnes, estando Angel Pastor y Mora al lado del señor Morales, y *Frascuero* y Regatero auxiliando al Sr. Floranes. Despues de pasarse varias veces sin herir á los caballeros, Morales puso un buen rejoncillo, y al hacer el quite Angel, fué enganchado este por la nalga izquierda y arrojado al suelo, sin que hubiese que lamentar más consecuencias que la rotura del calzon del diestro.

El Sr. Floranes rompió un rejon y el Sr. Morales colocó otro en su sitio, tocando en seguida los clarines á matar.

Los alabarderos, una vez que el toro quiso acercarse á hacerles una *caricia*, pincharon al enemigo. Angel Pastor, de verde y oro, hizo el brindis y se fué en busca de *Rumbon*, que desde el primer pinchazo de los ca-

balleros se tornó receloso, encontrándole Angel en las tablas. Un pinchazo bueno arrancando de largo y una buena estocada á volapié, precedidas ambas heridas de dos naturales, dos altos y dos con la derecha, hicieron que *Rumbon* entregase la cabeza al *Potrilla* que acertó á la cuarta.

Cuarto: de Laffite, negro, cornicorto, abierto de piés y rematando en las tablas; quitó más de tres capotes, y llevó del Sr. Floranes tres rejonazos, uno de ellos en el vacío del toro, que causó la muerte de este. Buendia, cuando se hubo echado *Melliso*, le acertó á la primera. El caballo del Sr. Floranes salió herido de la contienda.

Quinto: retiráronse los caballeros en plaza y ocuparon su puesto los picadores; y cuando cada uno estuvo en su demarcacion, salió un bicho berrendo en negro, capirote, botinero, algo apretado de cuerna, de libras y bastantes piés. Volvió la cara al castigo al primer cite, pero luego recargó y se hizo bravo, tomando dos varas del *Artillero*, dos de Francisco Calderon, y una y un marronazo del *Morondo* á cambio de dos caídas y un caballo muerto y otro herido. Sólo habia dos alguaciles en plaza cuando salió el toro que reseñamos.

Hizose tarde el bicho, por lo que el *Cabo* y Jimeno tomaron los rehiletos por orden de la presidencia, colocando el primero un par malo, al cuarteo, de banderas y gallardetes, y el segundo otro delantero de las chinéscas: el bicho saltó por la puerta de arrastre, poniendo á los del callejón en grave aprieto.

Alcón, despues de una salida falsa y un cite puso un buen par, terminando Jimeno la suerte con un rehilete cuarteando. Julian Casas, de celeste y plata, tomó los arreos de muerte y fuese en busca del oriundo de Torre y Rauri, que estaba algo receloso y conservaba piés. Despues de dos pases naturales, dos de telon y tres medios pases con desarmes, se tiró el matador y tomó los huesos, siendo trompicado en el pecho y derribado por el cornúpeto: repuesto el espada, intentó pinchar á la media vuelta y á paso de banderillas, dando por fin media estocada baja á la media vuelta, saliendo trompicado y perdiendo el trapo; un pinchazo lo mismo, otro idem, dos intentos para hacer lo propio, una sangria tambien á media vuelta y otra lo mismo, en la

que fué cogido y derribado, no siendo el lance de consideracion gracias á Francisco Sanchez y á *Valdemoro*. El toro por fin fué conducido al corral entre los aplausos de todos. Manuel Arjona estuvo una vez arrollado y perdió el capote; la faena fué larga y pesada; el aire era grande y el frio que se sentia en la plaza tampoco era pequeño.

Del Excmo. Sr. marqués del Saltillo era la res que sustituyó al infeliz bicho de Hernandez; era el toro negro, bragado, asti-blanco, algo caido, de piés y libras, bravo y de poder. Cayetano dió tres buenas verónicas, una de farol y dos de frente por detrás, perdiendo al fin el capote y siendo muy aplaudido. Los picadores *Negri*, *Pelon*, *Pinto* y *Colita* pusieron doce varas y un marro-nazo, cayendo cinco veces los ginetes y muriendo dos caballos, quedando otro jaco herido. *Frasuelo*, que estuvo en los quites, fué arrollado en uno de los que hizo.

Domingo Vazquez puso un par de sobaquillo, cayéndose una de las banderillas que eran chinescas, y Gabriel Lopez, tras una salida falsa, prendió dos plumeros al cuarteo, dándose la suerte por terminada con medio par delantero que clavó de sobaquillo el primero.

Manuel Arjona Herrera, en sustitucion de Cayetano, que por lastimarse un pié al saltar no pudo matar, tomó estoque y muleta para verificarlo y lo consiguió despues de dos pases en que fué desarmado, de dos estocadas cortas á paso de banderillas y otra baja lo mismo: *Pulga* acertó á la primera. El matador vestia azul y negro.

Sétimo: retinto oscuro, bien armado y de piés; procedia de la vacada de los Sres. Puente Lopez é Hijo, antes de Aleas. *Agujetas*, *Colita* y el *Chuchi* se encargaron de castigar á la res, que era brava, haciéndolo el primero con una vara mala por un tumbo, el segundo con dos puyazos y una caida y el tercero con una vara buena.

Culebra, despues de salir en falso una vez, colocó un par caido al cuarteo: *Joseito* dejó un par algo desigual lo mismo y *Manolin* cumplió con un par de las chinescas con pájaros. El Regatero, de verde y oro, tomó los

trastos de matar, y despues de media estocada buena, una trasera y un tanto crontraria arrancando, y seis naturales, tres con la derecha y uno de pecho, cumpliò su cometido con aplauso de todos. S. M. el rey se levantó y la corridá se dió por terminada.

SEGUNDA CORRIDA REAL DE TOROS,

CELEBRADA EN MADRID EL 26 DE ENERO DE 1878.

Presidencia de S. M. el rey D. Alfonso XII.

El día amaneció nublado, triste, frío, pero luego se arregló por completo quedando hermosísimo. A las once de la mañana Madrid en masa acudía á la calle y puerta de Alcalá y á los alrededores de la plaza: los más afortunados, los que habíamos conseguido los tan buscados y reñidos billetes penetrábamos en el circo: la mayoría del público se quedaba esperando ver pasar á SS. MM., á las cuadrillas y á los caballeros en plaza: se consolaban con el olor, como vulgarmente se dice. El palenque tenía algo averiada su *toilette*: el viento había roto algunos mástiles y gallardetes y deshecho bastantes guirnaldas, y el agua que cayó durante la noche anterior hacía alguna pequeña sombra en las colgaduras de damasco y en las azules blancas y moradas. Pero estos pequeños insignificantes desperfectos no eran suficientes para amenguar en nada la magnífica perspectiva que ofrecía el circo taurino. A las doce y veinte minutos SS. MM. el rey y la reina, con su numeroso acompañamiento, ocuparon el palco real y la función dió comienzo. La guardia de alabarderos se hallaba formada delante de la puerta de Madrid como en la tarde anterior. El paseo se hizo por este orden:

- 1.º Cinco alguaciles á caballo.
- 2.º Los timbaleros á caballo también.
- 3.º Reyes de armas.
- 4.º Coche tirado por cuatro caballos con plumeros morados y blancos, donde iba el Sr. Laguardia y su padrino el Sr. conde de la Romera.
- 5.º Carruaje también con cuatro caballos con penachos encarnados y blancos, en el que se sentaban el señor Gonzalez y el Sr. Quiroga.

Precedían á este carruaje seis maceros del Ayuntamiento.

6.º Seis alguaciles á pié y seis maceros.

7.º Carruaje parecido al anterior con un correo á caballo y seguido de seis alguaciles á pié. En este carruaje iban el Sr. Larroca y el Sr. marqués de San Miguel das Penas. Detrás de cada coche iba uno de los caballos que habian de usar los ginetes, vistiendo estos de morado y oro, con chambergo y botas grises. Al lado de cada carruaje iban seis palafreneros y los pajes que llevaban los rejoncillos. Los padrinos de campo de los caballeros iban tambien al lado de los carruajes: con el primero salieron *Frascuelo*, Cayetano y Regatero; con el segundo Francisco Sanchez, y con el tercero Herмосilla y Angel Pastor.

Despues seguía la cuadrilla de diestros que para la lidia ordinaria estaban destinados y que se componia de los espadas cuyos nombres publicamos en otro lugar y de los picadores, banderilleros y puntilleros siguientes:

Picadores.—Antonio Fernandez *Varillas*, José Muñoz, Francisco Calderon, Antonio Calderon, Antonio Pinto, José Marqueti, Juan Antonio Mondéjar *Juaneca*, Antonio Osuna, Manuel Martin el *Pelon*, Domingo Granda el *Francés*, Juan Trigo, Francisco Gutierrez *Chuchi*, Patricio Briones *Negri*, Manuel Gutierrez *Melones*, Antonio Suarez el *Rubio*, José Gomez *Canales*, Mariano Arjona, José Garcia Iglesias *Morondo*, José Pacheco *Veneno*, Francisco Parente el *Artillero*, Matias Uceta *Colita*, Manuel Martin *Agujetas*, Joaquin Chico, Miguel Salguero, Antonio Crespo y Juan Leon *Gaceta*.—Total 26.

Banderilleros por cuadrillas sin orden de antigüedad.—Victoriano Alcon el *Cabo* y Manuel Gimeno.—Domingo Vazquez, Nicolás Fuertes el *Pollo*, Gabriel Lopez y Saturnino Frutos.—Hipólito Sanchez Arjona, Manuel Arjona (hijo) y Emilio Campillo el *Herradito*.—Manuel Fernandez, Isidro Rico *Culebra* y José Ruiz *Joseito*.—José Torrijos *Pepin*, Francisco Sevilla *Currito* y Leandro Guerra.—Manuel Acosta *Boquita*, Rafael Ardua y Joaquin Vega el *Chato*.—Cosme Gonzalez, José Jimenez *Panadero* y José Martinez Galindo.—Julian

Sanchez, José Martin la *Santera*, Victoriano Recatero el *Regaterillo* y Francisco Sanchez.—Pablo Herraiz, Esteban Argüelles *Armilla* y Valentin Martin.—José Perez, Antonio Gonzalez y Antonio Garrido.—Eusebio Martinez y Diego Fernandez.—Pedro Fernandez *Valdemoro* y Juan Ruiz.—Vicente Mendez el *Pescadero*, Mariano Tornero y Gregorio Alonso.—José Fernandez *Barbi*, Manuel Campo y Anselmo Moreno.—Francisco Diego *Corito* y Antonio Perez *Ostion*.—Bernardo Ojeda, Remigio Frutos *Ojitos* y Francisco Pardo.—Santos Lopez y Manuel Caro el *Huron*.—Total 48.

Puntilleros.—Gabriel Caballero, Manuel Bustamante *Pulga*, José Perez *Potrilla* é Isidro Buendia.—Total 4.

Chulos.—Cárols Albarrán el *Buñolero*, Luis Mendez *Lechuga* y Antonio Box *Antoñeja*.—Total 3.

Todos saludaron á SS. MM., siendo los caballeros presentados al rey por sus respectivos padrinos.

Y ahora para terminar el preámbulo copiaremos el programa en la parte respectiva á los toros que habia destinados para los caballeros y para varas, á fin de expresar la vecindad de los ganaderos, el nombre de estos, las divisas que sacaron los toros y el orden en que salieron al redondel.

Toros á disposicion de S. M. para rejoneillos.

Uno de D. Pablo Valdés y Sanz, cuya ganaderia rompe plaza en las funciones reales por costumbre tradicional, Pedraja del Portillo (Castilla la Vieja), divisa blanca.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, Madrid, encarnada y blanca.

Uno de D. Antonio Hernández y López, Madrid, morada y blanca.

Uno de D. Rafael Laffite y Castró, Sevilla, encarnada, blanca y amarilla.

Para varas.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, Madrid, encarnada y blanca.

Dos del Excmo. Sr. marqués del Saltillo, antes de Lesaca, Sevilla, celeste y blanca.

Uno de D. Manuel García Puente Lopez antes Aleas, Colmenar Viejo, encarnada y cana.

Uno de D. Félix Gomez, Colmenar Viejo, azul turquí y blanca.

Dos de D. Antonio Miura, Sevilla, verde y negra.

Uno de D. Julio Laffite, procedente de Hidalgo Barquero, Sevilla, negra y blanca.

Uno de D. Carlos Lopez Navarro, Colmenar Viejo, encarnada y amarilla.

Uno de D. José Antonio Adalid, Sevilla, encarnada, blanca y caña.

Uno del Sr. marqués de Villavilvestre (nuevos en esta plaza), Sevilla, blanca.

Y con todos estos antecedentes vamos ya á la reseña, pues los caballeros en plaza, ginetes en sus corceles y con rejon en mano esperan la salida del bicho. Los dos alguaciles á caballo tambien aguardan en la arena, y los padrinos de los caballeros, muleta en mano, están al lado de estos para defenderlos en tan apurado trance. Con el Sr. Larroca se puso Paco Sanchez al estribo izquierdo y al derecho Angel Pastor, y con el Sr. Laguardia se colocaron *Frascueto* y el Regatero.

1.º Pertenece el bicho al Sr. Valdés, y era negro, meano, asti-blanco y estrecho: hizo correr á los alguaciles y llevó del Sr. Larroca cuatro rejoncillos buenos y cinco del Sr. Laguardia, sin que ninguno de los dos marrase ni una vez.

Paco Sanchez, de verde y oro, se encargó de matar al toro, que más que fiera era una mona, y después de una caída arrancando, otra atravesada lo mismo, un pinchazo á volapié, un mete y saca bajo idem y tres intentos de descabello, con la puntilla el uno, se echó *Cariñoso* para que le acertase Gabriel á la tercera. El chico dió once pases al primero, de los que se echó el becerro, levantándose muy luégo. La silba al chico estuvo en su punto.

2.º Un toro del duque de Veragua berrendo en negro, capirote, botinero, corniabierto y algo paso, de libras y piés, fué el destinado para los caballeros Gonzalez y Larroca, yendo al lado del primero el espada Salvador.

Gonzalez puso el primer rejon sin lograr romperle, aunque hirió al toro, y al colocar el segundo le faltó bicho y pinchó al aire encabritándose el corcel; cuando este daba botes llegó la res que derribó al caballero y mató al caballo, estando al quite los espadas y el hermano de *Cara-ancha*. El Sr. Larroca, despues de lo descrito, puso un rejon, y al ser perseguido por *Vendito* demostró que era un gran ginete y sereno como el que más.

Montado de nuevo el Sr. Gonzalez, puso un rejoncillo á la española y otros tres á caballo levantado, alcanzándole al corcel por los cuartos traseros, pero sin derribar.

El bicho se acercó una vez á los alabarderos, sin lograr romper filas, y en otra ocasion, aunque los hizo cejar un tanto, no consiguió meter la cabeza, resultando rotas algunas alabardas. El Sr. Larroca puso otro rejoncillo á caballo levantado, y ambos ginetes, que sacaron heridos los caballos, fueron aplaudidos en extremo, siendo objeto de una merecida ovacion.

De lila y oro vestia *Frascueto*, encargado de matar al bicho, que llegó noble y bravo á la suerte: tres naturales en redondo, dos de pecho y uno cambiado bastaron á preparar á la res para una gran estocada á un tiempo, saliendo el toro muerto de la mano y quedando sin muleta el matador, que escuchó merecidas palmas hasta de S. M.

3.º De Hernandez fué el bicho tercero, cuya primera gracia fué derribar á un alguacil contra los alabarderos, quedando el caballo mal herido. Al primer rejonazo del Sr. Laguardia el cornúpeto enganchó al caballo del ginete, y al segundo golpe de rejon, derribó y pisó al caballero y al caballo, muriendo este de la cornada y de las heridas que le hicieron en defensa los alabarderos, donde fué á botarse el *Pegaso*. El Sr. Laguardia fue á la enfermería y le substituyó el Sr. Gonzalez. El bicho era negro, meano, cornibrocho, de piés y bravo, y quiso embestir dos veces á los alabarderos, siendo pinchado en una.

Angel Pastor, de amaranto y plata, hizo el brindis y abrió una faena compuesta de tres naturales y uno cambiado, que precedieron á una estocada alta, pero

ida, arrancando; siguieron dos naturales, 14 de telon, dos cambiados y seis con la derecha, que sirvieron de preámbulo á una corta y buena á volapié que terminó con los ánimos de *Golondrino*. *Potrilla* acertó á la segunda. El chico estuvo pesado.

4.º Berrendo en colorado, calcetero y bien armado era *Capuchino*, de Laffite, cuyo bicho salió con piés, era buen mozo y tenía regulares carnes. Los alabarderos le pincharon una vez cuando pasaba *Capuchino* por delante de ellos. Los Sres. Larroca y Gonzalez pusieron un rejon cada uno, degollando el golpe del segundo al cornupeto. Las palmas fueron muchas y el entusiasmo grande. Saludaron al rey los caballeros y se retiraron saliendo los picadores *Juaneca*, *Veneno*, y *Agujetas*, y una vez estos colocados en su sitio salió el

5.º Era de Veragua; tenía el pelo negro, bragado, los piés ligeros, las astas largas y abiertas. Herмосilla dió algunas verónicas, y todos, sin conseguirlo, quisieron quitar á *Cabazon* la divisa, dando el *Corito* con limpieza el salto de la garrocha. *Agujetas* puso una vara por un tumbo en que estuvo espuesto y fué auxiliado por *Pepin*. *Juaneca* metió tres puyazos y *Veneno* uno, terminando el toro tardo; hubo un caballo muerto. *Pepin* puso dos plumeros al cuarteo, Sevilla otro lo mismo, y Guerra, tras dos salidas en falso, plantó un par orejero, debiendo consignar que Francisco Muñoz, vestido de paisano, pidió permiso para banderillar, sin conseguirlo.

Gonzalo Mora, de cardenal y plata, brindó y largó al bicho, que se hallaba noble y bravo, uno natural, otro alto y uno con la derecha, soltando despues un pinchazo alto, andando, y una buena arrancando, que le valió al diestro muchas palmas. Gabriel acertó á la cuarta.

6.º De muchísimas libras y negro pelo fué *Cachucho*, que además tenía buenas armas y era liston, bravo y de poder. Marqueti puso cuatro varas por tres caídas y la pérdida de un caballo; *Melones* pinchó una vez a cambio de un tumbo y un caballo, y Arjona, con tres varas, tres caidas y un *langostino* herido, salió de su apuro. Algo lo fué el bicho en esta suerte, por lo que se hizo tardo, aunque no mucho.

Vega prendió un par de las chinescas de sobaquillo,

y Ardura *Quico* puso medio par delantero, de gallardetes, al cuarteo y un buen par lo mismo que le valió palmas. Suarez, de azul y plata, marchóse al bicho, que estaba bravo y con buena condicion. El espada al segundo pase se escurrió y cayó al suelo sin que la resiciese por el caido. El matador, despues de dos naturales, uno alto y otro con la derecha, largó un bajonazo arrancando, que precedió á seis pases altos, dos intentos de descordar, un pinchazo á volapié y un buen descabello.

7.º *Milagroso* se llamaba el de Aleas, que tenia (el toro) más piés que una locomotora: era retinto, bien armado, si bien algo astillado, y bizco del izquierdo. El *Francés*, en cinco varas que puso, fué muy aplaudido, pues demostró corazon y arte; *Canales* mojó una vez, cayendo otra; el *Pelon*, en dos varas, cayó una vez y el reserva puso un puyazo sin novedad. Hubo dos caballos muertos.

Un par bajo de plumeros colocó Cosme y luégo medio malo; Jimenez colgó otro mal par y Galindo uno bueno, todo al cuarteo, terminando pronto los chicos.

Cuando brindaba Carmona se metió *Milagroso* entre los alabarderos, á los que arrolló, rompiendo muchas alabardas y la ropa á algunos guardias. Felipe Garcia coleó al toro, y la guardia, aleccionada por la entrada que hizo el bicho, hubo de reformarse.

Manuel Carmona, de verde y oro, dió seis con la derecha, cuatro naturales y uno de telon, concluyendo con una alta é ida á volapié y un descabello al segundo intento; hubo palmas: el toro fué de buenas condiciones.

8.º Retinto oscuro, bien armado y de piés: pertenecia á D. Félix Gomez. Tenia poder *Comisario* y recibió de Osuna, *Morondo*, *Gos* y *Negri*, cinco caricias, perteneciendo dos al primero, una al segundo, una al tercero y otra al último, muriendo tres caballos y dando los ginetes cuatro caidas, á cuyo quite estuvo *Currilo*. El bicho fué uno de los mejores de la tarde.

Francisco Sanchez y el *Regaterin* tomaron los rehiletes para adornar á la fiera, que en este tercio estuvo recelosa y defendiéndose en la querencia de los caballos. De las chinescas eran las banderillas que despues de una salida en falso colocó Sanchez al cuarteo y en

su sitio, valiéndole palmas. El toro salió como un rayo tras un alguacil, que se libró por los buenos piés de su caballo tordo. Un par de banderolas puso muy bien el *Regaterin*, y terminó la suerte con un par de Paco Sanchez y otro de Victoriano, buenos ambos. Un rico traje de amaranto y oro lucia *Currito*; el diestro en el primer pase se quedó sin trazo y al tercero le sucedió lo propio, estando el toro en esta suerte algo huido. El matador, ceñido y parado en algunos, dió ocho pases naturales, cinco con la derecha y dos de telon, rematando á la res de una buena, si bien algo pasada, á volapié, hallando el animal en la querencia de un caballo. Isidro terminó á la primera, y el hijo de *Curro* escuchó merecidas palmas.

9.º De Miura era *Chocero*, negro, bragado, lucero, cornicorto, ligero y rematando en las tablas.

El bicho era bravo, y de la tanda de picadores Rubio, Crespo y otro que no conocimos, recibió 13 varas rajando en una de ellas, dando los ginetes tres tumbos y muriendo tres caballos. *Chocero* era de lo más voluntario que se lidia, habiendo embrocado en un quite á *Frascuelo*, y en otro á un mono sabio que quiso quitar la divisa caída. La trinca de *non*, compuesta de Pablo, *Armilla* y Valentin, salieron á parear: Herraiz prendió un buen par de cintas al cuarteo, *Armilla* uno de frente, de las de lujo inmejorable, y otro bueno Valentin.

Con piés llegó *Chocero* á la muerte, que se la dió Salvador de un mete y saca contrario, arrancando, y una corta y buena lo mismo, precedidas las dos estocadas de cuatro con la derecha, tres de telon y dos cambiados, dando el diestro además once pases de trasteo. El puntillero acertó á la primera, y el matador fué aplaudido. El público pidió otro toro, y S. M. accedió, por lo cual le batieron palmas, saliendo el bicho.

10 Que pertenecía á D. Julio Laffite, teniendo la res el pelo negro, ligeros los piés, apretados los cuernos y blancas las bragas; tenia libras, y Mendivil le dió dos verónicas y una navarra, regulares.

Entre *Gaceta*, el *Artillero* y otros dos castigaron á *Brochito* con 12 varas, y el bicho en venganza derribó á los ginetes dos veces y dejó exánimes ocho caballos de primera. El cornúpeto se portó bien en la primera

suerte llegando á palos en buena condicion, habiendo acometido á los alabarderos dos veces sin lograr descomponerlos.

González, *Toni* y *Califa* pusieron, el primero un par al cuarteo, de cintas, cayéndose el diestro al huir, sin más consecuencias; el segundo prendió medio par de las chinescas y el tercero colgó otro par desigual al cuarteo, de flores; Mendivil, con traje azul y oro, se encaró con su enemigo, al cual mató despues de intentar una estocada á la media vuelta, de una lo mismo envainando, haciendo del pellejo del toro un tahalí, un pinchazo á paso de banderillas y una buena arrancando largo, precedido todo de cuatro pases con colada en uno. El toro fué pinchado tres veces por los alabarderos.

SS. MM. se marcharon al concierto antes de que le pusieran rehiletos al décimo toro.

CORRIDA EXTRAORDINARIA,

CELEBRADA EN MADRID EL 28 DE ENERO DE 1878,
DISPUESTA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO Y DEDI-
CADA A LA TROPA Y AL PUEBLO.

Presidencia del Sr. Baron del Castillo de Chirel.

La plaza tenia los mismos adornos que en las otras corridas; la concurrencia, aunque más abigarrada, era tan numerosa como en las anteriores funciones; el tiempo tan bueno como el día 26, y mejor que el 25. Respecto á localidades, bueno será consignar que á los militares se les dieron más de 8.000 billetes, pero los restantes nadie sabe aún dónde han ido á parar: ni los alcaldes de barrio los han tenido, ni los diputados provinciales, ni nadie en fin.

Los toros dispuestos para la lidia eran 13, perteneciendo respectivamente á Saltillo, Aleas, Gomez, Miura, Lafite, Lopez Navarro, Adalid, marqués de Villavilvestre, Gomez, Miura, Adalid y Navarro. Los picadores á los cuatro primeros toros eran: Paco Calderon, *Juaneca* y *Trigo*; á los cuatro segundos el *Francés*, *Canales* y *Colita*, y á los cinco últimos *Chuchi*, *Melones* y el *Rubio*. Los jefes de cuadrilla fueron Regatero, *Currito*, *Frascuero*, *Cara-ancha* y Pastor. A las doce se sentó el Sr. baron del Castillo de Chirel en la presidencia y se hizo el despejo y el paseo al compás de los acordes de todas las bandas de la guarnicion.

Primer toro.—Procedia del Saltillo, tenia el pelo negro y gachas las armas; estaba gordo, y de los picadores de tanda aguantó sin gran codicia y demostrando poco poder hasta nueve varas, perteneciendo tres á cada uno de los ginetes Calderon, *Juaneca* y *Trigo*. Un par cuarteando prendió *Manolín* de las de lujo, y *Joseito*, despues de salir en falso dos veces, dejó un buen par á toro parado, terminando *Culebra* con un par al cuarteo. El bicho,

que cortaba en palos y no habia matado ningun caballo en varas, se encontró en muerte un tanto incierto. El Regatero, de verde y oro, se fué á *Cuerdo*, y propinándole dos naturales, ocho de telon, seis derecha y dos cambiados, matóle luégo de un pinchazo á volapié volviendo la cara, una contraria andando, otra lo mismo, siendo perseguido y librándose por piés, y un buen volapié en las tablas volviendo el rostro; dos intentos de descabello pusieron á la res en disposicion de que el *Pulga* la acabase á la cuarta.

2.º De Aleas: retinto, ojalado, un poquito veleta, de piés y de regulares carnes. Llamábase *Chinito*. *Caranicha* le dió una verónica y *Juaneca* atizó á la res cuatro varas por dos caidas, á cuyo quite estuvo Campos.

Calderon y Trigo mojaron, el primero una vez por una caida encima del bicho, y el segundo dos por dos tumbos. Calderon perdió el penco. El toro, aunque de mucha cabeza, era algo tardo, saltando una vez al callejon por frente al tres. Julian colocó un par algo desigual al cuarto y otro pasado, y Paco Sanchez cumplió con dos palitos cuarteando, adornos suficientes para que *Currito*, de celeste y oro se encarase con la fiera, que con bravura llegó al final de la pelea. El chico, bailando mucho, pasó seis veces al natural, nueve con la derecha y dos por alto que precedieron á un pinchazo arrancando, volviéndose y perdiendo el trapo, y una algo contraria y tendida atracándose de toro, tanto que este trompicó al muchacho y le hizo perder la percalina.

Despues de echarse tres veces el animal, le remató el puntillero á la segunda. Hubo poquitas palmas.

3.º Un *Pastor*, retinto, oscuro, bien armado y ligero, procedente del Sr. Gomez, hizo el número tres. Largó con los ginetes párrafos poco apetitosos para los mismos, perteneciendo á Paco dos interpelaciones, dos á *Juaneca* y una á Trigo.

Pero lo bueno fué que en una vara puesta por *Agujetas*, el toro recargó tanto, que estuvo con los cuernos metidos en el caballo largo rato, librándo al picador *Frascuelo*. Murieron tres caballos y cayeron los ginetes tres veces. *Pastor* era de poder y bravo. Con un buen par de Pablo cuarteando, otro de frente de *Armillas* y uno al sesgo del primero, dióse por concluida la segun-

da parte de la pelea, en la que la res estuvo parada y noble. Salvador, de lila y negro, era el encargado de despachar á *Pastor*, consiguiéndolo el diestro de media estocada sin soltar á volapié, otra media delantera lo mismo, pero soltando, un intento de herir en el que hizo un extraño el bicho, otro idem, media estocada mediana, otro intento, un buen pinchazo á volapié desde algo lejos, más intentos de herir (cambió de muleta), media baja sin soltar, á toro parado, un pinchazo á media vuelta, otro bajo lo mismo, otra honda idem, y otra en un codillo, á traicion y de mal modo. A esto añadan ustedes un intento de descabello y 16 pases con la derecha, cuatro de telon, dos cambiados y uno natural, y resultará una faena larga, pesada, deslucida é impropia de un diestro de nota.

El toro, al final de la última suerte, sabia muchísimo, pero se lo habian enseñado. Hubo pitos, atronando los oídos de los espectadores durante el intermedio las bandas de música, que tocaban á la vez todas.

4.º *Cara-ancha* quebró de rodillas al cuarto, que era de Miura y tenia el pelo cárdeno, bragado (el toro por supuesto) y las astas un tanto caidas, siendo además lucero, bravo y de poder. Aunque en las dos primeras varas rajaron á *Lucerito* entre Trigo y *Juaneca*, esto no fué obstáculo para que la res tomase de Caleron, *Juaneca*, Trigo, *Agujetas*, *Badila* y Crespo 10 puyazos, por siete caidas y cinco caballos muertos.

El hermano de *Cara-ancha* hizo dos quites oportunos que le valieron palmas. Dicho chico prendió á *Lucerito*, despues de dos salidas en falso, medio par malo al cuarteo y uno desigual lo mismo, poniendo el *Barbi* un buen par al cuarteo y otro regular al sesgo.

De morado y oro vestia *Cara-ancha*. Bravo estaba *Lucerito*. El resultado de la faena fué un pinchazo bajo arrancando, otro bueno á volapié, media alta lo mismo, otra media idem y una baja sin soltar. El *Jaro*, con la mano zurda, acertó á la primera. El espada dió 40 pases, que no clasificamos por no merecerlo: en uno de ellos fué desarmado. S. M. el rey y su esposa entraron en el palco cuando daba el espada la cuarta media estocada, habiendo los vivos correspondientes.

5.º De Laffite, negro mulato, liston, cornibrocho, as-

tiblanco, de libras y piés, los que le acertó Angel Pastor con tres verónicas, una de farol y cuatro de frente por detrás, intentando despues arrancar á *Pardon* la divisa sin lograrlo. Entre el *Francés*, *Canales* y *Colita* hicieron al bicho, que empezó la quimera con gran voluntad, ocho caricias, siendo las tres del *Francés* sobresalientes; este ginete dió un marronazo y una caída y perdió el caballo; Gomez en los tres puyazos dió un tumbo y Uceta se quedó sin una alimaña y dió dos porrazos por otras tantas varas.

Un par bueno y medio malo dejó al cuarteo *Ojitos*, y su compañero Ojeda colocó un par orejero, con cuyos adornos llegó *Pardon* á manos de Angel Pastor, que vestia de café y negro. El chico empezó á pasar solo y bien, luego cansó al toro por abusar de la muleta, y eso que la res era de lo mejor y más notable que puede darse. Angel empleó sies cambiados, 15 naturales (algunos de ellos en redondo), seis con la derecha y dos de telon para una gran estocada andando, de la que salió el toro muerto de la mano. Muchas palmas.

6.º *Traidor*, de Lopez Navarro, compuso la media docena, habiéndolo entre el arrastre del 5.º bicho y la del 6.º un interregno y no parlamentario para que saliesen unos soldados y entrasen otros, además de algunas comparsas de las provincias. Sin duda se quiso tambien dar algun descanso á los lidiadores: ¡dichosos ellos! Al público no le dejaban descansar las músicas. Infelices espectadores: todos sacaron rotos los timpanos de los oídos y atontada la cabeza. Es decir, salieron de la plaza como el negro del sermón. Pero vamos al toro, que fué colorado, ojo de perdiz, corniancho y cornidelantero, de escasos piés y alguna cabeza. Una caída dió *Colita* por la vara que puso: el *Francés* metió dos buenos puyazos y *Canales* salvó su responsabilidad con tres alfilerazos, perteneciendo á *Agujetas* la última sangría. Hubo un caballo muerto y dió una caída el *Francés*. Saliendo en falso una vez, dejó *Joseito* medio par al cuarteo, muy malo, y uno entero y bueno lo mismo, concluyendo *Culebra* la suerte con medio par.

Traidor, que ni fué ni fá ni fó en la pelea, murió á manos de Regatero de un pinchazo bueno á volapié, que le valió al matador palmas. El puntillero acertó á la pri-

mera. Angel dió cuatro naturales, tres con la derecha y dos de telon.

7.º Cárdeno, bragado, cornalon, cari-avacado, de muchos piés y perteneciente á Adalid. Remataba en las tablas y comenzó la lucha recargando. Tres varas, una caída y dos caballos tiene apuntados el *Francés* en mis notas. *Canales* dos puyazos, un tumbo y un caballo. *Colita* tres sangrías, un golpe y dos pencos, y *Agujetas* y *Crespo* dos varas, una acémila y una caída.

Si bravo estuvo *Clavellino* en varas, noble llegó á los dos últimos tercios. Julian puso dos pares, bueno el uno, y el *Regaterin* otros dos, de primera el uno.

Un pinchazo bajo y una honda y baja tambien arrancando, precedidas de cinco naturales, ocho con la derecha, con desarme en uno y 10 de telon, fueron las hazañas de *Currito* con tan noble res. Silba al espada.

8.º *Canito* ha sido la primera fiera de Villavilvestre que ha pisado el anillo de Madrid. Antes de que saliera el bicho se retiró S. M. y acompañamiento del palco real.

Chiquito y con piés, colorado, ojalado y estrecho, bien armado y sin demostrar codicia; tal era el toro al cual le dió dos verónicas malas *Frascuero*. Al citarle para el segundo puyazo volvió grupas, al tercero ocurrió lo propio y así sucesivamente hasta que tocaron á palos de fuego, sin que la res llevara más que un pinchazo de *Colita*.

Valentin prendió un rehilete al cuarteo; Pablo salió en falso dos veces y prendió un par cuarteando y otro lo mismo, siendo de Valentin otros dos rehiletos al cuarteo. *Canito* intentó saltar la barrera; pero ni aun para eso tuvo sombra.

Frascuero, con mucho baile, dió cuatro de telon, tres con la derecha, uno cambiado, otro natural y una estocada por todo lo alto pero algo ida, arrancando, que dió fin con el fogueado cornúpeto del señor marqués.

Buen principio ha tenido la ganadería.

9.º El *Pregonero*, de D. Félix Gomez, que hizo el 9.º, estaba tuerto á consecuencia de un palo que le dieron en el corral (al toro ¡eh!). *Pregonero* era retinto oscuro, liston, de piés y libras, corniabierto y un poco bizco del izquierdo. *Chuchi*, *Melones* y el *Rubio* castigaron al de

Colmenar: el primero con una vara, cuatro el segundo y una el tercero, dando una caída Gutierrez que perdió el jaco. *Cara-ancha* á poco sies cogido al hacer un quite, por interponerse un mono sabio para coger la moña que se habia caido á la fiera. ¿Y las multas, señor presidente? *Pregonero* concluyó tarde.

Campitos prendió un par igualito cuarteando; el *Barbi* uno malo lo mismo, y terminó *Minuto*, despues de salir en falso siete veces, con medio par á la media vuelta.

Recelosa, aunque no mucho, encontró Pepe Campos á la res, á la cual recetó el chico media estocada baja con honores de gollete, un buen pinchazo á volapié, media alta lo mismo y una buena tambien á volapié.

Nueve naturales, 21 de telon, tres con la derecha y tres cambiados empleó el diestro, que estuvo pesadito.

10.º Hermano del cuarto fué el décimo. Su pelo negro mulato, liston, sus armas finas y bien puestas, sus piés ligeros. En cuatro varas que aguantó *Pelon* de los ginetes *Chuchi*, *Melones* y el *Rubio*, sufrieron estos dos caidas y quedó herido un caballo, llevando el presidente una grita, porque antes de tiempo tocó á banderillas: de estas colocó dos pasaditas y al cuarteo Bernardo, y un buen par, cayéndose á poco una, *Ojitos*.

Otros dos pares, uno de cada chico, medianos ambos, fueron suficiente para que Pastor endosase al de Miura, que empezó el último tercio bien, pero luego se receló algo: endosó Pastor, vuelvo á decir, seis naturales, 12 con la derecha, 15 de telon y una corta y caída, barrenando á volapié en las tablas, media estocada bien puesta lo mismo, un pinchazo caido á toro parado, y... basta, que gracias á Dios se echó el toro y le concluyó el *Jaro* á la tercera. Debió salir la enseña otomana.

11.º Hermano del tostado (no aquel que escribió tanto) fué *Cigüño*, que empezó asustándose de los capotes: era colorado, bragado, ojo de perdiz, astiblanco y abierto; tenia más ganas de marcharse á la dehesa que yo de que se concluyese la corrida, que es cuanto puede decirse. Así es que sólo recibió una vara de cada ginete, rasgando todos ellos.

Cigüño tomó las tablas por frente al cinco, poniendo en apuro grave á un alguacil y varios monos, teniendo

el primero que ser conducido á la enfermería, pues se desmayó del susto.

Culebra puso un buen par y otro desigual; *Manolin* prendió dos rehiletos delanteros y *Joseito* puso otro par por lo mediano, todos al cuarteo, estando huido *Cigüeño* en las dos últimas suertes.

Regatero se acercó al bicho que conservaba piés, y entre tres de telon y tres con la derecha salpicó un pinchazo contrario á paso de banderillas, saliendo de *naja*. El matador no queria toro, y este, despues de seis meses de correr por el ruedo, se metió en el corral. ¡Quién lo dijera!

12.º Adalid tuvo en su vacada á *Estornino*, que completó la segunda media docena; era un bicho negro, de muchos piés y bien armado. Blando y topon el de Adalid, sólo tomó tres varas de *Melones*, tres del *Rubio* y una del *Chuchi*, quedando el cornúpeto hecho un manso.

Despues del primer par de palos que puso al cuarteo Paco Sanchez, saltó la fiera al callejon por frente al 9.

Cuando salió colocó el *Regaterin* un buen par cuarteando; y Paco, saliendo en falso cuatro veces, dejó medio par a la media vuelta, saltando de nuevo *Estornino* por frente al uno, intentándolo por todas partes mil veces.

Currito enjaretó al huido cornúpeto una delantera y atravesada á paso de banderillas, un pinchazo lo mismo, un intento para herir y media estocada en direccion de atravesar y alta, encontrándose; el estoque se coló por completo y entregó su cabeza el bicho al puntillero, que acertó á la primera. *Currito* dió 11 pases de telon, dos naturales y tres con la derecha.

13.º Ese número le hizo *Cuervo*, negro, corni-corto y abierto, de piés y precedente de la vacada de Lopez Navarro. La primera hazaña del animalito fué saltar por frente al 10 con limpieza; en seguida tomó de los tres consabidos ginetes y los dos de reserva 11 varas por dos caidas y dos caballos muertos. Saltó el toro otra vez por frente al seis, dedonde salió con un ros en los cuernos. *Cuervo* fué bravo y voluntario. *Armilla* colocó un par al cuarteo; el *Jaro* otro lo mismo y Esteban uno final tambien al cuarteo. Valentin, de morado

y negro, dió una gran estocada arrancando tras nueve pases buenos.

En varas salieron y picaron, á más de la tanda, los dos reservas.

Los caballeros en plaza que tomaron parte en las corridas eran: D. Antonio Lafuente, oficial de húsares, que mostró valentía y ser un ginete.

D. Enrique Morales era un empleado en Hacienda: nació en Madrid en 1853.

D. Carlos Floranes cumplió también bizarramente su cometido.

D. José Laguardia, oficial de la escolta real, acreditó su valor, y el Sr. D. Eugenio Larroca y Gonzalez fué el que más rejoncillos clavó de todos. Es hijo de Madrid, donde nació por el año de 1840, y ha sido empleado público, muy probo y muy inteligente.

A consecuencia de las lesiones recibidas por el Sr. Laguardia en la corrida real del 26, sufrió el 31 alguna exacerbación en su estado, celebrándose una junta de médicos compuesta de los Sres. Arce, Capdevila, Aguinaga, Gomez Pamo y Alcaide, aceptando todos el parecer del de cabecera, doctor D. Julió Perez Obon.

Hé aquí la descripción de la llave del toril que se estrenó en la corrida del 25. Dicha llave es dorada á fuego, y es su tamaño de 13 centímetros de larga; se deja ver en su parte superior atributos taurómacos, compuestos por las cabezas de un toro y un caballo, un sombrero de picador, un estoque, un par de banderillas, la media luna y los clarines, cerrando esta composición una cinta en que se leen los nombres de los diestros Romero, Costillares, Pepe-Hillo, Guillen, Leon, Miranda, Montes, Cúchares, Chiclanero, Cayetano, Julian Casas, Frascuelo y Lagartijo.

El cañon lo forman varias puyas coronadas de laurel y rodeadas de una banda con la siguiente inscripción grabada: «A la Excm. Diputación Provincial de Madrid, Lucas Saenz, 23 de Enero de 1878.»

Acompaña á la llave un lazo-moña de cintas de los colores nacionales y otra pequeña dedicatoria.

Esta llave, trabajo que merece la atención, está fabricada en los talleres del Sr. Lucas Saenz, que vive Esparteros, 1.

En la primera corrida de abono, celebrada en Madrid el 28 de Abril de 1878 bajo la presidencia de don Rafael Lozano, al matar Valentin Martin al toro *Chamorro*, de Laffite, fué enganchado en la segunda estocada, causándole una herida que, segun el parte del señor Perez Obon, era contusa, dislacerante y de fondo desigual en lá márgen derecha y parte superior del ano, cuya lesion pudo considerarse como grave por las complicaciones que pueden sobrevenir.

En la corrida de toros y novillos celebrada el 30 de Mayo de 1878 se presentó por primera vez el *Tiri*, con su famoso toro, que hacia ejercicios increíbles.

Manuel Gomez *Tiri*, compró al marqués de Tablante el toro conocido por *Ligero*, que era negro, cornicorto y de grande romana y se dedicó á domesticarlo, exhibiéndole dos meses despues en los teatros de Puente Real, Cádiz y Sevilla, plaza de toros de Jerez, y por el tiempo que indicamos en Madrid, donde ejecutó grandes trabajos.

La décima segunda corrida de abono, que debia verificarse en Madrid el 8 de Setiembre de 1878, se suspendió por estar Juan Trigo malo y no encontrar la empresa otros picadores que Marqueti y *Agujetas*, que salian aquella noche para Calatayud.

Juan Trigo es un gran picador de toros; nació en Madrid el 7 de Julio de 1845, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastian. Hijo del célebre picador José, quiso seguir el oficio de su padre, y en 1864 empezó á ejercerle con gran aprovechamiento y notable éxito. Ha sido picador de Cayetano.

Tiene mucha *reunion á caballo*, un buen brazo derecho y mucho arte.

En la corrida décima tercera de abono, celebrada en Madrid el 22 de Setiembre de 1878 bajo la presidencia del Sr. D. Celestino de Ansoreña, tomó la alternativa de manos del *Currito*, el espada José Martin *La Santera*, matando á *Golondrino*, del marqués del Saltillo, negro, liston y bien armado, y á *Naranjero*, de Miura, gijon, bragao, ojalao y corniabierto.

José Martin es hijo del célebre *La Santera*, á cuya altura no llegará nunca.

En una becerrada que á puertas cerradas se verificó

el 25 de Setiembre de 1878, sufrió una cogida que le produjo una grave congestion á la vista, el aficionado don Eusebio Mendoza.

Este distinguido aficionado nació en Saelices, provincia de Cuenca, el 15 de Diciembre de 1836.

En la capital y corte de España empezó el oficio de sastre, siendo su maestro el Sr. Palacios, habiendo tenido tambien á los afamados Sres. Caracuel y Molina.

En 1865 empezó á hacer la ropa de calle y de torear de los diestros taurinos, de tal modo que á su obrador, magnificamente montado en Madrid, calle de Espoz y Mina, 14, tercero, acuden muchos y buenos parroquianos de la misma Andalucía, donde se tiene en gran estima á tan notable artista.

Es apoderado del matador de toros José Campos *Cara-ancha*, á quien ha firmado muchas y buenas escrituras.

En la décima sexta corrida de abono, verificada el 13 de Octubre de 1878 bajo la presidencia del Sr. D. Rafael Lozano, tomó la alternativa de Manuel Gutierrez *Melones*, el picador Joaquin Chico.

Joaquin Chico nació en 15 de Abril de 1843 en Madrid, siendo bautizado en la popular parroquia de San Lorenzo.

Su primer oficio fué esterero; pero falto de trabajo en él y aficionado á los toros, picó la primera vez en una novillada en 1866 en Madrid.

Lo hizo despues en provincias, marchando en 1873 á la Habana con Angel Fernandez *Valdemoro*, donde toreó diez y ocho corridas con gran contentamiento del público.

El 22 de Marzo de 1879 se verificó en la Diputacion Provincial la subasta para arrendar por seis años la plaza de Toros de Madrid, procediéndose á abrir el único pliego cerrado, que con la cédula personal y resguardo de la Caja de Depósitos, acreditando haberse hecho uno en metálico de 25.000 pesetas, se le adjudicaba la plaza á D. Rafael Menendez de la Vega, en la cantidad anual de 85.002 pesetas.

El Sr. Menendez de la Vega obsequió dias despues con un gran banquete en el *restaurant* de los Cisnes á varias personas, por haberse quedado con la plaza.

En la primera corrida de abono celebrada el 4 de Mayo de 1879 bajo la presidencia del Sr. D. Enrique Salamanca, dispuso este señor que fueran conducidos á la cárcel el banderillero Manuel Mejia *Bienvenida* y Salvador Sanchez *Frascuero*.

Esta medida indignó justamente á los aficionados, y la protexta de la prensa, eco fiel de la opinion pública, no se hizo esperar mucho tiempo.

La Gaceta Comercial y Fabril de Sevilla del 16 de Mayo de 1879 es quien más explicaciones dá sobre este asunto.

«Al salir de la plaza despues de la corrida celebrada el dia 4, y de la cual nos ocupamos extensamente, fueron detenidos por órden de la autoridad, á pretexto de haber mandado retirar del anillo las cuadrillas, Salvador Sanchez *Frascuero* y *Bienvenida*.

»No debemos volver sobre lo sucedido, pero si nos cumple esclarecer la conducta de ciertas personas. En primer lugar, habiéndose cubierto de naranjas un buen trozo del redondel, se hacia casi imposible la lidia, y hubiera sido una temeridad continuar las suertes comenzadas, que á estas horas pesaria, quizá con alguna desgracia lamentable, sobre el director de la misma. Conste, pues, que Salvador obró con mucha prudencia (y así lo han declarado todos los que verdaderamente comprenden la exposicion de los diestros sobre un piso resbaladizo y desigual) tomando las previsoras medidas que tomó.»

Es verdad.

Pelaespigas, segundo de la tarde, de Nuñez de Prado, retinto chorreado por detrás, gacho, bragao, ojo de perdiz y blando, tomó cinco varas; el toro huye, el presidente manda que le banderilleen con fuego, *Bienvenida* cuelga medio par comunes por equivocacion, Juan Molina intenta colocar uno de fuego, una gran parte del público grita descomunamente y arroja cientos de naranjas á la plaza, y *Frascuero* manda retirar á las cuadrillas; el presidente le llama, la confusion aumenta y el toro es retirado al corral.

Además, el Sr. Salamanca impuso 100 reales de multa al contratista de banderillas.

En la sexta corrida de abono celebrada el 1.º de Ju-

nio de 1879 bajo la presidencia del Sr. conde de Peña Ramiro, tomó la alternativa José Bayart *Badila* de Francisco Calderon.

Badila nació en Tortosa el 19 de Marzo de 1858, siendo dedicado al oficio de tapicero; criado de *Frascuero* despues, le ha valido mucho para darse á conocer y tener más corridas que las en que habia tomado parte anteriormente.

El toro lidiado en cuarto lugar en la corrida 11 de abono el 13 de Julio de 1879 bajo la presidencia de don Luis Ramirez Bastan, causó lo siguiente: Tenia que-
rencia al sitio donde pastaba en la Muñoza, y al ser conducido al rodeo donde partia el encierro el sábado 12 del referido mes, se *quedaba*.

Un vaquero, Lucerito, se quitó el sombrero y la chaqueta, y con una prenda en cada mano y los brazos abiertos se colocó delante de *Rebalao*, que así se llamaba el toro, con objeto de que este fuera hácia donde estaban los otros toros que habian de lidiarse al siguiente dia.

El toro, en vez de huirse arrancó al vaquero, que tuvo que tirarse al suelo para librarse de una cogida cierta y el bicho se revolvió entonces contra el aficionado D. Santiago de Juan, que á caballo y con garrocha al hombro presenciaba la escena, derribándole é hiriendo gravemente al jaco.

El bicho era retinto, liston, albardao, bien puesto de cuernos, y su cabeza disecada se la regaló el empresario de la plaza al referido aficionado D. Santiago de Juan.

En la corrida de toros y novillos celebrada en Madrid el 3 de Agosto de 1879, *Rumbon*, toro retinto de D. Donato Palomino, al ser banderilleado con un par desigual al cuarteo por Benito Anton el *Largo*, se queda con él, le voltea y causa una profunda herida de seis centímetros de longitud en la parte posterior y algo interna del tercio superior del muslo derecho, la cual fué grave por sí y por las complicaciones que se temieron pudieran sobrevenir.

El herido fué trasladado en una camilla al Hospital General.

En la corrida de toros y novillos celebrada en Madrid

el 31 de Agosto de 1879 pidió el público que banderillease Juan Ruiz *Lagartija*, y este, accediendo espontáneamente, coge los palos de manos del *Manchao* y cita en los medios á *Jocinero*, toro del Sr. marqués de Salas, de pelo retinto, aldinegro y mogon del cuerno derecho.

El toro estaba delante del nueve, arranca al cite y *Lagartija* no adelanta un paso; pero el toro hace por él; no quiebra suficientemente Ruiz y coge al lidiador, causándole una herida, según el médico de guardia don Simon Ergueta, incisa, contusa y permanente, situada en la parte media del sexto espacio intercostal del lado derecho, como de unos cinco centímetros de anchura y dirigida oblicuamente de abajo á arriba, de fuera adentro, con una profundidad de cinco centímetros é interesando tan solo la piel y tegido celular.

En la décima cuarta corrida de abono celebrada el 21 de Setiembre de 1879 bajo la presidencia de D. Manuel Lopez Quiroga, tomó la alternativa Francisco Anaya *Cangao*, de su compañero Francisco Gutierrez *Chuchi*. Anaya es un picador que cumple y nada más.

En la décima sexta corrida de abono celebrada en Madrid el 5 de Setiembre de 1879 bajo la presidencia de D. Antonio Rafael del Póo, tomó la alternativa Juan Ruiz *Lagartija*, de manos de Salvador Sanchez *Frascuero*, matando dos toros de Miura, el primero *Lindo* de nombre, negro, bragao y bien puesto, y *Perdigon*, colorao, liston, ojo de perdiz, corniabierto y bien puesto.

Lagartija nació en Murcia el 5 de Enero de 1855.

Dedicado al oficio de tornero, le abandonó en 1872 para unirse á la cuadrilla de jóvenes que trabajaba en dicha ciudad y en la que pronto se distinguió por sus adelantos.

Hallándose en 1875 en Murcia *Frascuero*, á petición del público le cedió un toro que mató bastante bien.

Bocanegra le dió la alternativa en Valencia el 15 de Setiembre de 1878.

En la décima sétima corrida de abono verificada el 12 de Octubre de 1879 bajo la presidencia del Sr. D. Pedro Celestino Cañedo, el toro *Primoroso*, de Miura, negro, meano, de libras, bien armado, bravo y de poder, cogió á *Frascuero*, causándole, según el parte del facultativo doctor D. Casimiro Roa, la fractura completa

del cuello quirúrgico del húmero izquierdo y contusion de primer grado en la parte posterior de la cresta iliaca del hueso coxal izquierdo.

Así es que su hermano Paco tuvo que ir en su sustitucion á torear á Zaragoza.

El 16 de Noviembre de 1879 se verificó una gran corrida extraordinaria á beneficio de los desgraciados que tantas pérdidas sufrieron en la inundacion horrible de Murcia, Alicante y Almeria. Presidióla el Sr. D. Lucio Morales, y torearon de balde los matadores Gonzalo Mora, Antonio Carmona el *Gordito*, Francisco Arjona Reyes *Currito*, José Machío, José Campos *Cara-ancha*, Angel Pastor, Francisco Sanchez y José Martinez Galindo.

Los banderilleros Gabriel Lopez *Mateito*, Gregorio Alonso el *Toledano* y Ramon Lopez, Diego Prieto *Cuatrodedos*, *Primito*, Manuel Mejía *Bienvenida*, Francisco, Julian é Hipólito Sanchez, José Torrijos *Pepin*, Eusebio Martinez, Romualdo Puertas, José Fernandez *Barbi*, Manuel y Pedro Campos, Cosme Gonzalez, Bernardo Ojeda, Remigio Frutos *Ojitos*, Rafael Arduara *Quico*, Tomás Parrondo el *Manchao*, Raimundo Rodriguez *Valladolid* y Manuel Lopez *Carretero*.

Los picadores Antonio Pinto, Antonio Llaveró, Manuel Gutierrez *Melones*, Juan Trigo, Manuel Martinez *Agujetas*, Matias Uceta *Colita*, José Gomez *Canales*, Antonio Suarez, José Pacheco *Veneno* y Eugenio Fernandez *Manitas*.

Contribuyeron con un toro cada uno los Sres. Vera-gua, Mazpule, Martinez, Salas y señora duquesa de Santaña, cuyo becerro fué retirado al corral á peticion del público.

Dieron dinero: el Sr. conde de la Patilla 5.000 reales, D. Máximo Hernan 100, D. Félix Gomez 1.500, *Lagartijo* 2.000, *Frascuelo* 2.000, D. Casiano Hernandez cedió la plaza, D. Pedro Guzman el importe de banderillas, D. Antonio Castillo los coches para todas las cuadrillas y Felipe Garcia 500 reales. Los carpinteros de la plaza trabajaron gratis.

Se lidiaron siete toros y los productos fueron grandes.

TOROS EN MADRID.

PRIMERA FUNCION REAL DE TOROS VERIFICADA EL DIA
1.º DE DICIEMBRE DE 1879, PARA SOLEMNIZAR EL
CASAMIENTO DE S. M. CON S. A. R. LA ARCHIDU-
QUESA DOÑA MARÍA CRISTINA.

Partidarios como los que más de las corridas de toros, querriamos que se verificasen estas con más frecuencia aún de la que en la actualidad se celebran; pero al mismo tiempo somos enemigos de las *parodias*, y por eso, funciones reales de toros en un redondel tan pequeño como el de la plaza de Madrid, y en un edificio con tan escasas localidades, son un remedo, una pequeña reminiscencia de lo que son tales clases de funciones y de cómo se celebraban en épocas no lejanas.

La mayoría de las personas que asisten á este espectáculo se ven en la imposibilidad de presenciarlo, pues los billetes son insuficientes casi para el elemento oficial.

Las grandes carrozas, caballos y comparsas, cuadrillas y acompañamientos que salian antiguamente en el *paseo* no salen en esta ocasion, porque ni la grandeza apadrina, como es costumbre, á los caballeros en plaza, ni el redondel de esta permite tan numeroso y lucido séquito.

En las actuales funciones se contrataron á determinadas cuadrillas solamente, cuando la costumbre antigua era presentar á cuantos toreros era posible, sin limitar, como en esta ocasion, el número de toros para varas y rejoncillos.

El Ayuntamiento de esta córte, llevado por su buen deseo de dar novedad á las corridas, las dió un carácter que no pueden tener.

Dar funciones reales en la plaza de toros de Madrid es lo mismo que representar *La Africana* (esa ópera de gran espectáculo) en el escenario de la Infantil: es igual

que si se intentase celebrar en el estanque del Retiro un simulacro naval con fragatas como la *Numancia*. Y téngase presente que lo sublime toca á veces en el ridículo.

Los billetes para el espectáculo nadie sabe quién los tuvo: los señores concejales, disponiendo de las mejores localidades cual si fuese *cosa propia*, dejaron descontento á todo el mundo y no faltaron periódicos y personas que preguntaban y aún preguntan hoy (sin obtener respuesta):—«¿Pero esos festejos son para los concejales, diputados, sus familias y amigos, ó es para el pueblo de Madrid, que es de donde salen los fondos para esos gastos?»

El nombramiento de los caballeros en plaza tuvo lances. Cualquiera pensaria que pues solicitaban las plazas referidas 27 aspirantes, se elegiria de estos á los de más elevada posicion social y á los de mejores antecedentes.

Pues nada de eso se hizo, sino que por suerte se sacaron dos nombres, y por fortuna los aspirantes agraciados fueron merecedores del puesto que ocuparon; pero lo mismo hubiera pasado si del globo hubiesen salidos los nombres de dos *ilusos*, que sin saber la importancia del lance, hubieran pretendido correr tan arriesgada empresa.

Las nubes habian estado descargando agua sobre Madrid desde mediados de Noviembre, y todo el mundo creia que los festejos iban á tener que suspenderse temporalmente unos y definitivamente otros, pero por fin el sábado mostró Febo su faz, y ante su ágrío semblante huyeron las nubes despavoridas; pero en cambio el Guadarrama largó cada suspiro capaz de dañar el pulmon más fuerte y traspasar los huesos más duros.

Casi al amanecer del lunes empezamos á disponer nuestro viaje para la plaza, adonde nos dirigimos en un ómnibus que, por disposicion superior, cobró cuatro reales por asiento.

No sé á qué se debia tal aumento de precio; pero la verdad es que si el Municipio queria proteger los intereses de los tartaneros y caleseros, podia haberles obsequiado con bonos de á peseta, de esos bonos que á pesar

de haberse tirado tantos, tan escasos fueron para los pobres.

Dimos por bien empleada la pesetilla, pues en aquel cajon con ruedas encontramos á un amigo que nos dejó un programa (tambien fueron escasos) de la corrida, en el que despues de nombrar á los lidiadores decia se lidiarian los toros siguientes:

Toros á disposicion de S. M. para rejoncillos.

Uno de D. Juan Antonio Mazpule, cuya ganadería tiene el privilegio de romper plaza en las funciones reales por ser oriundos de Pedraja, vecino de Madrid, con divisa blanca.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca.

Para varas.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca.

Uno de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, con divisa morada y blanca.

Uno de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar Viejo, con divisa azul turquí.

Uno de D. Félix Gomez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa azul turquí y blanca.

Uno del Excmo. Sr. D. Rafael Laffitte, vecino de Sevilla, con divisa verde, blanca y encarnada.

Uno de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, con divisa morada y blanca.

Llegamos á la plaza, y prévia presentacion del billete que tantos sudores nos costó alcanzar, penetramos en la misma, que estaba lujosamente decorada con colgaduras. Las colocadas en las gradas, sobrepuestas y andanadas, eran de colores nacionales, y en la puerta de alguaciles, caballos, arrastradero y meseta del toril, eran moradas con franja de oro y escudos en el centro con las armas de Madrid.

Sobre los capiteles de las 120 columnas de las gradas se hallaban colocadas rodelas suspendidas de cordones

con portas de colores; y en los intercolumnios guardamalletas de color azul y blanco.

Los antepechos de los palcos estaban cubiertos con colgaduras de damasco encarnado con galon de oro.

Las colgaduras de los palcos de la Diputacion y del Ayuntamiento ostentaban los escudos de dichas corporaciones.

Sobre los capiteles y calados de los arcos de las 118 arcadas que constituyen el piso de los arcos, se hallaban los escudos de las 49 provincias, alternando con los de la villa.

El palco real estaba colgado de terciopelo carmesí y oro, y en el centro de las colgaduras se hallaban los escudos de las casas de Borbon y Austria, y sobre los antepechos estaban colocadas cuatro grandes lanzas de torneo sostenidas por otras tantas rodelas.

Un número considerable de gallardetes habia colocados en la crestería de hierro.

A las doce en punto ocupó el régio palco S. M. el rey y su augusta esposa, en union de S. M. la reina doña Isabel y SS. AA. las princesas y todo su gran acompañamiento.

Hecha la oportuna señal por S. M. el rey, que presidió la corrida, se hizo el paseo en esta forma:

- 1.º Cinco alguaciles á caballo.
- 2.º Timbaleros y trompeteros del Ayuntamiento á caballo.
- 3.º Cuatro maceros.
- 4.º Carruaje tirado por cuatro caballos adornados por penachos morados y blancos, conduciendo al caballero en plaza Sr. Floranes, apadrinado por el señor conde de la Romera. Los padrinos de campo, *Lagartijo* y *Paco Sanchez*, iban á las ventanillas del carruaje y detrás los tres caballos destinados al caballero.
- 5.º Coche de respeto.
- 6.º Curruaje tirado por cuatro caballos con penachos grana y blancos, conduciendo al Sr. Vela, apadrinado por el Ayuntamiento.

A las portezuelas del coche iban *Gordito* y *Machío* y un correo á caballo. Detrás iban á pié doce alguacillos y despues las cuadrillas de toreros dirigidas por *Gonzalo* y *Regatero*.

Los padrinos con sus ahijados y los caballeros en plaza saludaron á SS. MM. Toda la comitiva de peones y ginetes cumplió con tal deber de cortesía, saliendo todos del redondel por la puerta de Madrid. Concluido el paseo salieron á caballo los Sres. Floranes y Vela, precedidos de cinco alguaciles y acompañados de cinco pajes encargados de alargar rejoncillos. Terminada la ceremonia S. M. arrojó la llave de los toriles á un alguacil, y los caballeros, que vestían de morado y blanco con golpes de oro, esperaron la salida del primer bicho.

Hecha nueva señal salió *Ardillo*, de Mazpule, cuyo toro era retinto, ojinegro, corni-apretado y sacudió de carnes.

La primera gracia del bruto fué acometer á uno de los cinco alguaciles que á caballo estaban en el redondel bajo el palco régio, cayendo herido el caballo del ministril.

Floranes se pasó dos veces sin clavar y luégo puso un rejoncillo, siendo cogido y derribado el jinete, que sacó herido el caballo. Despues de un rato salió nuevamente dicho caballero y metió un rejoncillo caido, engançando algo la res al potro.

En cuanto al caballero Vela, se pasó dos veces sin clavar, marró una vez y puso cuatro rejoncillos malos y dos buenos, siendo en una ocasion alcanzado por *Ardillo*, que hirió al caballo levemente pero sin derribar.

Tocaron á matar, visto que los caballeros no concluían al bruto, y Paco Sanchez, de celeste y negro, salió á cumplimentar la real disposicion.

El bicho estaba tardo y no acudia, por lo que fué laboriosa la brega del matador, que dió tres naturales, dos altos, seis con la derecha y dos trasteos, matizando estos pases con una corta y algo sesgada arrancando, un pinchazo en hueso á volapié, y una corta y baja lo mismo, descabellando á pulso el diestro al primer intento.

Paco, que escuchó algunos aplausos, se pasó sin herir por no arrancar el toro y fué desarmado dos veces.

El segundo toro se llamaba *Cantarillo* y era berrendo en colorado, botinero, algo caido de cuerna, bravo y de libras.

A su salida acometió á los alabarderos, que se halla-

ban en triple fila de á 16 hombres en el redondel bajo el palco real, rechazando la agresión el zaganete.

El caballero Vela, que fué el que más se distinguió, puso dos buenos rejoncillos á la española y ocho á la portuguesa, demostrando tener valor y ser un consumado ginete. El público premió con aplausos el arrojito del Sr. Vela, que viendo que el toro aún no se echaba le clavó el noveno rejoncillo, que hizo morder polvo á la fiera. En cuanto al Sr. Floranes se pasó dos veces sin clavar y puso dos rejonos buenos y cuatro malos, siendo en dos de ellos alcanzado por el bruto.

Un paje de los que alargaban rejonos se vió expuesto en una acometida del toro, librándose por piés.

Retirados los caballeros en plaza y colocados los picadores en sus sitios respectivos, salió un toro del duque, negro, de libras, corniabierto, de piés, y á las primeras de cambio acometió á uno de los alguaciles, que era el Sr. Rivas, hiriéndole el caballo, propiedad del conocido Sr. Marianet, sin otras consecuencias desagradables para el ginete y el caballo.

El bicho, que se llamaba *Gallardo*, tomó dos varas de Pinto, que dió dos caídas, y en una de ellas se lastimó el pecho por haberle caído el caballo encima: Manuel Calderon metió tres puyazos por un tumbo. Suarez dió dos garrochazos y perdió un arre, y *Agujetas* terminó la suerte con una buena vara.

Variada la suerte, el *Cabo* colgó un buen par de plumeros cuarteando; Galindo colocó otro par de lujo también al cuarteo, y terminó la suerte Manolito Lopez *Carretera* con un par chinesco, orejero y desigual.

Angel Pastor, de verde y oro, se dirigió á matar al bicho.

Tras una brega compuesta de seis naturales, uno cambiado, tres de telon y seis con la derecha, siendo auxiliado por *Lagartijo*, se dejó caer con una buena estocada á volapié, refrendando Guerra el pasaporte al toro de dos puntillazos.

Las palmas fueron muchas y justas y los cigarros merecidos.

Pasajero, de Hernandez, ocupó la vacante hecha por *Regatero*; el bicho era negro, un tanto corni-apretado y metido en carnes.

En la primera vara demostró poder y codicia el cornúpeto, que aguantó de los ginetes las siguientes caricias:

De *Agujetas*, tres por un tumbo y caballo mal herido; de Manuel Calderon dos por una caída, y de Suarez dos con caballo herido.

En los quites estuvieron los espadas, moviéndose un pequeño altercado entre Regatero y *Cara-ancha* por etiquetas sin importancia.

Gabriel Lopez, su hermano Ramon y el *Toledano* salieron á poner palos, colgando el primero de la terna un par de las de plumas, el *Toledano* un par bueno de las de cintas, previa una salida falsa obligado por la fiera, Ramon medio par de las chinescas y *Mateito* medio par en la oreja.

Y antes de más detalles diremos que el toro se portó bien en varas, que Gonzalo coleó algo en una caída de *Agujetas* y que el frío se dejaba sentir en la plaza de una manera bastante ostensible.

Gonzalo Mora, vestido de café y plata, hizo el brindis y soltó, previos varios pases que luego detallaremos, un buen pinchazo alto arrancando, despues de lo cual el toro se dirigió al sitio de los alabarderos, que le esperaron con las puntas de sus armas, huyéndose el bicho, que á poco se echó, despeñándole el *Jaro* á la tercera.

El espada, que habia dado ocho naturales y cuatro con la derecha, fué aplaudido.

Llamábase el toro *Guindo* y procedia de la vacada de Bañuelos: el cornúpeto, que era retinto oscuro y bien armado, salió abanto y con piés, saltando por frente al 10 á las primeras de cambio, poniendo á municipales y alguaciles que habia en el callejon en gran aprieto. Acometió varias veces á los alabarderos, que rompieron algunas armas en el cuerpo del bruto. Huido este, tomó de mala gana de José Calderon un puyazo y otro de *Canales*, pidiendo el público fuego para la res. *Guindo* merecia efectivamente fuego.

Cuatro-dedos, *Primito* y *Bienvenida*, colgaron á la res cuatro pares de lujo, al cuarteo unos y aprovechando otros, siendo dos de los pares de *Cuatro-dedos*.

Los chicos fueron aplaudidos y el cobardon del toro siguió huyendo á más y mejor.

El *Gordo*, de lila y oro, tuvo que habérselas con un bicho que *astigido* del castigo sólo pensaba en escapar y huir: dos pinchazos á volapié sin meterse y sin hacer nada el toro y media estocada algo caída á volapié en las tablas, bastaron para que se acostase *Guindo*, encargándose el puntillero Gabriel Caballero de levantarlo.

Acostóse de nuevo el toro y le acertó á la primera el decano de los puntilleros.

El *Gordo* dió cinco naturales, tres de telon, cinco con la derecha y tres cambiados, y alcanzó algunas palmas.

Tocóle su turno á *Vinatero*, toro de D. Félix Gomez, cuyo cornúpeto era retinto oscuro y bien puesto, de muchos piés y bien criado.

A poco de su salida saltó por frente á la puerta de caballos, y en el callejon por frente al tendido 6 cogió la res á un guardia civil de caballería que salió al redondel por la puerta de arrastre á impulsos del toro, que le volteó, rasgándole el uniforme por varias partes y causando al hombre varias contusiones y heridas. Además en el callejon cogió el toro á otra persona.

Bravo y de poder, la fiera tomó de Pepe Calderon y *Canales* dos varas por mitad y otros tantos puyazos de *Melones*, teniendo este una caída y un jaco muerto, y Gomez los mismos percances.

Algo recelado el toro con el castigo, pasó á palos, colgando medio par de banderolas Mariano Anton y otro medio par chinesco Juan Molina, concluyendo *Gallo* con un par chinesco pasado, todo ello al cuarteo y con escaso lucimiento.

El diestro, que lucia traje verde y oro, dió cuatro naturales, uno de telon y tres con la derecha, dejándose caer con una estocada caída, sesgada y algo delantera arracando, que por simpatias aplaudió el público.

Paco Molina acertó á la segunda.

Berrendo en negro, capirote, botinero, buen mozo, astiblanco y bien puesto era *Sevillano*, de Laffite.

Bravo y voluntario el animal, aunque poco codicioso y topon, aguantó de *Veneno*, *Colita* y Trigo 14 puyazos, siendo seis de *Colita*, que sacó un buen caballo y supo sacarle ileso, por lo que le batieron palmas merecidas.

Veneno tuvo dos caídas y Trigo perdió un arre.

El público pidió que banderillease el *Gordo*, y este accedió gustoso tomando la silla entre los aplausos de la concurrencia.

Hecho el cite, el toro arrancó como un rayo y Carmo-
na esperó, colgando un par bajo al quiebro. Quiso re-
petir la suerte, pero el toro ya no acudia y hubo de irse
el espada al cuarteo, prendiendo un par desigual y malo.

Aplomada la res, Antonio tuvo que salir en falso tres
veces para prender otro par al cuarteo, cayéndose á
poco un palo. El público aplaudió, pero no satisfizo por
completo la faena.

El animal, que estaba bravo, llevó un pinchazo alto y
bueno arrancando, una algo caída y tendida lo mismo,
un pinchazo malo á volapié escupiéndose, otra corta
tendida y descolgada lo mismo, un pinchazo tambien á
volapié najándose, una pesadita sin mojar, un pinchazo
del que salió arrollado, siendo derribado el diestro por
el encontronazo.

El diestro dió aún una mala tendida barrenando y
saliéndose á volapié, un pinchazo malo á media vuelta
y otro lo mismo, en el que casi descordó á la fiera.

Curro dió 18 naturales, cinco de telon, 12 con la
derecha y uno cambiado, sufriendo un desarme.

El toro acometió tres veces á los alabarderos sin con-
seguir romper sus filas.

Apareció luego *Latonero* con más piés que vió el *ba-
ron del Monte* al toro que se comprometió á matar, que
creía eran lo ménos siete.

El bichito, que era negro, bien puesto y de poder,
pertenecía á la vacada del Sr. Hernandez.

Las hazañas de los picadores se redujeron á lo si-
guiente:

Colita puso cinco varas por una caída y un peneco
muerto, *Manitas* metió tres puyazos por dos tumbos y
un arre, y *Trigo* castigó una vez sin novedad. *Barbí*, en
un recorte, quitó al toro la divisa.

Eusebio cuelga dos pares, *Torrijos* medio y el *Mon-
iañés* uno, todo al cuarteo, y con estos adornos pasa el
bicho á manos de *Machío*, que vestia grosella y plata,
cuyo diestro, despues de siete pases, suelta una buena
estocada á volapié, la de la tarde, y *Machío*, que habia
dado al toro cuatro verónicas, fué aplaudido.

A petición del público hubo otro toro, que salió sin divisa y era negro, bragado, bien puesto y de muchos piés. Ignoramos su nombre y procedencia.

Manitas, Agujetas y *Llaveró*, castigaron al animal cinco veces, cayendo *Agujetas* en dos ocasiones y huyéndose el toro al hierro.

Pedro Campos pone un par desigual chinesco y otro también cuarteando, Manuel Campos cuelga par y medio, y el *Barbi* un par, saliendo *Cara-ancha* á matar al *burò*. El diestro, que vestía carmesi y negro, dá 14 pases desde algo lejos, á veces, y moviéndose mucho, y entre ellos enjareta un pinchazo bueno á volapié y una buena arrancando.

TOROS EN MADRID.

SEGUNDA CORRIDA REAL DE TOROS, CELEBRADA EL DIA
2 DE DICIEMBRE DE 1879, DISPUESTA POR EL AYUN-
TAMIENTO DE MADRID PARA SOLEMNIZAR EL ENLA-
CE DE S. M. EL REY DON ALFONSO XII.

La numerosísima y escogida concurrencia del dia anterior asistió á esta corrida: la plaza lucia los mismos adornos y vistosas colgaduras; el tiempo mostrábase más benigno que en la tarde anterior y en el cielo nublado no brillaba el rey de los astros.

Vimos con gusto que en los alrededores del circo taurino se habian echado bastantes carros de arena, con objeto de que los concurrentes no se enterrasen en barro, como sucedió el dia anterior á muchos.

La funcion comenzó á las doce y cuarto en punto, bajo la presidencia de S. M. la reina.

El paseo se hizo de igual forma que la otra, con la diferencia de que los caballeros eran los Sres. Posada y Grané, apadrinado el primero por el Sr. Sanchez Merino, en nombre de la Diputación Provincial, y el segundo por D. José Teresa García, en representacion del Ayuntamiento.

Como padrinos de campo de Posada, salieron el *Gordo* y *Machío*, y de Grané, *Lagartijo* y *Paco Frascuelo*.

1.º Llamábase el bruto *Verdugo* y era retinto, albardado, bien puesto y de piés.

El caballero Posada se pasó siete veces sin clavar y sólo en una ocasion logró romper un poco la piel al bruto.

Grané rompió dos rejonos sin clavarlos y luego puso dos en mal sitio, y al tercer rejonazo dió al cornúpeto en la yugular, degollándole como es consiguiente. La fiera murió, pero el público silbó á los caballeros, al uno porque se pasó tantas veces sin clavar, y al otro, porque como la plaza fué un herradero, habia atrope-

llado á *Lagartijo* con el caballo, en el momento en que el diestro se disponia á tomar la barrera por frente al ocho.

El caballero fué al suelo y Rafael llevó tal apretón contra los tableros, que hubo de ser conducido á la enfermería con el pecho y vientre lastimados.

El percance fué casual y debido á que nadie sabia por dónde marchaba; en cuanto al caballero, ó no supo desviar el caballo, ó sólo atendia á huir del toro.

2.º Llamábase el segundo *Chimeneo*: procedia de Veragua y era berrendo en colorado, capirote, botinero, de libras y bien puesto. La cosa fué breve: el caballero Posada metió dos rejones, y en el primero cayó al suelo derribado por el toro, siendo auxiliado por el *Gordo*, y al segundo rejonazo descordó á la res, si bien la lanza se clavó en la parte trasera del bruto. Grané puso un rejon solamente.

3.º Concluida la fiesta de rejonear, unos alguaciles salieron acompañando á los picadores *Veneno*, Manuel Calderon y Rubio, saludando todos á la presidencia. Entre tanto varios concurrentes del tendido cinco se repartian unos amistosos garrotazos.

Cada cual en su puesto, salió *Ventoso*, cárdeno, chorreado, de libras, bien puesto y de muchos piés. Con gran coraje acometió á los alguaciles que estaban á caballo debajo del palco real, poniéndoles en grave apuro, estando al quite Paco *Frascueto* muy oportuno.

La fiera acometió con tal ímpetu á un peon, que se rompió al dar en la barrera el cuerno izquierdo.

El gran dolor que sufrió la res la obligó á echarse, si bien se levantó despues y acometia con coraje á la gente; pero la presidencia, á peticion del público, mandó fuese *Ventoso* al corral, como así sucedió, costando á los cabestros no poco trabajo arropar y llevarse al cornúpeto.

4.º Salió el cuarto, de D. Antonio Hernandez, negro, bragado, de muchos piés y apretado de cuernos; empezó con voluntad, mas pronto se dolió al hierro, tomando seis varas sin propinar ninguna caída ni matar ningun caballo.

Variada la suerte, *Ojitos* dejó un par bueno de banderas y gallardetes; Ojeda, prévia salida falsa, puso

un par chinesco, y Cosme terminó con una salida falsa y un par, también cuarteando, como el de sus compañeros.

Y cuando este diestro estaba en su faena con *Callalbo*, *Lagartijo* salió de la enfermería, siendo saludada su aparición con un aplauso general.

Defendiéndose bastante la fiera y algo huida, acudió sin embargo por su terreno á los pases que le dió Angel, que fueron cuatro naturales, uno de telón, cuatro cambiados y siete con la derecha, amén de un buen cambio con que el bicho comenzó la brega.

Entre ellos metió el matador un pinchazo caído arrancando, una corta ida y trasera á volapié, dos pinchazos en hueso lo mismo, media alta y buena en la misma suerte y un descabello á la primera. El matador fué desarmado tres veces; el toro arremetió en dos ocasiones á los alabarderos, y el *Jaro* despeñó á la cuarta vez á la res.

Angel Pastor se había pasado una vez sin herir por no arrancar el cornúpeto. El diestro vestía traje grana.

5.º Queriendo volver por la fama de la ganadería de Bañuelos, que en tan mal lugar dejara el toro de ayer, salió *Recorto*, retinto, bien puesto y de muchos piés.

Salió abanto, y *Paco Frascuelo* le dió cinco verónicas y cuatro lances excelentes de frente y por detrás, premiando el público con palmas tan lucida suerte.

Bravo y duro el de Bañuelos, tomó de los ginetes Pepe Calderon, *Melones* y *Canales* siete picotazos, matando dos jacos y propinando cuatro tumbos, en los que fueron auxiliados los caídos por los espadas, siendo aplaudidos por su oportunidad *Lagartijo* y Pastor.

En el segundo tercio, *Quico* puso dos pares, uno chinesco á media vuelta y otro de cintas y plumeros al cuarteo. El *Manchado* sale una de mentirigillas y clava un par chinesco y otro natural bueno, ambos al cuarteo, cumpliendo su misión Raimundo Rodríguez con un par chinesco cuarteando. El toro acometió una vez á los alabarderos, que rechazaron la agresión.

Paco Sanchez brindó y se fué á enténderselas con *Recorto*, al que dió ocho naturales, dos de telón y cinco con la derecha, acompañando á estos trasteos un pinchazo alto á volapié y una algo caída y honda lo mismo, embraguetándose el diestro, que oyó palmas.

6.º Empezó la res con coraje y luego se dolió un tanto, tomando tres varas de *Canales*, que perdió un potro, dos de José Calderon, que no tuvo percances, y una de *Melones*, que se quedó de infantería, pasando sin más el toro al segundo tercio.

Este toro se llamaba *Viscatino*, y hecha esta digresion, continuemos.

Los dos pares de Galindo fueron al cuarteo, bueno el uno y malo el otro; de plumeros el primero y naturales el segundo: el primer par de *Carretera* fué chinesco y resultó caído, y el segundo natural y le prendió cerca del rabo. Todo fué por supuesto al cuarteo.

Plata y grosella eran los colores predominantes en el traje de Angel, que largó al colmenareño seis naturales, seis de telon y siete con la derecha, siendo en uno embrocado y estando al quite Angel. Pastor. Las heridas hechas á la res fueron un pinchazo bajo arrancando y echándose fuera, una corta y caída á volapié lo mismo, y media estocada baja en la misma suerte.

El diestro siguió en su faena sin hacer caso, y dió despues de un intento de descabello un mete y saca á volapié, otros dos pinchazos malos lo mismo, una salida falsa y otra nueva sangría á volapié escupiéndose.

Al arrancarse á herir otra vez el diestro, el toro le volvió los cuartos traseros y le largó un par de coces, muriendo al fin el bruto, de aburrido, de una corta en un codillo.

Para que el toro resultase mejor *mechado*, los alabarderos le pincharon en dos ocasiones que se atrevió á pasar por su lado.

7.º De Nuñez de Prado era el sétimo, que se llamaba *Ruano* y era colorado, ojo de perdiz, de muchos piés y bien puesto.

De *Agujetas* fueron cuatro varas, y siete y un marro-nazo de *Colita*, que libró hábilmente al caballo. ¡Como que es de casa!

El toro, que en varas tuvo voluntad y nobleza, llegó lo mismo á palos, prendiéndole el *Toledano* un par bajo al cuarteo, *Mateito* medio par de cintas lo mismo y Ramon Lopez un par tambien cuarteando.

Gonzalo Mora, que vestia de carmesí y plata, dió cuenta del bruto de una corta arrancando y una en un

codillo lo mismo, previos cinco naturales y uno con la derecha.

8.º Se llamaba *Cantarito* el octavo toro, y era retinto, oscuro y bizco del derecho.

Colita, Trigo y *Manitas* metieron cada uno una vara, perdiendo *Colita* un arre y otro Manolo, y sin más pasó el bruto á banderillas.

Los encargados del segundo tercio fueron *Bienvenida*, que colocó dos pares, uno de plumeros cuarteando y otro natural al relance; *Primito*, que prendió un par de cintas y plumeros al cuarteo y otro al relance, y *Cuatro-dedos* medio par de lujo.

El *Gordo*, que habia dado al bicho una verónica, se presentó fresco y guapo ante el toro pasándole al natural cuatro veces y una de pecho, terminando la faena con una buena arrancando algo caidita.

El diestro sacó el estoque del morrillo del bruto, y el público aplaudió al espada, que estuvo sereno y en la cabeza.

A todo esto en la grada primera se armó la bronca *H*, por si unos niños incomodaban ó no á los espectadores cercanos. ¡Quien con niños se acuesta!...

9.º Según la divisa, el noveno era tambien de *Hernandez* y era negro, bragado, lucero, corni-corto y abierto y de regular condicion para los ginetes, de los que aguantó siete varas por dos caidas y dos caballos fuera de combate, terciando en esta suerte *Manitas*, *Llavero* y *Veneno*.

Con un par de flores salió *Gallito* á los medios, y hubo de salir en falso una vez para prender bien al cuarteo aquellos rehiletos; Juan Molina adornó con un buen par de cintas á la res, y concluyó Mariano con dos pelen-dengues chinescos cuarteando.

Lagartijo, de celeste y óro, dió los pasés de la tarde en corto y ceñido, como nunca, y concluyó con una excelente arrancando, sin estar el toro cuadrado.

El diestro, que escuchó grandés y merecidos aplausos y cigarros, habia dado al bicho tres naturales y dos con la derecha.

10.º Hermano del octavo era el décimo, que sacó divisa azul y amarilla, y era el bruto retinto, oscuro, bien puesto y rabon.

Currito le paró con cinco verónicas aceptables.

Trigo puso seis varas sin novedad.

Melones metió cinco puyazos por un tumbo.

Sanchez castigó con una vara por caballo muerto y *Colita* mojó una vez.

Julian Sánchez, *Paco* é *Hipólito*, colgaron un par por barba al cuarteo, y el toro murió á golpes de alabardas que le dió el zaguanete.

Los diestros que tomaron parte en la segunda corrida real de toros fueron obsequiados con un *lunch*, dispuesto al efecto en la habitacion que hay destinada á los reyes en la plaza.

El 31 de Marzo de 1880 se verificó la corrida extraordinaria de la temporada bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil, conde de Heredia-Spinola.

En esta corrida, que era la primera que daba la nueva empresa, aparecieron los caballos de los alguaciles con los cascós plateados.

En la tarde del 21 de Junio de 1880 se verificó en la plaza una becerrada á puertas cerradas, presidida por el Sr. marqués de Villatobar.

Asistió S. M. el rey entre barreras, mostrando una vez más su popularidad y entusiasmo por las tradiciones de su patria.

Se distinguieron en ella D. Alfredo Chaves Tinoco Da Silva, que mató un toro mogon del duque de Veragua, de cuatro años cumplidos.

D. Manuel Vela y García, aficionado de Sevilla, donde nació el 17 de Febrero de 1856, dedicándose al oficio de picador de caballos, cosa que desempeña admirablemente, pues cae á caballo y tal gobierna uno, que es fácil ver en él un consumado é inteligente ginete.

Como aficionado, fué caballero en plaza en las fiestas reales de 1879 rejoneando de un modo notable, siendo sus padrinos de campo el *Gordo* y *Machío*.

Tambien en esta corrida se distinguió el Sr. D. Manuel Fornos, siendo el que puso la primera vara en los medios, obteniendo muchos aplausos por su bravura.

Fornos nació en Madrid el 7 de Marzo de 1846.

Durante cuatro años, su afición como buen hijo de Madrid le ha llevado á formar parte de la distinguida sociedad de garrochistas titulada *El Campo*.

En 1881 derribando una vaca en el Canal, le hizo dar una vuelta de campana en la hermosa jaca de su propiedad que montaba, cayendo en un toyo de perdiz cubierto por la maleza. Ha llevado otros golpes más toreando en los Campos y otros sitios.

En la décima cuarta corrida, celebrada el 11 de Julio de 1880 bajo la presidencia del Sr. D. Manuel Lopez Quiroga, tomó la alternativa Manuel Molina de manos de su hermano Rafael, matando á *Triguero*, negro, liston, bragao, meano y bien puesto, de la ganadería de D. Antonio Hernández.

De este espada cordobés poco hemos de decir, porque

poco es tambien lo que sabemos, y pocas son las corridas de toros en que le hemos visto trabajar, para poder, con algun acierto, apreciar su valer como matador de toros.

Ha figurado como banderillero en la cuadrilla de su hermano y otros diestros, cumpliendo su cometido sin sobresalir.

Se dedicó á matar más tarde toros en plazas de segundo órden, y no dejó de agradar su trabajo.

El dia 5 de Setiembre de 1879, su hermano le dió la alternativa de matador en Murcia.

Desde entonces hasta la fecha ha toreado entre otras poblaciones en las de Sevilla, Málaga, Córdoba, Murcia, Santiago (cuya plaza inauguró en 26 de Julio de 1880. con *Cara-aneha*), Búrgos, Valladolid, Barcelona, Salamanca, Badajoz y otras.

En la corrida de novillos celebrada el 13 de Agosto de 1880 bajo la presidencia de D. Manuel Darriba, el toro *Valenciano*, de D. Donato Palomino, produjo una conmocion cerebral al picador Pedro Ortega, una contusion de segundo grado en la region inguinal izquierda al banderillero Vicente Carbonell el *Morenillo*, y á su compañero Nicolás Fuertes el *Pollo*, una herida penetrante de pecho, situada en la parte anterior y lateral izquierda del mismo, con destrozo del centro cardiaco, á consecuencia de la que falleció sin dar tiempo más que á la extremauncion.

El hecho fué como sigue:

Al salir el toro de la primera vara cogió al *Pollo*, volteándole y *quedándose* con él en los cuernos.

El bicho era negro, albardao, bragao, bien armado, astifino, bravo, de poder, voluntario y de cabeza.

El banderillero Fuertes era de Baños, provincia de Teruel, donde nació el año 1853.

Dedicado al oficio de su padre, que era esquilador, mostró poca aficion á él, y más á la lidia de reses bravas en los pueblos y en la plaza de Zaragoza, haciéndolo luego en Madrid y provincias, donde figuró muchas veces como matador.

Hé aquí cómo refiere *El Toreo* de 23 de Agosto de 1880 el entierro de este infortunado diestro.

«El mártes anterior fué conducido á la última mora-

da el cadáver del infeliz banderillero muerto en la plaza, Nicolás Fuertes el *Pollo*. Gran número de diestros y aficionados fueron á rendir el último tributo al que en vida se habia hecho acreedor á las simpatías de todos los que le conocian.

»El duelo iba presidido por los diestros Salvador Sanchez *Frascuero* y *Mateito*, el caballero portugués Bento d'Araujo y el empresario de las novilladas que hoy se celebran en Madrid, D. Diego Arrúe, el cual costeó todos los gastos del entierro.

»Seguian al féretro más de sesenta carruajes.

»Entre las personas que vimos en el acompañamiento figuraban los diestros *Frascuero*, Gonzalo Mora, Angel Pastor, *Manchado*, *Mateito*, *Ostion*, *Joseito*, *Agujetas*, *Colita*, *Gaceta*, Chico, *Toledano*, Ojeda, Ortega, Carbonell, *Pulguita* y los aficionados y amigos del finado Sr. Menendez de la Vega, Vazquez, Coton, Arrúe, Grané, Fierro, Lopez (D. A.), Prado (D. M.), Guijarro, Maqueira, Lopez Calvo, Jimenez, Miró, Barbero, Garrucho y otros muchos que nos es imposible recordar entre las 500 personas que acudieron al cementerio.

»El cadáver se halla enterrado en el cementerio de la Patriarcal, recinto 1.º, galería 3.ª, sepultura número 44.»

En la corrida primera de abono, verificada el 4 de Setiembre de 1880 bajo la presidencia de D. Celestino Ansorena, tomó la alternativa Fernando Gomez *el Gallo*, de manos de *Currito*, matando á *Coletto*, de don Vicente Martinez, toro retinto, albardao, bien armado y sacudido de carnes.

Este torero sevillano es fresco, sereno, guapo delante de la cabeza de las reses, con más alma que facultades y con más ganas de llegar al morrillo que cuerpo tiene para ello.

Compañero del *Gordito* fué un notable banderillero.

En la cuadrilla de Dominguez se distinguió mucho poniendo los palos, y procuró tener siempre presentes las lecciones del maestro.

Como banderillero trabajó en Madrid los años de 1873 y 1874.

El 16 de Abril de 1876 le dió en Sevilla la alternativa de matador Manuel Fuentes *Bocanegra*, y desde

esa fecha ha recorrido casi todas las plazas de España.

Con un buen ajuste marchó á la Habana, donde estuvo bastante tiempo y de donde volvió con gran fama de matador, despues de haber recogido gran cosecha de aplausos y haber tenido obsequios de gran valía.

Ha figurado en los carteles de Madrid en los años de 1881 y 1882.

La última plaza en cuyo estreno ha tomado parte ha sido la de Vista-Alegre (Bilbao) el dia 13 de Agosto del último de los años citados.

Entre las cogidas que ha sufrido este diestro, las más graves fueron las que le ocasionaron, el 19 de Abril de 1874, *Caravias*, de la ganadería de D. Anastasio Martin, al clavarle un par al cuarteo; el 28 de Marzo de 1875, *Melero*, de D. Carlos Lopez Navarro, que le causó una herida en un lábio y otra en la ingle derecha, un puntazo que le dió un toro en Murcia en Setiembre de 1878, y varias contusiones que le produjo otro toro en Badajoz el 25 de Julio de 1880.

En la décima sétima corrida de abono verificada el 12 de Setiembre de 1880 tomó la alternativa de Juan Trigo, Manuel Perez el *Sastre*. Este jóven lidiador es poco conocido: le hemos visto con deseos de agradar, y aunque no creemos que llegue á constituir una celebridad en el toreo, podrá muy bien vivir de su trabajo.

Ni en libros, folletos, revistas ó periódicos, hemos visto la biografía de Marta Martina García.

Nosotros vamos á darla á conocer, por no omitir ningun detalle, primeramente de lo ocurrido en la plaza y por consagrarla un recuerdo despues, que bien lo merece.

Nació el 25 de Julio de 1814 en Ciempozuelos. Huérfana de madre á los cuatro años y sin padre á los siete, vino á Madrid al cumplir los catorce, y hasta los diez y siete estuvo de niñera en una casa de la calle de Bordadores.

Pasó luego con sus amos á un establecimiento de bebidas de la calle de Hortaleza, donde quedó en concepto de guisandera.

Entonces tenía ya la Martina diez y nueve años.

Unos que trabajaban en la plaza lograron cautivar su atención, con la perspectiva de un porvenir brillante si toreaba, y accedió á ello presentándose á la empresa, que la exigió dos fiadores de casa abierta.

Llegó el día de la corrida; salió el torete que iba á banderillar, se fué á él y clavó un magnífico par de banderillas al cuarteo, mereciendo una completa ovación, que el administrador la llamase al palco, y la manifestase que en vista de su arrojo, si quería, podía matar el domingo próximo un torete, anunciándose desde luego en el cartel.

La Martina cumplió bien su cometido, y fué contratada para Murcia, primera poblacion donde toreó tres corridas en compañía de Francisco Montes.

En los días 14 y 16 de Julio de 1851 toreó tambien con Montes en la Coruña; en Soria con Manuel Perez el *Relojero*, llevando despues un golpe en la barbilla, grave, y que pareció habia de hacerla desistir de continuar la lidia de reses bravas; pero al contrario de esto, siguió más valiente y deseosa de cosechar aplausos y dinero, y fué contratada á Zaragoza, Teruel, Calatayud, Pamplona, Bilbao, Santander, Vitoria, Palencia y Bayona, en compañía en este último punto del célebre Julian Casas, y en Salamanca y Talavera de la Reina, donde torearon juntos el gran maestro Cayetano Sanz y ella.

La Martina no tenía arte.

La mano izquierda no la manejaba casi, pero en cambio era valiente y se arrancaba á matar como podía.

Cúchares, el notable *Cúchares*, que la llevó muchas veces á torear con él, la decia:

—Si lo que te sobra de valor, tuvieras de conocimiento con los toros, eras tanto como yo.

Aranjuez, Ocaña, Valdemoro, Pinto, Alcalá de Henares, Guadalajara, Baeza, Linares, Ubeda, Alicante, etcétera, la vieron torear; en 1870, el 15 de Agosto, en Palma de Mallorca, y en 1874 en la plaza de Madrid, tuvo una cogida bastante grave que puso en peligro su vida.

En la novillada celebrada el 7 de Noviembre de 1880,

toreó por última vez en la plaza de Madrid la célebre Marta Martina García.

El 27 de Julio de 1882 falleció á los sesenta y ocho años, cinco meses y cuatro dias de edad. Descanse en paz y sirvanla estas líneas para honra de su memoria.

CORRIDA EXTRAORDINARIA

DE NOVILLOS, CELEBRADA EL 5 DE DICIEMBRE
DE 1880.

Presidencia del Sr. D. José Teresa García.

En esta corrida tuvo lugar un certámen taurómico, lidiándose cuatro toros de puntas, de la ganadería de D. Isidoro Recio, vecino de Toledo, con divisa encarnada y morada.

El primer bicho se llamaba *Gorrion*, era negro, liston, corni-corto, apretado, de pocas libras, blando y con tendencias á huir, y sacó moña de lujo, que *Mateito* intentó quitarle, dándole despues dos verónicas y tres navarras.

Manuel Perez el *Sastre*, que era uno de los picadores de tanda, puso dos varas, perdiendo el caballo que montaba y una Gregorio Cortés el *Naranjero*.

Gabriel Lopez *Mateito* colocó un buen par de banderillas, dando el cambio en la silla, otro de las cortas, cambiado tambien, y otro muy regular cuarteando; coge despues los trastos, brinda, se dirige al toro, le dá un pase cambiado, cuatro con la derecha, dos altos y una estocada buena á un tiempo.

El matador, que vestia de azul y plata, intentó hasta tres veces el descabello.

Frascuero se llamaba el segundo toro, negro, liston, delantero y bizco del izquierdo.

Con bravura tomó dos varas del *Sastre*, tres del *Naranjero* y una de Martin, que perdió el jaco. *Pulga*, de cardenal y plata, clavó medio par de las cortas y dos de las largas, todo al cuarteo.

Cogió luego los chismes de matar, brindó, y se fué hácia *Frascuero* (toro), y despues de cuatro naturales, uno con la derecha y un cambio, dió un pinchazo echándose fuera. En seguida dió dos naturales y una baja y contraria, arrancándose desde lejos.

El toro se tumbó, se levanta, se volvió á tumbar, se levanta de nuevo, *se vuelve* á tumbar y el cachetero acierta á la segunda.

Mientras se arrastraban los muertos, los señores que ocupaban los palcos del Jurado fueron obsequiados por la empresa con profusion de pastas y licores.

Ligero, negro como sus hermanos, liston como ellos y cornicorto tambien y de más poder, era el tercero.

Mateito le dió el cambio de rodillas.

Pulguita arrancó parte de la divisa.

Tomó una vara del *Sastre*, á costa del caballo con su caída correspondiente, cuatro del *Naranjero* sin novedad y una de Martín que se apeó.

Valladolid se sienta en la silla, y muy en corto pone un par siendo volteado, sin que el toro hiciera nada por él. Repuesto del susto, coloca un par de las largas al cuarteo bien, y medio sin estar en suerte.

Toma los trastos, dá las buenas tardes al Sr. Teresa García, y se encamina hácia la res, y despues de seis naturales, uno con la derecha y tres cambiados, le propina una caída y pasada. El cachetero á la segunda.

El cuarto atendia por *Rubio*, y efectivamente era negro, liston, algo cornipaso, flaco y al parecer de más edad que los demás.

Luis Mazzantini, en diferentes tiempos, le dió cuatro verónicas, y *Mateito* cogió la moña.

Tomó dos varas de Cortés, liquidándole un potro, tres de Martín con las mismas peripecias, y de Ortega una con caída.

El toro se huyó en varas.

Mazzantini, de café y plata, colgó un par pasado, luego colgó el par de la tarde, buenísimo, al cuarteo los dos, y otro al sesgo desigual.

Cogió los trastos, cumplió con lo que manda la ordenanza, se fué hácia la res, que buscaba la huida barbeando las tablas, y despues de siete naturales y diez con la derecha, le dió una corta y tendida al volapié. Dos naturales, un pinchazo y luego una corta bien señalada. Dos con la derecha, uno natural, y un intento de descabello. El diestro cojeaba, no sabemos á causa de qué. Otro pinchazo. Otro pinchazo más y una tendida en su sitio.

El diestro pasó á la enfermería despues de terminada su faena.

Se corrieron luego los embolados de costumbre, que repartieron algunos tumbos entre los que bajaron al ruedo.

La petaca ofrecida por la empresa al lidiador más afortunado en su toro respectivo, por acuerdo del Jurado fué adjudicada al diestro Gabriel Lopez *Mateito*.

Durante la corrida ocupaban los palcos números 35 y 36, designados para el Jurado, los Sres. Sanchez Neira, D. Domingo de la Peña, D. Eusebio Martinez, D. Luis Maqueira, D. José María Luna, D. Emilio Sanchez Pastor, D. Pedro Nuñez, D. Eduardo Palacio, don Leopoldo Vazquez, D. Manuel Lopez Calvo, D. Enrique María Vazquez, Sr. Amallo, D. Ernesto Jimeno, D. Enrique Moreno, D. Cándido Lara, D. Luis Eguiluz, don José María Herreros, D. Baldomero Martinez y don Juan Maestre, los cuales fueron obsequiados por la empresa con profusion de pastas y licores.

Ahora daremos á conocer las biografias de casi todos los señores aficionados que formaban el Jurado que adjudicó el premio mencionado.

D. Leopoldo Vazquez y Rodriguez.

Nació en la *Puebla de Sanabria*, provincia de Zamora, el 17 de Agosto de 1844.

Fué alumno de la Academia de Ingenieros militares.

Ayudante 1.º inspector de labores del presidio de Cartagena en el tiempo en que estaban en aquel departamento penal Luis Blanc y los confinados políticos por los sucesos del 66, y por tratarlos con consideracion fué declarado cesante.

Fué luego empleado en obras públicas en Murcia, y lo estuvo tambien en las obras del puerto de Cartagena.

Fué oficial auxiliar del Ayuntamiento de Cartagena, plaza que obtuvo por oposicion, como así mismo por oposicion fué empleado en la comandancia general de la escuadra del Mediterráneo.

En Barcelona fundó un periódico semanal que tuvo vida durante más de dos años.

En Madrid ha escrito en varios periódicos, entre los que recordamos los siguientes: *La España*, *El Constitucional* y *El Diario Español*.

Ha sido colaborador de varios periódicos literarios. Fundó el *Tío Jindama*.

Escribe *El Programa oficial de las corridas de toros*.

Es director literario de *El Arte de la lidia*.

Ha escrito varias obras dramáticas, entre las que figuran las siguientes:

Aloarfañez, drama en tres actos.

El Anillo de plomo, parodia, zarzuela en un acto.

El que todo lo quiere, juguete en un acto.

Revista de 1878.

Quien siembra coge, drama en un acto.

En San Antonio de la Florida, zarzuela en dos actos, en colaboracion con D. Eduardo Malvar (inérita.)

El Dos de Mayo, loa.

Obras de tauromaquia:

Efemérides taurinas.

Vocabulario taurómico.

Curiosidades taurómicas.

Festejos reales del 1879.

Almanaque Taurino.

El 27 de Octubre de 1880, en una becerrada que se celebró en la plaza por ser los días del empresario, le dió un susto un eval, y el 11 de Octubre de 1882, en otra becerrada en el puente de Viveros, mostró ser un puntillero de los ménos certeros, es verdad, pero de los que más se arriman.

D. Ernesto Jimenez Pastor.

D. Ernesto Jimenez Pastor es hijo de Madrid y uno de los pocos que al hablar de toros sabe lo que dice, y en tantas y becerradas *pisa* donde debe hacerlo un diestro de corazon é inteligencia.

Bajo el pseudónimo de *Arsenio* ha escrito un buen folleto titulado: *Apuntes sobre el arte de torear* y un opúsculo interesantísimo, bajo el título de *Datos para escribir la historia de las ganaderías bravas de España*.

Hoy está al frente de la redaccion de *El Boletín de*

Loterías y de Toros, cuyo periódico es leído con verdadera avidez por los aficionados.

D. Pedro Nuñez Samper.

D. Pedro Nuñez Samper es propietario y director de *El Toreo*.

En él ha puesto su capital, su inteligencia y actividad en favor de la afición taurina, habiendo correspondido el público á sus desvelos, comprando su periódico en gran cantidad de miles de ejemplares.

D. José Sanchez de Neira.

Este inteligentísimo aficionado, autor del libro *Diccionario Taurómico*, que tan justa como inmensa celebridad ha conquistado desde la primera entrega que vió la luz, nació en Madrid el día 2 de Febrero de 1823, siendo sus padres D. Carlos Sanchez de Neira y doña Margarita Alvarez de Toledo.

Estudió humanidades con los jesuitas, y más tarde terminó una carrera universitaria, con cuyo título desempeñó un cargo de importancia.

Desde muy niño predominó en él la afición al toreo, conservando el abono de barrera en la plaza de Madrid durante el año 1838, en el tendido 5, célebre desde la otra plaza por sus alegres y entendidos concurrentes.

En el año 1845 fué *peon* en la cuadrilla de Montemar, hoy marqués de este título, en una becerrada que bajo la presidencia del infante D. Francisco dieron los socios de una distinguida reunion que existia por aquel entonces.

Fué socio de *El Jardinillo*, habiendo sido colaborador de varios periódicos de distintos colores, en donde ha hecho bonitas y notables revistas taurinas, distinguiéndose muy especialmente en *El Clarín* y *Boletín de Loterías y de Toros*.

Como verdadera eminencia en el arte de Romero y Pepe-Hillo, ha sido muchas veces convocado por las autoridades para oír su opinión en cuestiones suscitadas en el redondel. Esto es lo que sabemos del señor

Sanchez de Neira, teniendo que añadir que formó parte de los Jurados del día 5 de Diciembre de 1880 para adjudicar un premio al diestro que más se distinguiera.

D. José María Luna.

Hay en el número 7 de la calle de Fuencarral de Madrid una sombrerería, donde se reúnen diariamente á visitar al dueño la mayor parte de los diestros y aficionados en el arte taurino.

Es aquel D. José María Luna, inteligente aficionado que vió la primera luz en la capital de España el día 22 de Setiembre de 1845; desde sus primeros años iba en compañía de otros chicos unas veces y solo otras á torear por pura aficion á los pueblos, y haciéndolo en los embolados en las corridas de novillos de Madrid, sufrió una cogida el año 1863, siendo conducido en gravísimo estado á la enfermería de la plaza.

Su voz estentórea y la oportunidad de las diatribas que dirige á los diestros en el redondel cuando están mal, le han popularizado hasta el punto de que cuando calla, habiendo algo que censurar, fije todo el mundo la vista en uno de los palcos esperando oír á Luna lanzar un *abuqueo*.

Es el autor de las notables apreciaciones hechas en el periódico *La Tauromaquia*, publicado el verano.

Ha sido también jurado en la novillada celebrada en Madrid el día 5 de Diciembre, y es, en una palabra, un buen aficionado, pues *vé mucho*, y lo que es mejor todavía, lo dice sin ambages y sin apasionamiento.

D. Eusebio Martínez.

Este distinguido aficionado nació en Arganda del Rey el 15 de Agosto de 1830, donde vió también la primera luz el célebre aficionado Sr. Reguera.

Desde joven empezó su aficion toreando por los pueblos y haciéndolo más tarde en las sociedades *El Jardín*, la plaza de San José y los Campos Eliseos de Madrid.

Es uno de los más antiguos abonados de la plaza de

toros al tendido tres, y es uno también de los más inteligentes aficionados de la corte.

Por esta causa sin duda ha sido apoderado de los diestros Angel Fernandez *Valdemoro*, José Machío y en la actualidad de Juan Ruiz *Lagartija*, proporcionando á sus poderdantes muchas y buenas escrituras.

Es padre del jóven banderillero Eusebio Martinez, y todos los diestros de la talla de *Lagartijo*, *Fraseuelo*, *Currito*, etc., le tratan y le oyen cuando emite su opinion en tauromaquia.

D. Manuel Lopez Calvo.

Nació en Madrid el 25 de Setiembre de 1852.

Herraderos, encierros, apartados, corridas, á todo ha asistido siguiendo hasta los menores detalles de la faena y en todo ha tomado parte, con una aficion ilimitada.

Esta aficion le llevó á inscribirse como individuo de varias sociedades taurómacas y á sufrir muchos sustos y muchos trompazos, uno picando en la plaza de los Campos en 1872, otro en Setiembre de 1875; al encerrar una corrida en la plaza de Madrid, tuvo la mala suerte que se le desbocara el magnífico caballo que montaba, propiedad del tratante Tomás el *Monge*, le hiciera una contusion, y otro en Setiembre de 1880, al separar en el corral de los Campos un morucho de los bueyes, que le causó una luxacion en el brazo derecho.

Por los años de 1866 á 1867 se celebraban, afueras de la puerta de Bilbao de Madrid, unas corridas de muchachos, que parodiaban en la perfeccion que era posible la fiesta nacional española, espectáculo que dirigia el malogrado Estéban Argüelles *Armilla*, como en Cádiz lo ha hecho con otros chicos muchas veces el célebre *Cuco*. Un público numeroso, entusiasta, del que formaban parte varios personajes distinguidos y toreros de fama, aplaudia aquellos adolescentes aficionados, entre los que figuraba el Sr. Lopez Calvo como uno de los principales *diestros* en miniatura.

En 1874 empezó á escribir de tauromaquia, habiendo hecho hasta hoy las revistas taurinas en los periódicos *La Civilizacion*, *La Publicidad*, *La Prensa Taurómaca*, *El Clamor de la Patria*, *El Independiente*, *El Eco*

de Madrid, *El Derecho Moderno*, *El Siglo*, en este pocas, *El Tío Jindama* y *El Diario Español*. Ha dirigido *El Toreo*, cartel-programa y revista de toros, habiendo colaborado en *El Becerro*, *El Chielanero*, *El Tábano*, etc., y desempeñado el cargo de corresponsal de los periódicos *El Triquitraque* y *El Juanero* de Málaga, y *Las Astas del toro* de Valencia.

Entusiasta admirador y decidido partidario de Salvador Sanchez *Frascuero*, cuando la cógida de este diestro en 1877 ofreció una misa por su restablecimiento, que se celebró en San Plácido, por el presbítero Sr. Gamero, celebrándose además por iniciativa del Sr. Lopez Calvo un banquete en La Perla, en 31 de Mayo del mencionado año de 1877 en obsequio al referido matador de toros, al que asistió gran número de aficionados.

Al efecto se dirigió á los amigos por medio de una carta que publicó *El Toreo* el 30 de Abril de 1877 y que dice así:

«Hemos recibido, rogándonos su insercion, una carta suscrita por varios aficionados, la cual publicamos íntegra; dice así:

Sr. Director de *El Toreo*: Muy señor nuestro, de toda nuestra consideracion y aprecio.

Con objeto de mostrarle nuestra simpatía al diestro Salvador Sanchez *Frascuero*, hemos acordado, que tan pronto como se encuentre completamente bueno, celebremos un banquete al que pueden asistir cuantas personas lo estimen conveniente, abonando la cuota de veinte reales por cubierto.

En su consecuencia, los aficionados y amigos que deseen concurrir, se servirán pasar á inscribir su nombre á la calle de Fuencarral, 7, cerería.

Madrid 19 de Abril de 1877.—Manuel Lopez Calvo.—José María Luna.—Eduardo Gutierrez.—Felipe Ducazcal.—José Trillo.—Francisco Minguez.—Antonio Barden.—Manuel Navarro el *Pintor*.

El Sr. Lopez Calvo, formó parte por último del jurado habido en Madrid el dia 5 de Diciembre de 1880 para adjudicar premio á los lidiadores que estuvieran mejor en la lidia.

Su buena amistad con todos los diestros y el espíritu de fraternidad y justicia que inspira á todos sus actos,

le hizo suscribir en 1876 una exposicion, que contenia muchos cientos de firmas, dirigidas á la empresa de D. Casiano Hernandez, para que torease en Madrid el espada Gonzalo Mora, que tantas simpatías ha conquistado siempre. Al defender el Sr. Mariscal en el Congreso las corridas de toros, impugnadas por el marqués de San Carlos, firmó con varios aficionados una carta al Sr. Mariscal, dándole las gracias en nombre de los entusiastas del arte de Romero, y recibiendo otra del diputado por Jaen, afectuosísima y honrosa para el Sr. Lopez Calvo, documento que dicho señor ha regalado al distinguido aficionado Sr. Sanchez de Neira.

El Sr. Lopez Calvo ha sido tambien apoderado de los diestros Pedro Campos y José Machío, y tanto entre los toreros como los aficionados, goza de generales simpatías.

D. Emilio Sanchez Pastor.

Hace algunos años, en 1871, que el primero de la segunda compañía del primer batallon del regimiento de infantería, inmemorial del Rey, pasando lista decia:

—Emilio Sanchez Pastor.

—Presente—contestaba un jóven bien parecido, de regular estatura, aseado en el vestir y culto en el hablar, como que tenia terminadas casi todas las asignaturas del bachillerato y un talento natural nada comun que le distinguia de la generalidad, sin que aquella superioridad sobre sus compañeros le hiciese petulante; antes, por el contrario, la modestia, compañera del mérito, le dió bien pronto á conocer entre sus jefes y á captarse las simpatías de ellos.

En 1872, ó sea á los veintiuno de edad, pues el Sr. Sanchez Pastor nació en Madrid en 7 de Enero de 1851, entró á formar parte de *La Independencia Española*, que dirigia el Sr. Henao y Muñoz, pasando más tarde á *La Constitucion*, periódico que dirigió el eminente hombre público D. Nicolás María Rivero, quien tenia en grande estima á nuestro jóven amigo. Entró luego en *La Iberia*, dirigido este periódico por D. Venancio Gonzalez, que pronto conoció las felices disposiciones del nuevo re-

dactor, á quien contó desde luego en el número de sus mejores intimos amigos y más entusiastas correligionarios, y la amistad que tan justa como espontáneamente depositó en él el Sr. Gonzalez, no fué en vano; que el Sr. Sanchez Pastor, entre sus muchas cualidades, tiene la virtud, hoy rara, de la consecuencia.

En 1878, al celebrarse el enlace S. M. el rey D. Alfonso XII con su prima la infanta D.^a Mercedes de Orleans, le fué concedida por el gobierno del Sr. Cánovas una encomienda de Isabel la Católica, distincion que declinó modestamente.

En el mismo año de 1878 pasó á Paris pensionado por el Ayuntamiento de Madrid para estudiar la Exposicion universal de la vecina República, teniendo el alto y mercedisimo honor de ser el primer secretario español del Congreso literario que se celebró en la capital de Francia, siendo presidente el Sr. Danvila.

Escribió despues en *La Mañana* y *La Gaceta Universal*, fundando en 1880 *Satanás*, periódico satírico-político, semanal, y colaborando en gran número de publicaciones literarias, entre ellas *La Diana*, que tiene las firmas de los mejores publicistas de Europa.

Al subir al gobierno el partido constitucional, el señor Sanchez Pastor ha sido elegido diputado á Cortes por el distrito de Lucena, en Castellon.

Tal es la historia del revistero que bajo el pseudónimo de *El Tío*, en el periódico *La Iberia*, y del ya célebre *Paco Media-Luna*, en la revista *El Toreo*, hace bonitas reseñas.

D. Juan Maestre.

Nació en Madrid este distinguido aficionado y buen escritor público el 27 de Agosto de 1847.

A los diez y seis años ingresó en la brillante carrera de ingenieros, dejándola poco tiempo despues por su amor á la literatura, donde le llamaban sus aficiones y sus talentos.

A los diez y ocho años, en las columnas del periódico satírico *El Incensario*, aparecieron sus primeros artículos, llenos de esa *bis* cómica que ha dado siempre carácter á sus excelentes trabajos.

Dos años más tarde salió á Paris con el objeto de cursar el idioma de Victor Hugo, y á su regreso á la madre patria entró á formar parte de la redaccion de *El Imparcial*, en cuyo periódico permaneció tres años.

Al dejar de escribir en este periódico pasó á *La República Democrática*, teniendo por compañeros de redaccion á los eminentes hombres de estado Sres. Echegaray, Martos, etc.

El año 1873 entró en *La Correspondencia de España*, donde ha estado diez años seguidos y donde ha escrito bonitas y selectas revistas taurinas bajo el pseudónimo de *Juan Rana* y á donde las remitió desde Valencia el año 1881, que estuvo con D. José Santa Coloma.

Ha tomado parte en varias y notables becerradas, donde se ha distinguido siempre por su arrojo y sangre fria, y por último ha demostrado que lo mismo para delante de la cabeza de un berrendo, que inspirado por las musas deja correr la pluma sobre el papel y produce bellisimas obras como las siguientes que ha dado al teatro con notable éxito.

En el portal de mi casa.

¡Venga de ahí!

¡A la pradera!

Dos siglos en una hora.

¡La gran noche!

Y en los momentos actuales tiene en ensayo *Cantar victoria*, *Una leccion provechosa*, *¿Dónde está el padre?* *Valiente pesca*, *Se dan casos* y *Por todo lo alto*.

D. Eduardo Palacio.

Este distinguido escritor é inteligente aficionado, que bajo el pseudónimo de *Sentimientos* ha hecho célebres las revistas taurómacas de *El Imparcial*, fué en sus juveniles años un *cucharista* de primera, pero muerto aquel gran torero, el *Curro*, es partidario del *toreo verdad* y del que para y para mucho, y se arranca *corto* y *derecho*.

D. Mariano Domingo de la Peña.

El aficionado que nos ocupa nació en Madrid el 7 de Diciembre de 1825.

Perteneciendo á una familia conocida y en buena posición social, empezó desde muy joven á tratarse con los principales diestros de su época, siendo uno de los mejores y más ardientes partidarios de *Curro Cúchares*.

Allá por los años de 1852 á 53 marchó á Sevilla, donde dejó memoria entre los aficionados y toreros, lo mismo de su esplendidez que de sus conocimientos, particularmente en la suerte de picar, primitiva de la tauromaquia, y en las no ménos importantes faenas de *aco-sar* y *derribar* en campo abierto.

Buen aficionado y buen jinete, demostró varias veces que si su inteligencia era grande, su corazón no era pequeño, y así lo confirmó también en la sociedad taurina madrileña *El Jardín*, donde picó varias veces con la ropa de Sebastian Miguez, echándose los beceros (algunos, casi todos de tres y cuatro años) por *delante*, con el arte de un consumado diestro.

Amigo íntimo del picador José Trigo, fué apoderado suyo, como igualmente de Coyto, *Charpa*, Barrera, Trigo y otros, con gran contentamiento de ellos, para quien era más que suficiente garantía la honradez á toda prueba del Sr. D. Domingo de la Peña.

En 1870 casó en Sevilla con doña Josefa Trigo, hija del picador del mismo apellido y hermana de los que llevan una celebridad tauromáquica en su nombre, celebrándose la boda en su casa del barrio de San Bernardo, con verdadera animación y no escasa alegría por parte de todos los vecinos y amigos.

Ha escrito en *El Menque* y dirigió en 1876 *La Prensa Taurómaca*, de cuya publicación debe leerse la opinión dada por varios publicistas y autores.

En la actualidad es apoderado de Manuel Carmona, y por ser tanta su competencia en asuntos tauromáquicos, formó parte del Jurado habido en Madrid el 5 de Diciembre de 1880, para obsequiar á los diestros más acertados, viéndose constantemente interrogado por

los aficionados á toros, que desean oír de sus lábios para aprender.

D. Francisco Amallo Manget.

Nació en Madrid el 20 de Febrero de 1849, haciendo luego su carrera en la Escuela especial de Pintura y Escultura, siendo sus maestros en perspectiva D. Pablo Gonzalvo y en paisaje D. Carlos Hâes, habiendo alcanzado muchas medallas y premios.

Es además de un artista notable que ha reproducido con el pincel, con un realismo asombroso, varios hechos taurinos, entre los que recordamos la cogida de *Frascuelo* en 1877: es un escritor que en preciosos versos ha descrito las diferentes suertes de la lidia.

Su inspiracion de artista está al servicio de nuestra bella fiesta nacional.

TERCERA CORRIDA DE NOVILLOS,

VERIFICADA EL DIA 19 DE DICIEMBRE DE 1880.

Presidencia del Sr. D. Gabriel Lopez Dávila.

Después del paseo hecho por los alguaciles de ordenanza, se personaron en el ruedo con mucho aquel los matadores Antonio Perez *Ostion* y Gabriel Lopez *Ma-teito*, los que según un cartel capearian, banderillearian y matarian un toro cada uno en competencia para ganarse un estoque, que adjudicaria un Jurado de muy conocidos é inteligentes aficionados.

Detrás de los mencionados iban formados Eusebio Martinez, Santos Lopez *Pulguita*, Ramon Lopez, Eugenio Lopez *Zoca* y Joaquin Sanz *Punteret*, lidiadores de á pié; y el *Sastre*, Cirilo Martin, Roman de la Rosa y Pedro Ortega, picadores; seguian unos cuantos monos sábios y el tiro de mulas.

El *Buñolero*, á una nueva señal, abrió la puerta de la cárcel y asomó el primer animal de los encerrados, que eran cuatro: dos de la ganadería de D. Isidoro Recio y dos de D. José Ramirez, del país del requeson, nuevos en esta plaza.

El bicho pertenecia á la ganadería de D. Isidoro Recio, se llamaba *Negrilo* y eran sus señas personales las que siguen: negro, liston, cornigacho, voluntario, de poder y de romana.

Aguantó tres varas de Martin, que cayó tres veces y perdió un jamelgo, una del *Sastre* con su caída correspondiente y caballo fuera de combate, y de la Rosa una con las mismas consecuencias.

Eusebio colgó un par cuarteando, *Pulguita* otro bueno en la misma forma, repitiendo el primero con otro al cuarteo.

El *Ostion*, de morado con golpes de funeraria, se puso al habla con el presidente, y después se encaminó hacia el toro con el objeto de pasaportarle, haciéndolo en

la forma siguiente: trece naturales, tres con la derecha, dos cambiados y un pinchazo á volapié, echándose fuera y no estando el toro cuadrado; dos naturales y uno con la derecha precedieron á una contraria y caída.

Mientras se limpiaba de estorbos la plaza, los que componian el Jurado rezaron la primera estacion ante unas botellas de manzanilla.

El segundo, de la vacada de Ramirez, era castaño, liston, ojinegro, corniapretao y de piés.

Tenia por nombre *Corredor*.

Saltó por frente al uno con mucha limpieza.

Tomó tres varas del *Sastre* á cambio de una caída, y tres de Martin, que en la refriega cayó y perdió la locomotora que le sostenia. En la última vara, si el toro es codicioso, el picador se vé en un aprieto.

Mateito, de azul y plata, cogió los palos y colocó un par bueno; el segundo desigual y el tercero en los brazos. Saltó el toro por frente al nueve.

Cogió luego las armas de matar, dijo el brindis y se fué á cumplir su cometido, lo que efectuó en la forma siguiente: cinco altos, uno cambiado, dos con la derecha y media á volapié en su sitio; dos altos y uno natural precedieron á una corta y buena á volapié, dos naturales, ocho altos y cuatro con la derecha, fueron el preludio de un pinchazo; tras de cuatro naturales, atizó un pinchazo sin soltar.

El toro murió en su verdadera querencia sobre el caballo muerto.

Segunda libacion del Jurado.

El de Ramirez, negro, liston, cornicorto y bien armado, tenia por nombre *Juye*, y el nombre cuadraba con las condiciones que demostró en el primer tercio.

Tomó dos varas del *Sastre* y una de Martin, sin consecuencias y á fuerza de fuerzas.

El público pidió que fuese fogueado.

El *Ostion* clavó un par cuarteando, le pasó una vez por no hacer el toro, colgó otro par en la misma forma y uno á la media vuelta, bueno.

Durante la suerte de palos, saltó por frente al 10 y frente al uno recorriendo el 10, el uno y el dos, salió á la plaza por la puerta fingida del dos, intentándolo diferentes veces.

Ostion, despues de siete con la derecha y cinco naturales se tiró con un pinchazo, no haciendo nada la res por el matador. Cuatro naturales y uno con la derecha precedieron á una un poco tendida, dejando en la cabeza el trapo que le quitó el *Punteret*. Tres naturales precedieron á un buen descabello.

Tercera estacion del Jurado.

El cuarto era negro, liston, cornipaso y de más cuerpo que los demás.

Tomó dos varas del *Sastre*, sin consecuencias para ginete y golondrina que montaba, y dos de Martin, que se apeó dos veces.

El *Punteret* colgó dos muy buenos pares cuarteando; Ramon Lopez otro bueno tambien y medio en la misma forma.

Mateito, despues de nueve naturales, cuatro con la derecha y uno cambiado, atizó á la res una sin soltar; cuatro naturales y uno con la derecha: le dió un sablazo. Despues de seis pases se echó el toro. El *Pulga* lo levantó. Los capitalistas se echaron al redondel. Luego se murió el toro de un descabello.

El palco del Jurado lo ocupaban los Sres. D. Mariano Domingo de la Peña, D. Pedro Nuñez, D. Ernesto Jimenez, D. Eugenio Larroca, D. Luis Maqueira, D. José María Luna, D. Emilio Sanchez Pastor, D. José Sanchez Neira, D. Eusebio Martinez, D. Leopoldo Vazquez y Rodriguez, D. Francisco Amallo, D. Juan Maestre, D. Manuel Lopez Calvo y D. Eduardo Palacios, los cuales, como ya indicamos en la reseña, fueron obsequiados con abundantes pastas y licores por la empresa.

Como los individuos de este Jurado eran los mismos del anterior, omitimos sus nombres, añadiendo que el señor Lopez Calvo, durante la primera libacion, pronunció el siguiente brindis:

Señores, se me ha ocurrido
y teneis que dispensarme,
el que os moleste brindando
y brindando en mal romance.
Brindo por todo el Jurado,
que todos por igual valen,

y por la prensa taurina,
y por las chicas *juncuales*.
Brindo tambien por la empresa,
que son dos mozos barbianes
en lo fino y obsequiosos:
Besteiro y Enrique Vazquez.
Brindo por todos los diestros
en el taurómaco arte,
y por los dos matadores
que *compiten*, esta tarde.

En el intermedio del segundo al tercer toro, el simpático espada Salvador Sanchez *Frascuelo* estuvo en los palcos del Jurado, donde fué obsequiado por los que le componian. El estoque ofrecido por la empresa al matador que más se distinguiera, se adjudicó por mayoría de votos al diestro Antonio Perez *Ostion*.

En la corrida de novillos celebrada el 9 de Enero de 1881, el primero de los dos embolados saltó cinco veces el callejon, cogiendo al inspector de los acomodadores D. Francisco Castiñeiras.

De este empleado hemos de hacer mencion diciendo que, hijo de la antigua dueña de la bolleria de San Anton, célebre por los panecillos del Santo, es Castiñeiras uno de los más populares aficionados. El 26 de Agosto de 1842 vió la luz en la capital de España y en 1856 fué colocado de acomodador en la plaza, siguiendo desempeñando el cargo de recibidor en los tendidos dos, nueve y 11, y en el 10 en tiempos de Casiano. Como prueba de su honradez, la empresa de D. Manuel Lopez en Alicante, de los Sres. Sastre y Palacios en Búrgos, y Menendez de la Vega en Valladolid, le han llevado á desempeñar cargos de confianza.

Ha sido tambien apoderado de José Machío.

En la novillada verificada el 13 de Febrero de 1881 tuvo lugar una competencia entre *Ostion* y *Mateito*, que fué como sigue:

El primer toro era negro, liston, bragao, bien armado y de bonita lámina.

Salió abanto, dió algunas vueltas por la plaza, intentó saltar por frente al dos, lo verificó por el nueve y se las lió con la gente de caballeria, tomando una vara de

Martin por compromiso, y despues fué condenado justamente á ser chamuscado.

Eusebio Martinez le colocó un par cuarteando, pasadas, que no prendieron y medio al sesgo. *Pulguita*, medio pasado y uno cuarteando, bueno.

Entre la barrera del 10 se prendió un par de fuego y otro á Eusebio en la mano.

Ostion, de morado y negro, cumplió con la presidencia y se encaminó hácia la res, que seguía huida, y despues de siete naturales y cuatro con la derecha le propinó una corta, que no tenia más falta que estar pasada y tendida. Despues de dos pasadas más, largó otra delantera y tendida. Cuatro con la derecha precedieron á otra, corta y delantera, en las tablas. Uno con la derecha fué el preámbulo para una baja, que terminó con la vida del animal.

El segundo, que como el primero lucia una lujosa moña, era retinto, liston, cari-negro y cornidelantero.

Mateito dió dos cambios y *Ostion* uno.

Se arrimó al *Sastre* dos veces, lo tumbó en una y le liquidó el jamelgo que montaba, y volviendo la fisonomía del rostro de la cara, el presidente dió orden de que se le pusieran pendientes.

Mateito, encargado de llevarlo á cabo, por *mor* de la botonadura de oro de ley, con granates y perlas, cumplió en la forma siguiente: un par cuarteando, mucho preámbulo, medio par en la misma y un par atmosférico, con visos de *jndama*, tomando el olivar.

Cogió los trastos, brindó, y despues de cuatro naturales y dos con la derecha, le propinó al animal un pinchazo, descordándolo. *Mateito* cayó delante de la cara del toro sin que este hiciera nada por él. Uno natural y uno con la derecha precedieron á otro pinchazo, arrancándose lejos. Uno natural y cuatro con la derecha fueron las medidas que tomó para un pinchazo, con premeditacion, alevosia y al descuido. Otro pinchazo, también á traicion, siguió á otro pase con la derecha. Sufrió luego un desarme el matador. Cuatro naturales más y otro pinchazo. Un natural, otro con la derecha, un mete y saca, un pinchazo, no sabemos dónde, á la carrera, y luégo la mar en todo el cuerpo y de todos modos. Intentó hasta el descabello.

El tercero era negro, albardao, meleno, bragao, bien puesto y de piés. Lució tambien divisa de gala con uniforme.

Intentó saltar á las primeras de cambio por frente al tres y cuatro.

Mateito tiró algunos capotazos con oportunidad, y Eusebio Martinez hizo tambien lo mismo.

Tomó con codicia tres varas de Cirilo y cuatro del *Sastre*, rompiéndole en una el palo, saliendo en otra sosteniéndose bien á caballo, por lo que fué muy aplaudido.

Ostion, por *mor* de la consabida botonadura, le clavó un par cuarteando, bueno, otro en la misma forma, un poco bajo, pero llegando bien, y otro muy bueno, cuarteando tambien, por lo que oyó aplausos y recogió puros.

Cogió luego los chismes de matar, le dió dos con la derecha y cuatro naturales, y al tirarse á matar fué arrollado, pisoteado y le hubiera ocurrido algo más, si el toro codicioso como era sabe cornear, pues en las tres ó cuatro veces que metió la cabeza, no hubo á su lado un capote.

Ostion se retiró á la enfermeria; *Mateito* cogió los trastos, y despues de uno con la derecha, tres naturales y uno cambiado, le propinó un pinchazo, bueno. Tres naturales y otro pinchazo; tres con la derecha y un pinchazo más. Cuatro con la derecha y tres naturales y una corta, en su sitio. Tres con la derecha, tres naturales, uno alto, un pinchazo y una corta, aprovechando, un poco delantera á conciencia, de la que se echó. *Pulguita* á la primera.

El cuarto era negro, liston, cornicorto y de piés.

Tomó seis varas de Cirilo Martin y dos del *Sastre*, sin consecuencias.

Saltó el toro por frente al uno.

El *Punteret* le puso dos pares cuarteando, buenos, y el *Barberillo* par y medio cuarteando, bien.

Mateito, de dos cambios y tres naturales, le dió una hasta la mano, á volapié. La plaza se llenó de capitalistas y el toro se echó.

El diestro Antonio Perez *Ostion* sufrió durante la lidia del tercer toro una contusion de tercer grado en la

articulación de la muñeca izquierda, cuya lesión le impidió continuar la lidia, según el doctor Ocaña.

El Jurado, que ocupaba los palcos números 36 y 37, lo componían los Sres. D. Eusebio Martínez, D. Francisco Amallo, D. Juan García, D. Ernesto Jiménez, D. Pedro Nuñez, D. Eduardo Palacio, D. José Sánchez de Neira, D. Federico Minguez, D. Juan Martínez Pérez, D. Francisco Moreno, D. Raimundo Aguirre, D. Antonio Nuñez, D. Gonzalo Sánchez de Neira, D. José Luna, D. Manuel López Calvo y D. Leopoldo Vázquez y Rodríguez, cuyas biografías hemos publicado.

En la novillada que se verificó el 13 de Marzo de 1881 ocurrió lo siguiente, lidiándose seis bichos de D. Juan Antonio del Pozo:

Colocados en sus puestos de pelea los picadores, se abrió la puerta del calabozo y se presentó el primer bicho, que se llamaba *Carcelero*.

Era retinto, albardao, corni-paso y de mala lámina. Después de intentar *Carcelero* colarse en el callejón por frente al seis y al ocho, *Ojitos* le tiró tres verónicas y una de frente por detrás, algo movidas.

Con alguna voluntad aguantó el bicho cuatro varas del *Sastre*, con una caída, dos de *Veneno*, que perdió el caballo y una de Cirilo sin consecuencia.

Ojitos, de corinto y plata, agarró los palos y cumplió en la forma siguiente: medió cuarteando, otro medio en la misma forma, otro medio en la atmósfera y medio lo conservó para recuerdo.

Cogió luego los trastos, brindó y ejecutó la faena siguiente: ocho naturales, tres con la derecha, uno alto, uno cambiado, una pasada, sin herir, otro con la derecha, tomando el callejón, sin procurar en todo esto sacar al toro de la querencia que tenía al lado de un caballo, lo que consiguieron algunos peones á fuerza de capotazos. Después y sin pases, á paso de banderillas, volviendo la cara, le propinó una contraria é ida, saliendo arrollado y tomando el olivo.

Se echó el animal y puesto de nuevo en pié á consecuencia de una caricia de *Alones*, al lado de la querencia, el matador dió dos naturales y un pinchazo á paso de banderillas; uno natural y uno con la derecha precedieron á una á volapié baja.

El puntillero acertó á la primera al acostarse por primera vez.

El segundo, negro, liston, meleno, bien puesto, de mejor lámina que el anterior y más voluntarioso.

Mateito le dió un buen cambio y una de frente por detrás, con limpieza.

Aguantó cuatro varas de *Veneno* con dos caídas, poniendo entre ellas una en el vientre y otra del *Sastre* en los cuartos traseros. *Veneno* perdió el potro.

Tras la tercera vara saltó el animal por frente al 10, poniendo en un aprieto á un alguacil, que se tiró de cabeza al ruedo.

Ostion, de grana y oro, despues de una pasada por no hacer nada el toro, le colgó un par cuarteando magnífico, de primera, de los de castigo, luego otro bueno, un poco desigual en la misma forma, terminando con otro de primera fuerza.

El toro, despues del segundo par, se coló en el callejon por frente al uno.

Cogió *Ostion* los trastos, cumplió con la presidencia, y cumplió su cometido en la forma siguiente: seis naturales, cuatro con la derecha, uno alto y una magnífica á volapié, por todo lo alto.

El toro se echó y el *Ostion* oyó merecidísimas palmas: así se torea. Recogió muchos puros.

Vivoro, que ocupaba el tercer lugar, era negro, albardado, corni-abierto, astillado del derecho, de pocas carniceras y blando.

Despues de un puyazo, fuera de suerte, *Mateito* le tiró dos verónicas.

Recibió dos caricias del *Sastre* y una de *Veneno*, cuyo caballo falleció por falta de alimento.

Mateito, de azul y oro, cogió los palos y brindó el primer par á los que ocupaban el palco 43, que lo colocó dando el quiebro, vaciando desde lejos, que resultó desigual y bajo. Colgó otro par cuarteando, bajo y desigual también y otro al sesgo, un poco caído.

El palco 43 lo ocupaban Machío, Grané y otros.

Cogió los trastos *Mateito*, y para llenar su cometido como matador empleó la faena siguiente: siete naturales, cuatro cambiados, uno alto, nueve con la derecha y una á paso de banderillas baja.

Negro, liston, corni-corto y todo un buey era *Morito*, cuarto animal de la tarde.

Una silba estrepitosa y todos los pañuelos agitándose pedían que fuese retirado al corral. Naranjas, botellas y otros utensilios bajaron al redondel.

Pocas protestas semejantes hemos presenciado.

Pulguita, con los palos de fuego en la mano, no sabía qué hacerse, si atender al público ó á la presidencia; por fin le colgó una banderilla en una paletilla.

El público seguía protestando y arrojando utensilios á la plaza.

Colgó otro medio par *Pulguita*.

Seguía el tumulto.

Pulguita coge los trastos, y con las desventajas de habérselas con el buey más buey que hemos visto en plaza, no pudo ni acercarse, por seguir el tumulto y el alboroto.

La presidencia al fin accedió á los deseos del público.

Nueva grito á la presidencia y justísima.

El que salió en su lugar era negro, liston, algo meleo y corni-paso, se llamaba *Sanguijuela*.

Cuatro varas puso *Veneno* y dos el *Sastre*, sin consecuencias lamentables para los caballeros.

El caballo de *Veneno* fué el único que perdió en la contienda.

Cuatro-dedos, de encarnado y plata, puso un par cuarteando, desigual, otro en la misma forma, bueno, y otro que dejó en el suelo. El segundo par resultó un poco caído.

Saltó por frente al dos, al tres y al cinco, en donde intentó dos veces colarse al tendido.

Cogió la muleta *Cuatro-dedos*, y despues de tres naturales, dos con la derecha, uno cambiado y un desarme, le propinó un pinchazo.

El toro se coló por frente al ocho.

Despues de un natural y uno con la derecha, se tiró con una atravesada y caída.

El animal se emplazó en los medios, y allí el matador intentó cuatro veces el descabello, consiguiéndolo al quinto, despues de cuatro naturales.

El sexto de puntas, llamado *Peregrino*, era negro, liston, cornicorto y de pocos meses.

Tomó dos varas á la carrera de Cirilo, á quien se le coló suelto una vez, y una del *Sastre*, sin competencia.

El *Mestizo*, de encarnado y plata, colgó un par cuarteando, delantero, de las de tronido, otro de la misma clase, colándose el toro en el callejon por frente al tres y al dos, y otro orejeras, en la misma forma y de las mismas.

Con la muleta hizo lo que sigue: cuatro naturales y un pinchazo contrario, una corta, un mete y saca, otro idem, echándose el animal.

El Jurado que adjudicó el lujoso capote de paseo al matador Antonio Perez *Ostion*, lo componian los señores D. José Neira, D. Eusebio Martinez, D. José María Luna, D. José Arana, D. Eduardo Loma, D. Leopoldo Vazquez, D. Eugenio Larroca, D. Manuel Lopez Calvo, D. Pedro Nuñez, D. Emilio Sanchez Pastor, D. Federico Minguez, D. Juan Maestre, D. Evaristo Moraleda, D. Francisco Salado y D. Eduardo Palacios, que ocupaban, con otros amigos, los palcos números 112, 113 y 114.

El presidente Sr. D. Celestino Cañedo, multó á Santitos en 100 reales, por no acercarse á la res.

Hé aquí dos principales artículos que causaron gran sensacion y fueron muy leídos y comentados: el de *El Boletín de Loterías y de Toros* del 21 de Marzo de 1881 que dice así, y el de *El Imparcial* del 26 del mismo mes que contesta.

Á SENTIMIENTOS.

Efectivamente, caro compañero: para que el principio de autoridad no sufra menoscabo; para evitar escándalos en la plaza de toros urge acometer una reforma, pero no la que V. indica, pues saldríamos de Málaga y entraríamos en Malagón. Todos los españoles creen á pié juntillo que entienden de toros tanto como el mismísimo Pedro Romero, y por desgracia la mayoría de los que asisten á las corridas no saben lo que ven. De nombrarse un asesor como Vd. desea, *honesto Sentimientos*, ocurriría lo que se trata de evitar, pero en mayor escala que actualmente. El público caprichoso y sin saber lo que pedia, reclamaria en ocasiones cosas contrarias á lo ofrecido en el cartel y á las buenas prácticas taurinas; el asesor (dado caso que fuese aficionado entendido y de carácter entero) no accedería á las pretensiones del público; alborotaria este, arrojaria al redondel cuanto tuviese á mano, la autoridad tendria que apoyar al asesor y la grita entonces seria para ambos. Con los toreros y contratistas y empresarios tendria el inteligente á cada paso mil disgustos, pues no hay un lidiador que crea justa la multa que le han impuesto, ni contratista de caballos que no piense hay en su cuadra jacos de primera únicamente, ni empresa que no afirme cumple á satisfaccion los compromisos contraidos con los aficionados. Si el asesor que se nombrase fuera, como digo más arriba, una persona recta, inteligente y de carácter, á la segunda corrida habia de renunciar su puesto (aunque fuese conservador), y si, por el contrario, el nombramiento recaia en alguno de los que no comen hace siete años, entonces íbamos á presenciari en la plaza cosas estupendas.

Desengáñese V., Sentimientos, tan jóven y ya tan desgraciado, que hasta su nombre hace llorar; la presidencia de la plaza debe estar encomendada siempre á una autoridad que pueda mandar á la cárcel y formar causa á cualquiera que en destemplado tono le increpe por alguna de sus decisiones. Dirá V. sin duda

que esto no es liberal; pero amigo, la libertad la quiero para todo el mundo menos para la plaza de toros. Allí quiero siempre que impere el absolutismo.

Ahora bien, sin quitar sus amplias atribuciones en el asunto á la autoridad que preside, ¿cómo se pueden evitar muchos alborotos y muchos disgustos? Pues muy sencillamente: dejando por completo la direccion del redondel al primer espada, que ha de saber mejor que nadie la lidia que corresponde á cada toro.

Más claro: poniendo en práctica lo que nosotros propusimos en un reglamento sobre el cual aún no ha emitido informe, por más señas, la Diputacion Provincial. Allí decíamos que cuando el primer espada lo creyese oportuno, mandaria á los banderilleros que pidiesen permiso á la presidencia para colgar los palos; si la autoridad creía llegado el momento para variar la suerte, daría su vènia á los muchachos, pero si no procedía la que el director del redondel pensaba, el presidente ordenaria lo que á su juicio procediese.

De este modo se evitarían muchos escándalos, si bien comprendemos que de raíz no se puede extirpar el mal, porque se halla muy arraigado y porque para bastantes personas es la sal y pimienta de los toros.

Este pensamiento, aplaudido por muchos buenos aficionados, entre ellos el Sr. Neira, tiene ya realizacion en muchas plazas de provincias, donde el gobernador dice al primer espada:—«Nadie mejor que V. puede indicarme cuándo he de mandar banderillas y cuándo matar; así pues, para que yo varíe la suerte, V. me hace una seña disimulada, bien sacando el pañuelo ó quitándose la montera.»

Y esto que se hace en provincias puede y debe plantearse en la plaza de Madrid, pues nadie mejor que los espadas que han de matar á los toros comprenden lo que á los mismos conviene: y si alguna vez se equivocan y el público protesta, allí está el presidente para poner al matador su veto.

Discutido el tema primero de su artículo, vamos, señor Sentimientos, á demostrar á V. que el Sr. Cañedo obró muy bien en la corrida del domingo 13, dejando aparte lo de las multas á los lidiadores, que en esto anduvo poco justo el señor concejal.

Antiguamente se echaban perros de presa á los toros mansos, y esto probará á V., señor revistero, que en los reglamentos de plaza y en los carteles y en todas partes se ha dado y se dá por supuesto que alguna vez han de salir cornúpetos completamente cobardes con los que no es posible hacer lucidas suertes.

Hace unos diez años que se suprimieron los perros de presa *con objeto de no privar al público* (segun se dijo en los carteles) *de la suerte de banderillas y la de muerte*, dejando dispuesto por lo tanto con dicha advertencia que á los toros mansos hay que banderillarlos y matarlos. En todos los carteles de abono, desde entónces á hoy, se dice que *continuarán suprimidos los perros de presa y en su lugar se usarán banderillas de fuego*, declarando con esto que á los toros mansos debe banderilleárseles con fuego, las cuales han sustituido á los perros que se echaban á las reses cobardes y huidas.

Conste, pues, que antes, ahora y siempre, se ha *legislado* sobre los toros mansos, porque no es posible evitar que alguno de estos salga al redondel. Los vendedores certifican de la edad, pelo y defectos de las fieras; pero de su bravura nadie sabe nada hasta que el cornúpeto dá un par de vueltas por el anillo. Y prueba de que se matan los toros mansos la tuvo Sentimientos en la corrida del año anterior, en que *Pulido*, de Adalid, comenzó á dar vueltas por el redondel pegado á las tablas, y así lo banderillaron con fuego Pablo y Valentín y le mató *Frascuelo* por la tercera costilla del lado izquierdo.

Resultado de todo esto: que el Sr. Cañedo estuvo muy acertado en ordenar que al toro cuarto del domingo lo banderillease y lo matase *Pulguita*; que las multas á este y á los demás espadas no fueron justas, porque si los muchachos no se arrimaron al bicho fué por temor á las botellas con que el público les obsequiaba; que mandó al corral al cornúpeto antes de los quince minutos reglamentarios, por figurarse (fundadamente) que ni en treinta se acercaba Santos á la res, mientras siguiesen los naranjazos; y por último, que debió mandar á la cárcel por lo ménos á dos docenas de espectadores.

Ahora permítame, Sr. Sentimientos, que ponga en duda lo referente á que el Sr. Neira fuese de la opinion

de V. respecto á *que el presidente no debió consentir la lidia de un manso.*

El Sr. Neira tiene consignado en su libro *El Toreo* aquel axioma que V. dice traído por los cuernos de que «toro que pisa el ruedo no debe salir de él más que arastrado,» y yo no puedo creer que el Sr. Neira se olvide con tanta facilidad de una buena práctica taurina.

Tampoco debió pasar turno, dice V. en el artículo, y cita en su apoyo varias citas del libro antes referido que demuestran casualmente lo contrario.

«Habiendo tenido el toro poca ó mucha lidia y trabajado con él, debe pasar turno para el espada,» dice el Sr. Neira con mucha razon, y el domingo trabajaron *mucho* al toro cuarto y lo lidiaron, pues le pusieron banderillas de fuego; luego el turno pasó muy bien pasado y á nadie se le habia ocurrido pensar otra cosa.

Y demostrado que el Sr. Cañedo se arregló en un todo á lo ofrecido en el cartel y á las buenas prácticas taurinas, pasemos á examinar si el Jurado anduvo justo al conceder graciosamente á *Ostion* el capote ofrecido por la empresa.

Las carreras de caballos no son más que una competencia; los programas dicen, que para ganar un premio, correrán por ejemplo siete caballos; pero al salir, ó en alguna de las vueltas, dos ó tres jacos se salen de la pista ó tiran á los jockeis, y la competencia sigue entre los caballos que quedan. Nunca el Jurado deja de dar ningun premio porque hayan corrido solamente dos caballos, en vez de los siete que se matricularon. ¿Qué culpa tiene el que primero llega á la meta que los otros se hayan caído en el camino ó les suceda otro perance?

Cuando se saca á oposicion una plaza, ¿se deja sin proveer porque uno, dos ó más opositores se retiren ó no puedan tomar parte en las oposiciones por cualquier circunstancia?

Pues fundados en esas razones de sentido comun, que á pesar de ser *comun*, es por desgracia muy raro; fundados en lo que decian los carteles de la corrida celebrada el 13, el Jurado adjudicó á *Ostion* el capote, y al hacerlo, tuvo en cuenta las condiciones de las reses, segun prevenian los programas. Que á *Pulguita* le tocó

un toro manso y el público no dejó al diestro que lo matase: ¿tuvo de esto la culpa el espada *Ostion*? Ya se sabe que todos los toros no han de ser iguales y que unos tienen más bravura que otros.

Y si en la anterior corrida no se adjudicó la botonadura, no fué solamente por el hecho de haber caído herido *Ostion*; fué porque ninguno de los dos se hizo acreedor á ella.

Mateito, porque estuvo muy mal en las banderillas y muerte de su toro, y Antonio, porque si bien en palos quedó como bueno, en muerte hizo lo peor que puede hacer un torero, dejarse coger.

Todas las reglas del arte se encaminan á enseñar al hombre cómo ha de burlar al toro; si el diestro es cogido, claro que olvidó todas las reglas del arte.

Repetiré, pues, que el Sr. Cañedo dirigió muy bien, aunque con poca energía; que los Sres. D. José Arana, D. Federico Minguez, D. Juan Maestre, D. Eusebio Martinez, D. Leopoldo Vazquez y otros dos señores, estuvieron muy acertados en conceder el capote á *Ostion*, en contra del parecer de los Sres. D. José Neira, D. Pedro Nuñez, D. Luis Maqueira, D. Emilio Pastor, D. Eduardo Palacio y otro individuo del Jurado; que es necesario que vuelvan los perros de presa á usarse para los toros mansos, pues las empresas no tienen obligación de soltar más bichos que los anunciados, y los lidiadores no pueden ejecutar suerte alguna lucida con esta clase de toros; que el jefe del redondel, el primer espada, de acuerdo con sus compañeros, debe mandar variar las suertes, pidiendo antes la vénia del señor presidente; y que este ha de ser el señor gobernador ú otra autoridad en quien delegue la suya.

Y basta por hoy, pues por seguro tenemos que nuestros razonamientos no han de hacerle variar á V. de opinion.

Es imposible que estén conformes en un todo dos españoles en cuestiones de toros.

Usted y yo lo estamos en desear que pinten pronto la plaza; en lo demás, á lo dicho me atengo.

(*El Boletín.*)

SOBRE TOROS.

Pocas palabras diremos para contestar al revistero del *Boletín de Loterías y de Toros*; pocas, porque, como dice muy bien dicho señor, «sus razonamientos no han de hacernos variar de opinion, que es imposible que estén conformes en un todo dos españoles en cuestiones de toros.»

Lo mismo sucede en política y en otras varias cosas.

La opinion del mencionado escritor taurino, para nosotros tan apreciable como la de cuantos buenos aficionados se ocupan de asuntos taurinos, no pueden vencer este natural amor propio que todos tenemos, y así no podemos darnos por vencidos, ni por convencidos mucho ménos.

Conque seguimos creyendo que el Sr. Cañedo presidió muy mal en la corrida del domingo 13 del corriente, y con nosotros *muchos aficionados*.

En lo que propone el mencionado revistero respecto á la supresion de la *supresion municipal*, que nosotros pedimos tambien, contestado queda por sí mismo: decíamos que pudiera nombrarse á un aficionado inteligente y viejo para presidir la lidia en general, y el colega propone que sea el primer espada.

Muchos disgustos ocasionaria al aficionado el fiel cumplimiento de su cargo, es verdad; ¿pero cree de veras el revistero del *Boletín* que no habria de proporcionarle más al primer matador, no sólo con el público, sino con sus compañeros tambien, la presidencia y órden de la lidia?

Y sin ofender á nadie sea dicho, ¿cree el revistero del *Boletín* que en la *clase* hay suficiente compañerismo para garantizar á unos de la buena fé de los otros cuando tan fácilmente, y *sin que la mayoría de los espectadores se entere*, puede llevarse la lidia de manera que ayude ó perjudique al encargado de ejecutar la suerte suprema? Bien sabe V., señor colega, que esto es *muy posible*.

A bien que en esto de la presidencia V. mismo se contesta, puesto que confiesa que ni de ese modo «se pue-

de raíz extirpar el mal.» Por consiguiente, á nuestra solución nos atenemos.

Un inteligente antiguo y reconocido aficionado disfrutaria, en nuestro humilde parecer, más independencia que el primer espada por la dicha razón de que «el peor enemigo es el del oficio.»

En los demás puntos, dicho queda que seguimos no convictos.

En cuanto á la presidencia del Sr. Cañedo, «puesto que no supo dominar el tumulto, puesto que antes de quince minutos mandó el toro al corral por *mor* de los botellazos,» y todo esto dice V., como nosotros, y declara que las multas impuestas á los matadores fueron injustas, como digimos nosotros pecadores, deja V. demostrada nuestra opinión, y vamos á otro punto.

Dice V.: «Ahora permítame, Sr. Sentimientos, que ponga en duda lo referente á que el Sr. Neira fuese de la opinión de V. respecto á *que el presidente no debió consentir la lidia de un manso.*»

Y V. nos permitirá, señor revistero, que no permitamos que nadie se permita dudar de nuestra palabra; porque esto dijo, y lo de *pasar turno*, de que también usted se ocupa, y podemos demostrárselo á V. *con pruebas.*

En cuanto á lo de la competencia, repetimos lo dicho, porque la analogía que busca V. entre las carreras de caballos y la competencia del domingo, sería exacta y lógica si demostrara que el premio se concedía siempre al caballo que llega á la meta en ménos tiempo que un pollino.

Y en esto de la competencia están conformes con nosotros el Sr. Neira, el Sr. Luna, el Sr. Nuñez, el señor Sanchez Pastor, el Sr. Lopez Calvo y otros varios buenos aficionados, y en poder nuestro obra una protesta contra la adjudicación del capote, suscrita por algunos señores, protesta que ponemos á disposición de V.

El acreditado periódico *El Toreo*, redactado como todos sabemos por muy buenos aficionados y que tienen costumbre de ver toros, se propone contestar también, según vemos en su último número, al revistero del *Boletín de Loterías y de Toros*, y seguros estamos de que

lo hará con más acierto que esta humilde personalidad, que nunca se atreverá á llamarse inteligente por un exceso de modestia.

Quedamos, pues, en qué la cuestion de la supresion de la presidencia no se resuelve de ningun modo satisfactoriamente segun V.

En que presidió muy mal el Sr. Cañedo.

Quedemos tambien, señor revistero, en que el mote de *Sentimientos*, que hemos adoptado, no significa, nien tauromaquia ni en castellano, lo que V. cree.

Sentimientos era el mote de un matador de toros que vivió y funcionó en principio de este siglo, y en recuerdo de aquel *diestro*, que dicen que era *más* feo que nosotros, nos permitimos adoptar este pseudónimo.

Por lo demás, los sentimientos, apreciable jóven revistero, pueden ser alegres como tristes, nobles y desinteresados como pequeños y censurables; y si á V. le hace llorar la palabra, ha de ser porque no recordó su significado.

De todas maneras, dicen que «quien bien nos quiera nos hará llorar.»

Y terminamos con esto polémicas que no han de llevar el convencimiento á los aficionados y que molestan al público.

Permítame V. una aclaracion, antes de concluir: como se efectuaron dos votaciones, para no involucrar asuntos, en la primera, es decir, la referente á si la competencia era ó no legal, votaron afirmativamente los Sres. Arana, Martínez, Jimenez, Minguez, Maestre, Vazquez y el Sr. Larroca, cuyo nombramiento como Jurado no constaba en el volante que nos remitió la empresa, sin que por esto dejase de parecernos muy acertados: total, siete jurados.

Digimos *no* los Sres. Neira, Luna, Maqueira, Salcedo, Nuñez, Sanchez Pastor y Palacio: *total, seis*, (Aritmética taurina).

Faltaron, segun la lista del suelto de la empresa, los Sres. Peña y Moraleda.

En la segunda votacion, esto es, resuelta *por mayoría* la adjudicacion del capote, ¿á quién deberia otorgarse?

En esta votaron porque no se otorgara al *Ostion*, ni

á nadie, los Sres. Neira, Luna, Nuñez, Sanchez Pastor, Salcedo y Maqueira, y votaron *porque se diera* el capote al *Ostion*, los señores mismos que aprobaron la legalidad de la competencia y un humilde servidor de V. Esta es la verdad de los hechos.

Conque suyo afectisimo.—*Sentimientos.*

(*El Imparcial.*)

El día 31 de Mayo de 1881 se verificó en Madrid una gran corrida extraordinaria de toros, para celebrar el centenario de Calderon de la Barca.

La plaza estaba colgada con corta diferencia como en las funciones reales, y la empresa solicitó y obtuvo permiso para habilitar tabladros sobre ciertos huecos de la plaza que permitiesen algun desahogo para poder complacer á los miles de personas que habian solicitado billetes, aunque á grandes precios.

CORRIDA EXTRAORDINARIA

DE TOROS, CELEBRADA EN LA PLAZA DE MADRID LA TARDE DEL MÁRTES 31 DE MAYO DE 1881.

*Presidencia del señor teniente alcalde constitucional
D. Eduardo Romero Paz.*

A las cuatro en punto ocupó la presidencia D. Eduardo Romero Paz, hizo la señal; cuatro alguaciles hicieron el despejo, y despues de un buen rató salieron por la puerta de arrastre los mismos alguaciles, que despejaron, á los que seguian: siete caballeros, armados de todas armas, con gualdrapas los caballos, un caballero con cuatro pajes y el diestro *Gallito* al estribo; un caballo de respeto, ocho lanceros, otro caballero con cinco pajes y *Cara-ancha* al estribo; un caballo de respeto y nueve soldados; otro caballero con *Frascueto* al estribo, y otro caballo de respeto; 25 músicos, 56 lanceros y arcabuceros, 12 mosqueteros á caballo, la cuadrilla de toreros capitaneada por *Lagartijo*, *Curro* y *Machio*, las dependencias de la plaza y las mulillas.

Dieron una vuelta al red del escuchando los aplausos de los espectadores, en los que causó buen efecto la presentacion de las comparsas. El paseo estuvo bien dirigido. La plaza estaba colgada y adornada con escudos de armas y rodelas. Retirada la comitiva, salió el primer toro de Hernandez, sacando el bicho divisa mo-

rada y blanca. *Cardoso* era negro, asti-blanco, cornalon, bizco del derecho y de pocos años: tenia piés y remataba tras los capotes.

El caballero de Calatrava (Rodriguez) puso un rejon alto á la española, estando el *Gallo* al estribo, y luego dicho caballero puso otro rejoncillo á la portuguesa, recogiendo el cornúpeto al caballo, pero sin herirle ni derribarle.

El otro caballero (época *Cárlos V*), que era *Cacenate*, no puso ningun rejon, tal vez por el caballo, y *Laborda*, caballero que vestia morado á lo *Felipe IV*, puso un buen rejoncillo á caballo levantado, echándose la fiera y muriendo en seguida.

Los caballeros fueron aplaudidos.

El segundo toro era de *D. Cárlos Lopez Navarro* (hoy sus herederos), y tenia el bicho pelo retinto, cuerna un poco vuelta, fina y un tanto abundante y los piés ligeros. *Rodriguez* puso cinco rejoncillos, *Cacenate* pinchó cinco veces sin soltar y dejó un rejon en buen sitio, y *Laborda* pinchó dos veces sin dejar el hierro y puso tres rejoncillos á la portuguesa.

Arbolario se echó, volvió á levantarse, por marrarle el *Jaro* y al fin se acostó de nuevo para no levantarse más. *Anillo*, al salir el toro de una suerte, fué derribado por la fiera, que saltó por encima del diestro.

Retiranse los caballeros oyendo aplausos y los alguaciles van por los dos picadores de tanda, que son *Bartolesi* y *Fuentes* (*Juan*), empezando la lidia ordinaria con la salida de *Caramelo*, toro de la ganaderia de las hijas de *P. Manuel Garcia Puente*, antes *Aleas*, vecinas de *Colmenar*. El cornúpeto era retinto, bien puesto, de poder y voluntario, y tomó tres varas de *Fuentes*, dos de *Bartolesi* y una de *Veneno*, perdiendo los dos primeros sus arres, cayendo *Juan* en dos ocasiones y en una *Emilio*.

* En el segundo tercio *Juan Molina* colgó un par al cuarteo de banderas y otro al sesgo, y *Mariano* tiró un par que no clavó y luego puso un par de las ordinarias cuarteando.

La faena de *Rafael* fué breve, pues tras dos naturales, dos de telon, tres con la derecha y uno cambiado, dió una buena algo delantera, arrancando algo léjos y dan-

do el paso atrás. Fué aplaudido con justicia el diestro, que vestía verde y plata. Durante la lidia de este toro llovió abundantemente.

Retinto oscuro, liston, gacho y abierto de cuerna, de piés y rematando en las tablas, era *Confitero*.

Con bravura, pero llegando á hacerse tardo, tomó el bicho un puyazo de Fuentes, retirándose el ginete á la enfermería, dos de Bartolesi, que cae de pié y pierde un jaco; tres de *Veneno*, la primera muy buena, rodando una vez, y dejándose otro arre, y las dos restantes de *Colita*, que es desmontado y pierde otro penco.

Hipólito Sanchez cuelga dos pares al cuarteo, desigual el uno y orejero el otro, prévias dos salidas falsas, y su hermano Julian uno al relance de las chinescas.

Suenan los clarines y *Curro*, de azul y oro, pide permiso al señor presidente y, dirigiéndose á su adversario, le prepara con tres telonazos, dos con la derecha siendo desarmado en uno, y uno cambiado, tirándose con desconfianza á volapié, resultando una estocada baja, pero por todo lo bajo. La pita superior.

Guindo tenía por nombre el tercero, retinto oscuro, astifino, algo apretado y bizco del derecho, voluntario al principio con los de á caballo, tomó dos varas de Bartolesi y cuatro de *Colita*, rajando este en una de ellas, á cambio de dos caídas del primero y tres del segundo, dejando un jaco tendido en la arena y obligando á retirarse á la enfermería á Bartolesi.

Algo tardo en el fin de la primera suerte, llegó á la segunda recelándose y sin dejar acercase, á pesar de lo cual Julian le colocó un par al cuarteo de los de plumas y otro bajo de los comunes del mismo modo, é Hipólito uno orejero al cuarteo, tambien de chinesca figura.

Hecha la señal de ordenanza, salió Machío, adornado de verde y oro, á entendérselas con *Guindo*, que empeorándose sus condiciones á medida que la lidia avanzaba y haciendo poco caso del trapo por ser burriciego, sufrió un pinchazo arrancando de bastante lejos, otro á volapié en las tablas, un pinchazo en el pescuezo y por fin una buena honda á volapié que dió fin á sus dias. A este precedieron tres pases naturales, dos con la derecha y cuatro de telon.

Durante la lidia de *Guindo* volvió á salir á la plaza Fuentes, que se habia retirado en la del segundo.

Alguacil apareció en el circo ostentando su pelo rizado oscuro, una cuerna abierta y muchos piés, siendo de regular condicion.

Bartolesi colocó tres varas nada más, sacando herido el potro y sufriendo dos caidas; al quite *Cara-ancha*. Fuentes, en dos varas, tuvo iguales consecuencias; es decir, sacó herido el jaco y cayó dos veces, estando al quite *Lagartijo*.

Colita en igual número llevó un tumbo, y *Veneno* puso una vara y llevó otro; á este piquero se le murió un caballo sin tocarle el toro. Hay quien nos dijo que era de una indigestion, pero no lo creemos.

Barbi y Manolo Campos salen á parear, vestidos de gala, con trajes verde y oro; el primero pone dos pares, uno de cintas y banderas bajo y otro comun delantero, ambos al cuarteo. Manolo puso uno chinesco al cuarteo. *Cara-ancha* coge los trastos y se dispone á mechar al *Alguacil* (entiéndase al toro). *Joselito*, previos nueve telonazos, seis pases con la derecha y dos cambiados, dá una estocada caida, ladeada y honda á volapié, otra atravesada lo mismo, una saliendo el estoque por los costillares, un pinchazo alto á volapié y otra saliendo el estoque por el mismo sitio que el anterior; quiso desca-bellarle, no lográndolo.

Cara-ancha, que estuvo muy mal, se libró de una silba por estar el público entretenido en admirar una verdadera batalla que se estaba librando en el tendido número dos: aquello era un diluvio de garrotazos. Un cojo hizo uso de la muleta: fué conducido á la enfermeria herido, segun parecia, en la cabeza. Frente á este mismo tendido saltó la valla *Alguacil*, en el segundo tercio.

En seguida se presentó en el redondel *Caballero*, peli-retinto, liston, corni-apretado, bien puesto, buen mozo, de muchos piés y rematando en los tableros.

Francisco Sanchez le dió dos verónicas, llevándose detrás al toro con un continuo galleo que le valió muchas palmas. El chico estuvo bien.

Bartolesi le picó cuatro veces por dos caidas y dejando dos pencos, Fuentes otras dos veces, que dió un

tumbo y dejó un arre, y dos de *Veneno*, que se acostó una vez y perdió sus cabalgaduras. El toro en esta suerte bravo y de poder.

Mariano Anton le colgó un par bueno, al cuarteo, de los chinescos y medio par de igual forma, y Molina un buen par, al cuarteo también, chinesco y pajaresco.

Francisco Sanchez cogió los trastos, y con una faena breve de un pase natural, uno de telon y cinco con la derecha, terminó con su contrario de una estocada algo baja arrancando.

Nos despidió *Lechuguino*, del mismo pelo que sus hermanos y abierto de cuerna. Más blando que los anteriores, tomó cinco varas de Fuentes y de Bartolesi dos, volviendo la geta al hierro.

Almendro puso un par caído de flores y otro lo mismo ordinario, y *Anillo* un par chinesco desigual cuarteando.

Gallo, de verde y oro, dá dos naturales, otros tantos de telon, dos cambiados y uno de telon, ceñidos todos y parando el diestro; se huye la res y cambia Fernando el color de la muleta y dá uno natural y otro de telon, dejándose caer con una estocada hasta la mano en todo lo alto y algo ida, siendo el diestro suspendido al salir de la suerte.

El toro murió y el *Gallo* fué aplaudido.

Llovía durante la lidia del último toro.

SS. MM. y AA. presenciaron la corrida desde el principio de la misma hasta el fin.

A los caballeros en plaza, que lo fueron en la corrida anteriormente citada, les regaló D. Rafael Menendez de la Vega un buen reloj de oro á cada uno.

En la 12.^a corrida de abono verificada el 10 de Julio de 1881 bajo la presidencia del teniente alcalde D. Simon Perez, puso dos puyazos superiores el diestro José Parente el *Artillero*; puyazos que pasaron desapercibidos para la afición, que en Madrid particularmente no fija su atención en la suerte de detener, la primitiva de las tres de que consta el toreo, y la más necesaria para el lucimiento, seguridad y buen efecto de la lidia, pues con ella bien ejecutada, se los *pára* á los toros, se los *castiga*, y por consiguiente se los ahorma la cabeza.

José Parente el Artillero.

Como ejemplo no muy comun* de dedicarse al toreo un hijo de las agrestes montañas del reino de Galicia, ofrecemos hoy á nuestros amables lectores los apuntes biográficos de un novel picador de toros que, á causa de ser todo él corazón, ha venido á tener acceso en varias cuadrillas, constituyéndose ya y adaptándose á ese atrevido y no bien retribuido ejercicio de picar toros.

Nació José Parente el *Artillero*, que es á quien nos referimos, en el pueblecito de Viñeriño Frio, de la provincia de Orense, el día 25 de Mayo del año 1848.

Difícil es, seguramente, encontrar un lidiador hípico ó ecuestre cuya vida, anterior al arte que hoy ejerce, haya sido más ruda y accidentada. Su primera ocupación, como hijo de un pueblo que sólo vive de la agricultura más ó menos desarrollada, fué la labranza, en la que consumía sus fuerzas manejando esos pesados instrumentos necesarios á romper las tierras en cavas y otros trabajos preliminares que son requeridos para hacerlas fructíferas.

No hubo de pasar largo tiempo para que Parente, abandonando las rudas faenas agrícolas, emprendiese otra ocupación, que si bien conceptúase de mayores productos, en cambio no lleva en sí la tranquilidad de cuerpo y espíritu que dá la otra. Brusca hubo de ser su determinación, como brusca es la nueva vida que adoptara.

La circunstancia de ser rayana la provincia de Orense con el vecino reino de Portugal, le hizo concebir y

llevar á la práctica su idea de figurar en el número de contrabandistas que, á merced del descuido de nuestras fronteras, gánanse el sustento introduciendo géneros y diferentes artículos que al no abonar los derechos de aduanas, tienen fácil salida por la baratura con que se ofrecen á miles de compradores que buscan el ahorro.

Inútil, pues, es explicar los trabajos, las penalidades sin cuento, la incertidumbre en que viviría en tan azarosa ocupación para buscarse el sustento.

Había en tanto llegado el año de 1867, y en este, en que cumplía veinte años, fué su nombre incluido en las listas de mozos para la quinta. La suerte quiso hacerle soldado y á ella se sometió resignadamente tomando plaza en el cuerpo del cual ha venido á quedarle el mote como recuerdo. Despues de esta última fecha, y no sabemos por qué circunstancias, ha figurado Parente en el cuerpo de orden público, más tarde en consumos, y luego en otros empleos civiles.

Hé aquí ahora á qué casualidad debe figurar en la grey torera.

Hallábase en 1873 en Sevilla en una casa de bebidas de la Puerta del Arenal, conocida *por la taberna de Indalecio*, cuando al difunto picador Cironis y á *Bienvenida* el banderillero, que con él conversaban amigablemente, hubo de ocurrirseles decir:

—Parente, tal dia hay corrida de toros.

Y súbito le interpeló *Bienvenida*:

—¿Te atreverías tú á picar?

—Ya lo creo, respondió el *Artillero*.

—¿A que nó? Dijo el uno.

—¿A que sí? Contestó el otro.

—Tú no sabes lo que son toros, muchacho.

—Pero sé lo que es corazon á toda prueba ante el peligro, contestó Parente.

—Pues vamos á verlo ahora, dijeron los otros.

Y en efecto, venciendo los obstáculos que para su prueba se presentaban, logróse arreglar el asunto, y José Parente, cubierto de la pesada *mona*, los antes y aterciopelada casaquilla del ejercicio, salió á picar con el espada Manuel Fuentes *Bocanegra*, mostrándose en aquel primer paso de su carrera con toda la serenidad

de espíritu que puede desearse en el más atrevido novel picador.

Excusado parece decir ahora que la apuesta fué ganada por Parente, y que los que perdieron llevaron adelante lo tratado, mandando preparar la *convocada* á la célebre venta de José Fuentes, sita en el camino de Guadaira.

Desde entónces á la fecha, ha figurado el diestro en las cuadrillas de José Campos *Cara-ancha* y Fernando Gomez *Gallito Chico*, por los años de 1874, y despues con Rafael Molina *Lagartijo*, Cayetano Sanz, Salvador Sanchez *Frascuelo* y otros,

José Parente, áun contando con su corazon, no ha podido todavía hacerse un lugar distinguido entre sus otros más hábiles compañeros de ejercicio. Sin embargo, puede que el tiempo y las observaciones de entendidos maestros lo saquen del oscuro lugar de las medianías para colocarse en los últimos peldaños de la escala de las celebridades.

En la corrida extraordinaria verificada el 25 de Setiembre de 1881, mató el antiguo aficionado D. Antonio Gil.

Hé aqui la biografía de este matador de toros, natural de Madrid:

D. Antonio Gil.

Desde la época de José Delgado *Hillo*, Pedro Romero y *Costillares*, habia una sociedad numerosa de aficionados á toros que se reunian con los profesores mencionados y los que les sucedieron, á discutir la suertes del arte y los lances que ocurrían en las lides que se verificaban: el año de 1848 ocupaban una de las habitaciones del café viejo de la Iberia, en cuya sociedad ó reunion fué admitido D. Antonio Gil.

El año de 1851 concibieron dar unas becerradas, segun habian tenido por costumbre; arrendaron para el efecto una posesion, que hoy existe, llamada *El Jardínillo*, detrás de la antigua plaza de toros, á la parte de su norte y cosa de un kilómetro de distancia, donde siete socios fundadores construyeron una plaza con to-

dos los útiles necesarios á expensas de su peculio y entre los cuales figuraba D. Antonio Gil. Concluida que fué la plaza se hizo la suscripcion de socios, en la que figuraban casi todos los titulos y aristócratas de España, siendo nombrado presidente el Excmo. Sr. D. Pedro Colon, duque de Veragua. Se acordó verificar la primera funcion como prueba con cuatro toretes de tres á cuatro años, de la señora viuda de Bello (Salamanca), sin más público que el de los socios, sirviéndose del titulo para presenciar la funcion. En esta figuró *Don Gil* de banderillero, y el primer par que se puso en dicha plaza fué puesto por él. A la funcion siguiente y primera de inauguracion se lidiaron seis toretes de la misma edad y ganaderia, en la que tomó parte de banderillero. En la segunda corrida pidió el público que matara un torete, lo que verificó con tanto arte y serenidad, que desde la corrida siguiente ocupó el lugar de segundo espada, continuando en él hasta la conclusion de la sociedad. Todos los socios ancianos le prodigaban sus conocimientos en el arte, y Montes y el *Chiclanero* le enseñaron cuanto sabian.

El año de 1852 S. M. la reina D.^a Isabel II inauguró una suscripcion, con general aplauso, para la construccion del hospital de la Princesa, y los socios del *Jardínillo* dieron en la plaza pública el 25 de Marzo de 1852 una corrida de toros de cuatro años y cinco yerbas, pertenecientes á la ganaderia de D. Francisco Paredes, vecino de Colmenar, en la cual *Don Gil* obtuvo una ovacion completa, y los productos de esta funcion fueron entregados para la construccion de dicho edificio.

En la funcion de Beneficencia del mismo año volvió á trabajar en compañía de *Cúchares* y el *Chiclanero*, y mató, recibiendo, un toro del duque de Veragua, siendo muy aplaudido por el público.

En Setiembre de este mismo año trabajó una corrida de toros en la plaza de Aranjuez, en la que Cayetano Sanz mató los cuatro primeros toros y *Don Gil* los dos últimos.

Invitado por el empresario de la plaza de Madrid para matar los dos toros de puntas que se lidiaban en las novilladas del invierno del 52 al 53 sólo admitió hacerlo en una, con la condicion de ser tres toros. Despues de

verificada dicha funcion y hasta la que por cierto habia en todas partes trabajado gratuitamente, se decidió á dedicarse á esta profesion, lo cual manifestó á su inseparable amigo el *Chiclanero*, el que le recibió con su aprobacion y quedó conforme en darle la alternativa y ser su segundo espada en todas las corridas que trabajara en provincias en la temporada del año de 1853. Llegó la primera corrida de toros del domingo de Pascua de Resurreccion, y estándose verificando se supo en la plaza habia muerto el *Chiclanero*, el César de los matadores de toros; su cuadrilla, que estaba toreando, lloraban amargamente y el público manifestó su gran sentimiento por la pérdida de este excelente diestro.

Huérfano *Don Gil* de padrino, pasó la temporada del 53 sin poder conseguir ni en Madrid ni en provincias le dieran la alternativa, alegando los matadores el disgusto que la familia de *Don Gil* tenia por tal resolusion, y sólo se ocupó en lidiar en las novilladas de los pueblos y tientas que se verificaban.

Con un tesón y propósito inquebrantables y poco comun abandonó la casa de sus padres, por cierto bien acomodados, y se marchó á Sevilla, á cuya ciudad llegó el lunes de la semana Santa del año 1854 con los antecedentes y carteles que llevamos referidos y con muy escasos recursos.

Se ofreció á trabajar gratuitamente dos corridas de toros á la empresa de aquella plaza, siempre que fuera alternando; se personó en todas las reuniones de aficionados y despertó una curiosidad é interés entre los aficionados indecible, proporcionando anécdotas y ocurrencias curiosas de diversos géneros, propias de la gracia y precoz imaginacion de los naturales de aquel país meridional, y que á continuacion copiamos la siguiente, tomada del periódico *La Andalucia*, que se publica en aquella ciudad:

«Al llegar *Don Gil* á Sevilla para torear por primera vez en aquella plaza, fué presentado por varios aficionados á un titulo de Castilla, gran inteligente en asuntos taurómacos.

Llamóle grandemente la atencion al conde de...* que el elegante jóven que le habia sido presentado fuera el

nuevo matador de toros, y trató de persuadirle para que desistiera de sus proyectos.

—No es posible, dijo el conde, que consintamos que un jóven como V. salga á la plaza para ser victima de una fiera; V. no sabe, señorito, *lo que se pesca*.

En efecto; el traje de *Don Gil*, el cual vestia frac azul con botones dorados, á la moda de la época, sus maneras distinguidas y su trato fino y cortés, no lo recomendaban á los aficionados como diestro capaz de luchar cara á cara, ó si se quiere, *cara á cuernos*, con las reses.

Hasta tal punto llegó la compasion y la lástima que el señorito *Don Gil* infundió en el conde de...*, que desde el momento que le conoció mandó á sus servidores que encendieran cuatro velas al Cristo colocado en su oratorio, para que el nuevo matador saliera bien de la corrida, ni más ni ménos que si se tratara de un milagro. Además, el conde prohibió que las señoras de su familia asistieran á la corrida.

Llegada la tarde de la lidia, el conde asistió al espectáculo como el que va á ver expiar sus faltas en el baldso á un pobre reo. No bien hubo pisado la arena el primer toro, *el señorito* acercóse á él y lo pasó de capa con la mayor habilidad y arrojo, continuando dando pruebas durante la lidia de ser buen torero.

Aquí de la estupefaccion y asombro del conde; vuélvese rápidamente á uno de sus servidores y le dice en un arranque de entusiasmo:

—Vete á casa, apaga las velas del Cristo y dí á las señoras que vengan si quieren, porque á *Don Gil* no lo coge un toro, aunque le tire un cuerno.»

Llegó por fin el dia en que se fijaron los carteles anunciando para el 25 de Mayo de 1854 una corrida de ocho toros de la ganadería de D. José Arias de Saavedra, vecino de Utrera, y en la que mataria alternando con Juan Lúcas Blanco y Manuel Dominguez el diestro de aficion D. Antonio Gil.

Cuando estaban dispuestos á hacer el paseo, le dijo Lúcas á *Don Gil* que podia trabajar el primer toro, puesto que pensaba cederle los trastos para que le matara, segun costumbre en estos casos, por cuya aten-

cion le dió las gracias *Don Gil*. Salió el primer toro, y *Don Gil* hizo todos los quites á los picadores, cuarteó con el capote en el brazo en dos ocasiones que echó al toro José Trigo por delante, y tan luego recibió la espada y muleta de manos de Lúcas Blanco y brindó, mandó retirar á todos, y sólo, cerca de los medios de la plaza, dió tres pases naturales y uno de pecho, todos con la izquierda y piés parados, y de una inmejorable estocada, recibiendo, cayó el animal á los pocos pasos y con las cuatro patas para arriba. La ovacion que recibió fué indescriptible é innumerables los cigarros y ramos de flores que llovian de los palcos.

Al segundo toro que mató le toreó de capa, alternando las verónicas con las navarras y de frente por detrás.

En la segunda funcion que trabajó, anunciaban los carteles que *Don Gil repetiría las suertes que tanto agradaron al público en la corrida anterior*, y en la cual fué tan aplaudido como en la primera. La empresa le escrituró para todas las funciones que se verificaron en aquella temporada, en las cuales le quedaban cuatro mil reales en cada una de ellas, cantidad primera que recibió en su ejercicio.

Las empresas de Cádiz, Jerez, el Puerto, Córdoba y Algeciras se apresuraron á llevar al nuevo matador, que desde entonces los públicos le llamaron *Don Gil* y hasta hoy se le conoce más por este nombre, obteniendo en sus escrituras los mismos honorarios que sus contemporáneos *Cúchares*, *Dominguez* y el *Tato*, y en más de una ocasion las empresas tuvieron que devolver dinero por haber vendido más billetes que público cabia en las plazas. La primera corrida que toreó en Cádiz mató cinco toros, á consecuencia de haber lastimado uno de ellos de una cornada á Manuel Dominguez, y la última corrida mató siete por la misma razon.

El año 1855 trabajó en Sevilla todas las corridas que se celebraron, con Dominguez y el *Tato*, mas en casi todas las plazas de Andalucía.

En 1856 vino á Madrid á trabajar dos corridas, y el 8 de Junio de 1862 otra, cediendo sus honorarios á favor de el establecimiento de beneficencia que el señor gobernador designara.

El 28 de Setiembre del mismo año trabajó en Sevilla la última corrida de su primera época.

Desde esta fecha, por complacer á sus padres volvió á reunirse á ellos, y se dedicó al comercio y negocios, con tan mala fortuna, que le hemos oido decir que si se dedicara á sombrerero nacerian los chiquillos sin cabeza.

El año de 1881 procuró rehabilitarse en su ejercicio de matador de toros por considerarse aún con facultades para la lidia, y trabajó en Madrid el 25 de Setiembre y mató los dos toros que le correspondieron, que por cierto no tuvieron condiciones para poder lucirse ningun diestro; pero en la muerte de ambos probó un valor poco comun y los conocimientos que posee en el arte.

En esta corrida mató con José Mañhío, José Campos *Cara-ancha* y Angel Pastor, siendo los toros que mató *Medialuna* y *Tesorero*, de la señora marquesa viuda del Saltillo.

En 1882 se brindó á trabajar gratuitamente en la funcion de Beneficencia, y á consecuencia de lo que haya podido ocurrir para que no tomara parte en dicha funcion, escribió un *Manifiesto á los aficionados á toros. Diálogo*; con el objeto de que las autoridades respetaran su indisputable y sagrado derecho y conocieran sus antecedentes, intercalando un juicio, segun su parecer, de los antecedentes, situacion y porvenir del arte de torear, y el proyecto de una escuela particular de tauromaquia; manifiesto que se repartió con profusion en las puertas de la plaza de toros, habiendo sido bien acogido por la prensa taurina y mereciendo nuestra aprobacion.

Despues anunciaron los periódicos que *Don Gil* trabajaria en una de las salidas de *Lagartijo*, que la empresa le avisó para que estuviera dispuesto, y que ni esta, ni las súplicas de *Don Gil*, bastaron á conseguir trabajara y que hubiéramos visto los aficionados matar, recibiendo, los toros, si estos se le venian, con las seguridades que el arte proporciona al que como él sabe ejecutar esta suerte.

El 3 del corriente Marzo de 1883 á las seis de la tarde, se dignó S. M. el rey recibir en audiencia particular al

matador *Don Gil*, el que salió del régio alcázar satisfecho de la consideracion y amabilidad que le dispensó su majestad.

Enterados de la pretension que motivó esta audiencia, deseamos la consiga, por considerarla de razon y justicia.

Don Gil es un hombre dignísimo por su afable trato y talento de conversacion, respetable por su edad y lo sério de su carácter.

En la vigésima corrida verificada el 24 de Octubre de 1881 bajo la presidencia de D. Pedro Celestino Cañedo, se estrenó la ganadería de D. Vicente Cuadrillero, de Rioseco, Valladolid.

Los toros lidiados en Madrid, de esta ganadería, fueron *Lumbrero*, retinto, abanto, huido y blando, que arrolló á Pedro Campos sin consecuencias, y fué fogueado.

Temoroso, negro, bragao, bien armado y de poder.

Sabandijo, negro, bragao, corniapretao y abanto.

Sierpe, negro, liston, bragao, astiblanco y cornialto.

Estos tres últimos cumplieron nada más.

Esta ganadería la creó su dueño el año de 1873 con cuarenta vacas compradas á D. Francisco A. Montalvo, vecino de la Puebla, en la provincia de Salamanca, procedentes de la casta andaluza de D. Francisco Taviel de Andrade, oriunda á la vez de la de D. Vicente Vazquez, de Sevilla, eligiendo para cubrirlas machos de buen trapío y bravura acreditada.

El año de 1875 aumentó el Sr. Cuadrillero su ganadería con otras cuarenta vacas y un semental de excelentes condiciones de D. Vicente Martinez, de Colmenar.

Tales han sido los elementos constitutivos de esta vacada, que alcanzará con cuidado y esmero, y tientas escrupulosas, justo renombre.

Los toros de esta ganadería se crían en dehesas abiertas en la provincia de Valladolid, donde por las buenas condiciones de sus vegas están bien aclimatados, tanto que á los cuatro años cuentan todos con suficiente desarrollo para cumplir en la lidia.

Los toros procedentes de la casta andaluza son ne-

gros, bragados en general y algunos tienen pelo cárdeno. Los de procedencia colmenareña retintos.

Unos y otros demuestran al lidiarse buenas condiciones en todos los tercios de la lidia.

La divisa adoptada por este ganadero, es azul turquí y amarilla.

Entre las reses de Cuadrillero, que han dejado recuerdo, mencionaremos dos toros únicamente: *Cúcharres*, becerro utrero, lidiado en Rioseco el año anterior, tomó 18 varas y mató seis caballos, y *Tendero*, jugado en Villalon el 24 de Junio último, tomó gran número de puyazos, mató siete caballos y cogió al banderillero conocido por el *Cabo*.

En el encierro verificado el 24 de Diciembre de 1881 para la novillada que había de celebrarse al siguiente día, demostraron ser unas buenas ginetes las señoras esposas de D. Rafael Menendez de la Vega, y de don José Hidalgo, que admiraron á todos por su valor en conducir el ganado.

El día 5 de Enero de 1882, al hacerse el encierro para la novillada que había de verificarse el próximo día de Reyes, un caballo de Muruve, que montaba el aficionado D. Santiago de Juan, se desbocó, estrellando al ginete al lado de la cerca de la puerta de Alcalá.

El desgraciado D. Santiago dejó á su viuda é hijos en el mayor desconsuelo, en el que continúan, viviendo retirados en un inmediato pueblo de Madrid.

El 1.º de Abril de 1882 tomó posesion del cargo de mayoral de la empresa de la plaza de Madrid Félix Ballesteros, por cesacion del anterior Vicente Herrero. Este jóven, valiente y entendido hombre de campo nació en Perales del Rio el 20 de Noviembre de 1843, entrando desde muy poca edad de vaquero del Sr. duque de Veragua, siéndolo más tarde de Leon y Miguel Martinez, empresarios de la plaza de Madrid, de D. Justo Hernández, la Diputacion Provincial y volviendo por último á casa de su antiguo jefe el Sr. duque de Veragua.

Estuvo más tarde con vacas de leche y encargado luego de las vacas que S. M. el rey tiene en la Casa de Campo. Segundo mayoral de la actual empresa de la plaza, quedó de primero en la época mencionada.

El 9 de Abril de 1882, en la corrida extraordinaria celebrada bajo la presidencia del Sr. D. Francisco Martinez Brau, el segundo de los toros lidiados de Bañuelos, *Zapatero* de nombre, retinto, liston, apretado y de piés enganchó á *Cara-ancha*, causándole una herida en la region del hipocondrio derecho. La cabeza del toro que causó esta avería la conserva disecada en su casa el aficionado D. Isidro Grané.

En la corrida primera de abono celebrada el 10 de Abril de 1882, el toro *Capirote*, de Concha y Sierra, hiere gravemente al espada Angel Pastor, entre el quinto y sexto espacio intercostal derecho.

El suceso conmovió grandemente al público todo de Madrid y provincias, que se interesó vivamente por la salud de tan simpático diestro.

Trasladado á su casa de la calle del Colmillo, sus hermanos y su cuadrilla no se separaron un momento de su cabecera hasta su total restablecimiento.

Diariamente se veían personajes á enterarse personalmente del estado del enfermo. S. M. el rey mandaba tambien diariamente á saber de él, y más de un día tuvimos el honor de saludar á los Sres. duques de Sexto, de Veragua, de los Castillejos, marqués de Salas, condes de Xiquena, de Montealegre, de Medina, de Balmaseda, etc.

Toda la poblacion de Aranjuez, y particularmente los pobres, de quien han recibido verdaderas muestras de munificencia, estuvieron bajo la influencia más dolorosa.

En la corrida celebrada el 30 de Abril de 1882, el primer toro de la tarde, perteneciente á Muruve, voltea y causa al bravo banderillero Juan Molina dos heridas en la region glútea y otra en la nariz, siendo retirado á la enfermeria entre el sentimiento general del público.

En la corrida celebrada el 4 de Mayo de 1882, el toro *Jaqueton*, de Benjumea, causa una fractura completa transversal de la extremidad acromial de la clavícula izquierda al picador *Badila*. Esto se debió á los matadores, que al estribo izquierdo de los picadores es donde se colocan, y no al derecho, y de este modo vemos un día y otro arrancarse los toros inciertos y dar esas caidas tan malas á la gente de á caballo.

Debemos manifestarles que desagrada notablemente oír decir á los picadores que vayan al toro en cualquier parte, sin buscar las suertes, donde los toros pesan más y sin abrírselos muchas veces, de lo que resulta que un picador que tiene arte pierde hasta la afición y sale de su compromiso como puede, y gracias que no vaya á su casa hecho polvo.

¿Y de los banderilleros, qué diremos?

Lo mismo llevan ellos un toro corrido por las tablas á un picador para que le desnucque, que se quedan con un par de palos en la mano, por no tener conciencia para clavarlos en el morrillo de la res. Los toros se corren por derecho, ó no se corren si no hay facultades.

Quando un picador sale bien montado en caballos de toros, se le puede exigir que cumpla; pero quando el diestro monta en un palo de escoba, como estamos viendo todos los días, y los matadores por un lado, y los banderilleros por otro, vienen á hacerle un flaco servicio; y luego esas puyas que se usan en Madrid con tanto topó y tan poco hierro, coronan la fiesta.

En la corrida celebrada el 4 de Junio de 1882 á beneficio del Hospital General, toreó Salvador Sanchez *Frascueto* con su cuadrilla gratuitamente, matando el citado espada dos toros, uno de Muruve, llamado *Zorrito*, y otro de Veragua, conocido por *Tortolillo*, tan magistralmente, que aficionados antiguos decían que no habían conocido á el mismo José Redondo recibir tan á la perfección.

S. M. el rey D. Alfonso XII, que ocupaba el palco régio, le arrojó un puro, y el público todo le prodigó una ovación indescriptible.

La Diputación Provincial regaló á *Frascueto* un precioso lavabo de plata.

El 11 de Junio de 1882, en la corrida extraordinaria, se vuelve á presentar al público de Madrid, despues de de su cogida del 10 de Abril, el simpático y aplaudido diestro Angel Pastor.

El 21 de Junio de 1882 se verificó en la plaza una corrida á puertas cerradas, de la que un periódico, *El Tío Jindama*, hizo la siguiente descripción:

Un testigo presencial nos remite para su inserción los siguientes datos de la becerrada del 21 de Junio de 1882.

Para el miércoles pensó Fausto García
en dar una *corria*,
con cuatro bichos de mi amigo Fierro;
mas por desgracia, se escapó el encierro
y se aplazó para el siguiente día.

Y en efecto, el miércoles se verificó tan lucida fiesta en la siguiente forma:

A las cuatro y media, D. Salvador García ocupó la presidencia con otros dos señores en el balconcillo de la puerta de Madrid, y prévia la señal aparecieron á caballo D. Juan García y los tres hijos de D. Juan, dueño del café de la Universidad, vestidos de corto elegantemente y montando tres jacas castañas con albardones.

Dadas dos vueltas por el redondel apareció la cuadrilla, y poco despues el primer becerro, retinto y cornalón, conocido por *Espantao*.

Y en verdad que el animalito era completamente manso, pero dió algunos sustos; le clavaron par y medio de zarcillos, y el simpático Isidro Grané, despues de unos pases, le largó una contraria, saliendo arrollado y sufriendo un varetazo en el tercio superior del muslo derecho y la pernera del pantalon hecha girones.

El diestro fué muy aplaudido.

Hé aquí la biografía del

Sr. D. Isidro Grané.

Este conocido jóven aficionado vió la luz en Madrid el 4 de Abril de 1859.

Poco conforme con la carrera de las armas á que sus padres le dedicaron, siguió la industria de ellos, que le permitia dedicarse más libremente á su diversion favorita: el toreo.

El 8 de Diciembre de 1876 empezó á picar en los Campos, en una corrida á beneficio de los inundados de Brihuega, haciéndolo despues en otras varias.

En las funciones reales de 1879 fué caballero en plaza, mostrando gran aficion y obteniendo muchos aplausos, que siguió recogiendo en otras varias corridas, entre ellas una á beneficio de los inundados de

Murcia, en la de garrochistas, que figuró como banderillero, etc., etc.

Ha matado en otras muchas corridas, sobresaliendo en la dada por la sociedad *Chiclana* en la plaza de Tetuan, en obsequio á la estudiantina española, el día 6 de Abril de 1878, y las de los días 15 de Mayo y 29 de Junio del año de 1882 en la plaza de Bellas-Vistas, y las cuatro ó cinco en que ha matado en la plaza de Madrid, también en el año mencionado de 1882. Ha sufrido una cogida en los Campos, por un becerro de 19 arrobas que le causó bastantes contusiones, otra el 24 de Octubre de 1880 en la plaza de Madrid, y en el mismo sitio otra, en la corrida que nos ocupa.

El Sr. Grané es valiente; no le asustan los toros, ni por arrobas, ni por cuernos, y es lástima que con su afición no luzca más su trabajo, pues á la hora de matar los toros, lo que le sobra de corazón le falta de arte.

El 7 de Setiembre de 1881 contrajo matrimonio con la bella Srta. D.^a Micaela Camacho y Sierra, hija del maestro de obras del mismo apellido, de cuyo matrimonio tiene un ángel por hija.

El Sr. Grané es rico y generoso con largueza, entusiasta de la fiesta nacional, un verdadero español que adora á su familia y ama las tradiciones populares.

Es secretario de la sociedad taurómaca *La Alegría*, y en el año actual de 1883 se ha quedado con la contrata del arrastre de toros y caballos muertos en la plaza durante tres años.

Continuemos con la descripción de la becerrada:

Fausto, que es un barbian de todas veras y que hacía el papel del *Buñolero*, obsequió á los que había entre barreras con el presente del segundo utrero.

Retinto, oscuro y abierto, conocido por *Piés de galgo*. Ernesto Jimenez le dió cinco verónicas muy buenas, y el animalito rompió á Pepe Rodriguez los pantalones.

Ernesto lo mató de una buena, que es uno de los revisteros que, como lo dicen, lo hacen.

Hubo despues un descanso como de una media hora, se comió varios fiambres, se vaciaron *gregorias* (y hubo alguna que tenia bastante más de la arroba); y saliendo *Mala-yerba* continuó despues la broma.

El bicho fué banderilleado superiormente, y muerto por José Rodriguez.

Durante la lidia de este inofensivo animalito se soltó el cuarto, que se llamaba *Cucaracha*.

Lo banderilleó superiormente el bravo Manuel Morin.

Enrique Gaisse fué el encargado de despachar al becerro; tuvo la mala suerte de sufrir una contusion en la mano izquierda y un varetazo en el pecho, por lo que Pepe Rodriguez cogió los trastos y mandó la res á la carniceria.

Bien por Fausto y por todos los que tomaron participacion en la fiesta.

Entre barreras estaban los concejales Sres. Martinez Brau, Lara, Arroyo, y los Sres. D. Rafael Menendez de la Vega, D. Benjamin Arrabal, Salvador Sanchez *Frascuero*, D. Manuel Lopez Calvo, D. Enrique Moreno, Fernando Gomez el *Gallo*, Valentin Martin, *Regaterin*, *Lagartija*, Gonzalo Mora, Ojeda, *Punteret*, *Corito* y otros muchos que es imposible recordar.

El simpático y aplaudido Santos Lopez *Pulguita* dirigió el redondel.

En esta becerrada murió el perro Paco.

Este animal se habia hecho justamente célebre en Madrid.

Era negro, con el pecho blanco, rabon y dotado de una inteligencia tal, que excedia á toda ponderacion. El Sr. marqués de Bogaraya le vió una noche en un café, le obsequió con un pedazo de chuleta, que el perro devoró en seguida; salió el marqués del café y el perro le siguió hasta su casa.

El marqués halló á la otra noche al mismo perro en otro establecimiento: el can le acarició y el noble señor mandó que le sirvieran al perro un *beefsteack*.

La escena se repitió durante muchos días.

Paco aumentó con esto su gran celebridad.

D. Rafael Menendez de la Vega, D. Enrique Moreno, D. Baldomero Cabrera, D. José Hidalgo, el vizconde de Garcigrande, D. José Heredia, todo lo principal, en una palabra, que constituye la *Hig-liffe* de Madrid le obsequiaron halagándole.

Se habló mucho del perro y todos quisieron conocerle; la calle de Sevilla era su punto de parada durante las horas del día. Por la noche iba al teatro, ahullaba si lo hacian mal los actores y se retiraba muy tranquilo á dormir en Fornos, en el Veloz-Club, en la Peña ó en cualquiera otra parte donde tenia protectores.

Asistia á las carreras de caballos y para vitorear al vencedor ladraba.

No faltaba á los encierros, pruebas de caballos y apartados de toros.

Despues iba á la corrida, ahullando á los toros y toreros, si eran malos ó estaban mal en la lidia.

En las novilladas Paco se lanzaba á la arena, mordía al morucho, le acompañaba despues con los mansos hasta la puerta del corral y volvía corriendo á esperar la salida del otro en la puerta del toril.

Ladraba á cuantos iban mal vestidos y su última escena fué notable.

Entró en el Congreso.

—¡Es Paco! Dijo un diputado.

—¿Por qué distrito viene? Interrogó otro.

—Por la tajada.

—¿Y en qué fraccion está?

—En la perrera.

Entró uno de nuestros más sábios hombres públicos y jefe de un partido, y le dirigió algunos ladridos.

Esto produjo alguna hilaridad y varios graciosos epigramas.

—Es que le hace á V. la oposicion, le dijeron algunos.

—No, contestó, es que viene ante mí á hacer profesion de fé.

Recogido Paco por Joaquin Chillida, jefe de los areneros de la plaza, fué disecado al morir y le conserva en su casa establecimiento de bebidas, situado en la carretera de Aragon, número 89.

En la novena corrida de abono celebrada el 2 de Julio de 1882, se presenta en el redondel de la plaza de Madrid completamente restablecido de las heridas sufridas en la corrida del 9 de Abril, el matador José del Campo *Cara-ancha* con aplauso del público.

En la corrida celebrada el 1.º de Octubre de 1882 se estrenó la ganadería del Sr. Torres Cortina. Esta ganadería se empezó á formar con vacas de Benjumea.

Despues de haberse lidiado toros del Sr. Cortina en Algeciras, Cádiz y Antequera, se dieron á conocer en Madrid con seis bichos, de los que tres fueron blandos, uno fué muy regular, otro cumplió y el que ocupaba el cuarto lugar, llamado *Cabrino*, de tan manso como resultó, le condenó la presidencia á ser fogueado.

Un toro de este ganadero, que creemos no ha de figurar nunca como una celebridad entre los criadores de reses bravas, dió en Antequera un bicho llamado *Charretero*, que recibió 22 puyazos y mató seis caballos.

En la corrida celebrada el 8 de Octubre de 1882, tomó la alternativa el picador Rafael Caballero *Matacan*.

Es un picador cordobés, con aficion... pero nada más.

En 12 de Octubre de 1882, se verifica en Madrid una corrida extraordinaria bajo la presidencia de D. Félix Villasante, estrenándose la ganadería de D. Ildefonso Sanchez Tabernero, vecino de Terrones, provincia de Salamanca.

Este ganadero usa para sus toros el distintivo blanco en la divisa, y no es por cierto su ganadería una de las célebres, si bien la tarde que se dieron á conocer sus toros, los seis que se corrieron tomaron 35 puyazos y mataron nueve caballos.

Se jugaron los toros *Campanero*, negro, liston y brocho. *Sevillano*, negro, liston, abierto de piés, bravo y de poder.

Peinado, negro, zaino, meleno, brocho, voluntario, de poder; saltó é intentó hacerlo despues hasta 16 veces por delante de los tendidos uno, metiendo la cabeza por entre las maromas del tendido y llevando la consiguiente alarma á los espectadores por el dos, el tres, el cinco, donde tambien quiso saltar al tendido, el seis, el siete, el ocho, el nueve y 10.

Leon, negro, liston, bien puesto y de piés. *Tendero*,

cárdeno, bragao, meano, brocho y de piés. *Venado*, negro, liston, bragao, gacho y de piés.

En esta corrida tomó la alternativa el picador Fernando Martínez, de Francisco Fuentes; Martínez es un picador principiante, le hemos visto con la alegría del que no ha llevado muchos trompazos, y tal vez pueda *tapar el agujero*, como dice la gente de coleta.

En la corrida verificada el 15 de Octubre de 1882 bajo la presidencia de D. Rafael Urosas, tomó la alternativa el picador Cirilo Martín, hermano del banderillero Valentin. Aún no se puede decir lo que será.

En la corrida extraordinaria última de la temporada, verificada el 29 de Octubre de 1882 y presidida por don Ignacio de Eznarriaga, tomó la alternativa el picador Antonio Rodríguez *Nene*.

Es otro diestro del que tampoco se puede decir nada. Veremos si con el tiempo...

En 29 de Octubre del año 1882 se celebró la última corrida de la temporada, suscitándose entre los espadas Juan Ruiz *Lagartija* y Fernando Gomez el *Gallo*, una cuestion sobre la alternativa de ambos.

Es ley que ha sancionado la costumbre ó las pramágicas taurinas, que esto no lo hemos de discutir nosotros, que la alternativa ha de darse precisamente en Madrid, Sevilla ó cualquiera de las ciudadés en que haya Maestranza, como Ronda y Granada; pero despues de tanto tiempo así establecido, cada dia se suceden nuevas complicaciones, y en esta ocasion mucho más, dando lugar á que se reunieran en Fornos seis aficionados, tres de cada uno de los dos bandos en que se dividieron los inteligentes, publicándose los siguientes pareceres de reputados diestros:

I.

Los que suscribimos, matadores de toros en categoria de primeros espadas, conocidos por los públicos de casi todas las plazas de España, en las cuales hemos toreado, decimos y firmamos bajo nuestra palabra de honor y como innegable, que no hay plaza de toros ninguna que tenga derecho de antigüedad ó primacia en la alternativa de los espadas, y que estos cuentan el

tiempo de matador de toros, desde el momento en que otro reputado y conocido como tal cede en una corrida la alternativa suya á favor de otro diestro; en fé de lo cual lo firmamos.

Sevilla y Mayo 5 de 1881.—Manuel Dominguez.—Antonio Carmona.—Antonio Sanchez.—Rafael Molina.

II.

Los que suscriben, matadores de toros, declaran que en su concepto tiene supremacía sobre las de las demás provincias para dar antigüedad á los espadas la plaza de Madrid, pues en distintas ocasiones ha ocurrido dar la preferencia aquel que, aunque matador más moderno, ha estoqueado en Madrid antes que el más antiguo en provincias.

Madrid 25 de Octubre de 1882.—Gonzalo Mora.—Angel Lopez Regatero.

III.

El que suscribe declara, que siguiendo las formalidades para dar antigüedad á sus antecesores, han servido para Andalucía las alternativas de las plazas de Ronda, Sevilla y Granada, por ser plazas de Maestranza y que tienen este privilegio sobre todas las provincias, á excepcion de la de Madrid, que es la que rige de Despeñaperros acá, hasta la presente, que no se ha tomado ningun acuerdo sobre este asunto.

Madrid 26 de Octubre de 1882.—Salvador Sanchez *Frascuelo*.—José Sanchez del Campo *Cara-ancha*.—Felipe Garcia.—Vicente Garcia *Villaverde*.—Francisco Sanchez *Frascuelo*.

Despues de esto, para evitar conflictos, el *Gallo* hizo el notable acto siguiente.

Y al efecto, deferente siempre con sus amigos, dirigió la siguiente carta á la empresa:

«Sr. D. Rafael Menendez de la Vega. Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion:

No ignorando el compromiso que la empresa tiene contraido con mi compañero Juan Ruiz *Lagartija*, y

teniendo en cuenta la resistencia del mismo á ocupar el cuarto lugar, con respecto á los matadores que debiéramos tomar parte en la corrida del 29 del corriente, el que suscribe, animado del mayor espíritu de concordia y compañerismo y con el objeto de evitar conflictos que pudieran lastimar los intereses de la empresa y de su citado compañero, suplica á V. encarecidamente prescinda del compromiso con él contraído, considerando nulo para ambas partes, como así lo considerará desde el momento que tenga V. la bondad de acceder á sus deseos y ruegos, su atento y S. S. Q. B. S. M.— Fernando Gomez.

En esta corrida dejó de torear

Mariano Anton.

Mariano Anton y Nuñez nació en el real sitio de San Ildefonso, el 5 de Octubre de 1828.

Dedicado desde muy niño al oficio muy generalizado en aquella localidad de fabricacion de vidrio y cristalería, vino á la córte de España, Madrid, al cumplir los diez y ocho años, edad la más bella y tranquila de la existencia del hombre.

Reunióse con varios jóvenes aficionados al arte bizarro del toreo, y un día de broma llevaronle á una corrida de becerros que se celebraba en el inmediato pueblo de Carabanchel y á la que asistia con varios aficionados de la capital José Redondo el *Chielanero* y allí Mariano, fué obligado á torear él que no se habia visto nunca delante de un toro.

Traqabalas y Oliva, le animaron, y por una de esas casualidades, do el genio del artista se revela, Mariano demostró condiciones aceptables para el toreo y en 1855 entró á formar parte de la cuadrilla de Antonio Sanchez el *Tato*.

Al ocurrir la desgracia de la pierna en 1869 á este matador, pasó Anton á la cuadrilla de *Lagartijo*.

Entre las cogidas que ha tenido, la más grave fué la del día 12 de Mayo de 1864, en la plaza de Madrid, que *Ballestero*, toro de Aleas, le causó una herida de pulgada y media de extension en el cuello.

Como banderillero, ha cumplido muy á conciencia su cometido y ha tenido siempre las simpatías, áun de aquellos que miran por desgracia con alguna prevención á ciertas gentes, pues hombre honrado á toda prueba, sério, afable, modesto, ha sido un buen padre de familia y un excelente ciudadano.

En la corrida extraordinaria última de temporada verificada el 29 de Octubre de 1882 en la plaza de Madrid, se despidió de los amigos y aficionados, cortándose el pelo para no volver á torear.

Con verdadero sentimiento le dimos nuestro último adios, los que despues de tanto tiempo le habíamos aplaudido con justicia.

Tomás Diaz.

Poco puede decirse de este aficionado, sin embargo de ser uno de los mejores de Madrid, donde nació el 18 de Julio de 1829.

Socio fundador de la plaza de San José, tomó parte en ella como banderillero, trabajando gratuitamente en la plaza de Madrid en el beneficio para la construcción del Hospital de la Princesa en 1852, y en otra corrida en 1854, en la que mataron los célebres aficionados su hermano D. Juan Manuel, *Don Gil* y D. Blas Reguera, y en esta corrida se lidiaron seis toros de Perales, de Colmenar, los cuales mataron nueve caballos.

Esto es cuanto podemos decir de este aficionado, en quien el diestro *Lagartijo* tenia depositada toda su confianza y cariño, pudiéndose decir que moralmente era su apoderado.

El 29 de Octubre de 1882 vió la última corrida de toros y el 23 de Febrero de 1883 ha muerto en la casa de la Mesta, donde durante muchos años ha sido conserje, dejando huérfana y desolada á su preciosa hija la Srta. D.^a Luisa Diaz.

El 30 de Octubre falleció en su casa-habitacion de la plaza, D. Domingo Soler, conserje de aquel hermoso edificio, á consecuencia de una enfermedad contraida por un susto recibido en el puente de Viveros, al desencajonar uno de los toros de Muruve, lidiados en la corrida de Beneficencia el 4 de Junio del mencionado

año de 1882. La Diputación ha vitalizado una pensión á su viuda.

D. José María Herrero.

A principio del año 1883, la prensa periódica anunció que el Sr. Herrero dejaba, con sentimiento de todos, la administración de la plaza.

D. José María Herrero nació en Madrid el 16 de Diciembre de 1809. Su padre D. Ildefonso Herrero era oficial de la Contaduría de los reales Hospitales generales y fué nombrado en 1814 administrador de la plaza de toros, extramuros de la Puerta de Alcalá, como entonces se la nombraba, propia de dichos hospitales, cuyo destino desempeñó hasta 1.º de Abril de 1850 en que falleció, habiendo merecido en tan dilatado tiempo la confianza de cuantas juntas de hospitales y empresas se sucedieron por su sabiduría y por su immaculada probidad.

Su hijo el ex-administrador D. José María Herrero aprendió por consecuencia desde los primeros años todo el mecanismo de tan especial administración, ayudando á su padre, instruyéndose con sus consejos y consultando el archivo que aquel habia principiado á formar en el año de 1814 y continuado con mucho esmero, laboriosidad y constancia. Así fué que á pesar de estar siguiendo la carrera de empleado de Hacienda pública desde la ínfima clase de meritorio, como entonces se acostumbraba, no vaciló un momento el Sr. don Justo Hernandez, que entonces era empresario de la plaza de toros, en nombrarle su administrador, y al lado de tan inteligente y renombrado empresario adquirió Herrero nuevos conocimientos administrativos y mucho tacto para tratar con toreros y ganaderos, captándose el aprecio, la consideración y el respeto de todos y de cuantas empresas se han sucedido después, y de las respectivas Diputaciones provinciales, que en varias ocasiones han tenido que administrar la plaza de toros por falta de licitadores.

Conociéndolo así el Ayuntamiento de Madrid, llamó en Enero de 1878 á dicho D. José María Herrero para que entendiese en todo lo relativo á las funciones rea-

les, últimamente verificadas, y las organizó y dispuso tan espléndidamente y con el conocimiento especial que posee, que han sido celebradas hasta en el extranjero.

Para formar una idea de los conocimientos y de la aptitud que se necesitan para administrar la plaza de toros de Madrid, juzgamos oportuno insertar el artículo que sobre este asunto escribe nuestro ilustrado, entendido y laborioso amigo D. José Sanchez de Neira, en la página 10, tomo II de su gran diccionario tauromaco *El Toreo*, publicado en 1879. Dice así dicho artículo:

«La administracion de una plaza de toros, especialmente si es de la importancia de la de Madrid, donde lo mismo en invierno que en verano se celebran funciones, es difícilísima y requiere en el que la tenga á su cargo condiciones de inteligencia y carácter poco comunes. El administrador en esta corte, ha sido y es siempre el representante oficial de la empresa, el director del interior del local y de los espectáculos la mayor parte de las veces; la persona intermedia entre las autoridades, los contratistas, los ganaderos, los toreros y subalternos que toman parte más ó ménos directa en las funciones; el que ha de estar al cuidado de que, antes de empezar, nada falte de los infinitos pequeños detalles que las mismas requieren, para que no sólo se presente con lucimiento, sino para que todo se encuentre á tiempo, sin barullo, sin precipitacion y con oportunidad. Para todo esto no basta ser activo y diligente; es preciso además ser entendido y persona de buen trato social, saber presentarse á las autoridades, hacer á las mismas las reclamaciones que frecuentemente ocurren y sostener, si es menester, con ellas más de un debate en que sólo la razon bien expuesta y fundada en la justicia y las más veces en la costumbre ó práctica, de que debe ser muy conocedor, pueda inclinar el ánimo de aquellas á favor de los intereses que la administracion representa; y ha de ser persona de carácter, porque los muchos subalternos con quienes se entiende constantemente y á los que falta en lo general educacion y buenos modales, necesitan les tenga á raya persona en quien reconozcan superioridad y al mismo tiempo le tengan respeto y simpatia. Un buen administrador es el alma, digámoslo así, de la plaza de toros: á todo ha

de atender, en todas partes ha de estar, en el acto ha de resolver cualquier duda que ocurra y siempre ha de estar mirando por los intereses á él confiados. Debe poseer y coleccionar con cuidado todos los antecedentes necesarios para consultarlos en casos de duda y sólo una larga práctica puede hacer salir airoso de tan difícil cometido al que le desempeñe.»

El autor concluye haciendo el elogio del administrador D. José María Herrero, en quien concurren todas las circunstancias expresadas, y con nosotros lo harán también cuantas personas le hayan tratado y se honran con su amistad y buen trato social.

Posee dicho Sr. Herrero un archivo perfectamente arreglado que data desde el año de 1814 hasta el día, para el cual ha formado un expediente de todas y cada una de las funciones de cualquiera clase que se han ejecutado, en el cual aparecen los carteles destinados á las esquinas, los programas, ingresos y gastos de cada función, partes facultativos, periódicos describiendo las funciones y todos ó la mayor parte de los incidentes de las mismas, que con exquisito y constante afán ha recogido.

Tiene también todas las obras y folletos taurómacos que se han publicado y unos índices por orden alfabético en que se expresa la antigüedad de los matadores de toros en la plaza de Madrid y de las ganaderías cuyas reses se han lidiado en la misma. Por último, su despacho está adornado con los mejores retratos de los principales matadores, muchos de ellos firmados, como el de Montes, *Cúchares*, y el *Chiclanero*, y los de los toros más célebres por sus hazañas ú otros motivos, con una explicación pegada al dorso de cada retrato, y los huecos que resultan en dicho despacho se hallan simétricamente ocupados por garrochas, rejoncillos, banderillas, divisas, moñas y otros atributos taurómacos.

Hemos dicho que D. José María Herrero había principiado la carrera de Hacienda desde la ínfima clase de meritorio, y concluiremos esta biografía manifestando que, después de haber servido casi siempre en contabilidad, se ha jubilado á los 42 años de servicios, en la categoría de Jefe de Administración de Hacienda pública, como interventor que era de la Ordenación de pagos del

Ministerio de Estado, habiéndole el Gobierno premiado sus dilatados y honrados servicios con una encomienda de número de la Orden de Isabel la Católica, la cruz de Caballero de la de San Fernando, y todas cuantas se concedieron á la Milicia Nacional de Madrid, en la cual sirvió doce años, y sus compañeros de oficina premiaron tambien su acrisolada honradez eligiéndole habilitado para el percibo de haberes durante veinte y cuatro años consecutivos.

El 21 de Enero de 1883 hubo una gran novillada, que fué como sigue:

CORRIDA DE NOVILLOS.

Presidencia de D. Enrique Arroyo.

Con un lleno completo se verificó una gran corrida de novillos con seis toros de puntas.

El primero, de nombre *Navarro*, negro, liston, lucero, bizeo del derecho y despitorrado del izquierdo, aguantó seis varas de los de tanda, que eran José Bayart *Badila* y Manuel Martínez *Agujetas*.

Pablo Herraiz, al presentarse en el ruedo, obtiene una ovacion; cuelga dos pares superiores y uno y medio el *Regaterin*, superiores tambien.

José Ruiz *Joseito*, de azul y oro, despues de brindar se vá al toro, y de seis naturales, uno con la derecha, uno cambiado, uno en redondo y un pinchazo; cuatro pases con la derecha y otro pinchazo sin soltar, uno natural y una buena, otro idem y otra estocada más, termina con el toro que habia pertenecido á la ganadería de D. Fernando Gutierrez, de Benavente.

Con grandes piés apareció *Mesonero*, de D. Juan Moreno, de Arcos de la Frontera, negro, bragao, mogon del derecho: llevó cinco puyazos de los picadores.

Bernardo Ojeda prendió dos buenos pares y otros dos buenos Santos Lopez *Pulguita*, y Valentin Martin, de verde botella y plata, con seis naturales y dos con la derecha, se arrancó con una estocada hasta la mano, superior.

Gitano, de Benavente, negro, lucero, bragao, calcetero, rabicano, brocho de cuerna y reparado del derecho.

En cuanto salió, el Sr. Arbelini, en traje de paisano, cogió una puya y dió el salto de la-garrocha.

Agujetas puso una vara y tres *Badila*, perdiendo el jaco, y al tocar á banderillas salieron á colocarlas Manuel Fernandez, par y medio, y uno Mariano Tornero.

Antonio Perez *Ostion*, de morado y negro, de catorce naturales y seis con la derecha, se tiró con una un poco contraria.

Dos pases naturales, uno con la derecha y un pincha-

zo; uno natural, otro con la derecha y una estocada pescuecera; tres naturales y un intento de descabello; un pase natural y una baja.

El toro cayó por fin.

Peinado, de Arcos, colorao, ojo de perdiz, abierto de cuernos, saludó á la nueva tanda de picadores que habia revelado á la anterior, Manuel Perez el *Sastre* y Cirilo Martin, llevando como recuerdo cuatro puyazos de cada uno.

Francisco Diego *Corito* dejó á la res en el morrillo dos buenos pares y otros dos buenos su compañero Vicente Garcia *Villaverde*.

Joseito, de dos ó tres buenos pases, le dió una un poco tendida, que le echó á rodar.

Negro, mulato, liston y mogon del derecho, era *Cocinero*, de Benavente; seis varas aguantó del *Sastre* y tres de Martin, matándole un caballo.

Pulga deja dos pares y uno Ojeda, y Valentin, de cuatro naturales, tres con la derecha, un pinchazo y una buena, dejó al toro para las mulas.

Gran ovacion, y del palco 113 que ocupaba Salvador Sanchez *Frasuelo* con otros señores, puros en abundancia y una onza de oro.

Cerró plaza *Berengeno*, de Arcos, retinto, liston y gache.

Valentin, con gran coraje, arrancó del morrillo del toro una cinta de la divisa, con aplauso del público.

Seis garrochazos llevó de los de á caballo, y al tocar á banderillas, la concurrencia pide que banderillee Valentin, y este, accediendo, coge los palos y cuelga dos buenos pares, otro *Joseito* y otro *Ostion*, todos muy buenos.

Ostion, despues de cuatro pases, es recogido y volteado por el toro, sin consecuencias por fortuna; cinco con la derecha y una corta, descordándole.

Despues se corrieron unos moruchos que dieron grandes *achuchones* á los que bajaron al redondel á mostrar sus aficiones.

El beneficiado, Cayetano Fernandez, debió haberse redimido del servicio militar, pues la entrada fué un lleno completo, que debió á los diestros que tomaron parte, sin retribucion ninguna.

El 25 de Febrero de 1883 se verificó la siguiente corrida:

El primer toro era colorao, liston, ojalao, mogon del derecho, bravo y voluntario; llevó ocho puyazos, cuatro de *Manitas*, con tres jacos muertos, dos de *Gaceta*, uno de Fernando con caída, y otro con caída y caballo de *Coca*.

Manolin clavó dos pares y uno *Corito* para que el *Ostion*, de grana y oro, despues de siete con la derecha, siete naturales y un cambio, se arrancase con una hasta la mano, buena.

El bicho era de Carriquiri.

Del conde de la Patilla era el segundo, retinto, liston, bragao, meano, ojinegro, abierto y escobillado del izquierdo.

Con poca voluntad y ménos poder, aguantó diez varas, cinco de cada uno de los de tanda, que lo eran *Gaceta* y *Manitas*.

Villaverde colocó dos medios pares y medio *Califa*.

Punteret, de encarnado y plata, hizo albondiguillas al animal: la mar de pinchazos dió al pobre bicho.

¡Horror!

De Carriquiri era el tercero, retinto, liston, mogon del derecho, colin; once puyazos, una caída y un caballo muerto, fué el resultado de todo el tercio de la lidia.

Revuelta dejó dos pares y medio Guerra, y *Ostion*, de catorce pases, terminó á la res de una corta buena.

Retinto y mogon, muy mogon, casi cortado el cuerno por la cepa, apareció el cuarto, bravo, voluntario y de poder.

Recibió diez varas, dió cinco caídas y mató cuatro caballos.

Un mono sábio le tiró la gorra, y con gran asombro y aplauso del público, el toro se la comió.

Esto era un caso nunca visto por nuestros contemporáneos, ni nuestros antepasados.

Mazzantini (Tomás) colgó par y medio y dos Villaverde, y *Punteret*, de tres naturales y una con la derecha, le tiró una hasta la mano, tomando el olivo y perdiendo la muleta.

La presidencia de D. Ignacio de Eznarriaga, bien.

Al entrar en prensa nuestro libro, la empresa de

la plaza repartió los siguientes programas de la temporada de 1883, que damos íntegro á nuestros lectores, como documento que dentro de algunos años pueda valer para hacer comparaciones y apreciar los diestros contratados y el precio de las localidades de la plaza.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

En la tarde del domingo de Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo de 1883, se inaugurarán las funciones de la temporada, ejecutándose una corrida de toros extraordinaria, con el lujo y aparato correspondiente; y al día siguiente, lunes 26, tendrá lugar la primera funcion ordinaria ó de abono.

La empresa, deseosa de corresponder al favor que el público siempre la ha dispensado, continuará dando á este espectáculo nacional y predilecto del público de esta córte todo el brillo y lucidez que el mismo requiere, para lo cual tanto los diestros que ha contratado como las ganaderías con que cuenta, demostrarán que no omite sacrificio de ningun género para llenar el objeto arriba indicado.

Los toros que se han de lidiar en la presente temporada pertenecen á las ganaderías siguientes, por órden alfabético de apellidos: Arribas de Guillena, Benjumea (D. Diego y D. Pablo), Concha y Sierra (D. Fernando), Lopez Navarro (D. Carlos), Laffite y Laffite (D. Rafael), Martinez (D. Vicente), Miura (Excmo. señor D. Antonio), Muñoz (D. Bartolomé), Nuñez de Prado (D.^a Teresa), Patilla (conde de la), Perez de la Concha (D. Joaquin), Salas (Sr. marqués viudo de), Sanchez Tabernero (D. Ildefonso), Tres Palacios (D. Jacinto), Varela (viuda de), hoy D. Angel Gonzalez Nandin, Veragua (Excmo Sr. duque de), y otras que la empresa tiene en ajuste, algunas de ellas *nuevas en esta plaza*.

Los espadas contratados son los aplaudidos y acreditados matadores

Rafael Molina Lagartijo.

Francisco Arjona Reyes Currito.

Fernando Gomez el Gallo.

con sus respectivas y excelentes cuadrillas de picadores, banderilleros y puntilleros.

Además el renombrado y aplaudido diestro

Antonio Carmona *el Gordito*,

se ha brindado en obsequio al público y á la empresa á tomar parte en algunas de las corridas de esta temporada; debiendo advertir al público, para su inteligencia, que sólo se considerarán corridas de abono aquellas en las cuales trabajen por lo ménos dos de los matadores enumerados con otro de cartel, en cuyo puesto alternarán algunos conocidos matadores de los que reunen esta circunstancia y apreciados del público de Madrid.

Para las corridas extraordinarias se reservará á los señores abonados el derecho á recoger sus respectivas localidades.

Habrá además un medio-espada ó sobresaliente de espada cuando sea necesario.

Las corridas serán de seis toros, y se efectuarán en domingo ó día festivo, si la autoridad lo creyere oportuno, á excepcion de las suspendidas por el temporal ú otra causa análoga, que podrán verificarse cualquier día de la semana.

No se ejecutará la primera corrida de abono sin que haya tenido lugar antes la extraordinaria ó de inauguracion de la temporada.

Se observarán con todo rigor las prevenciones que el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia tiene dictadas para el régimen de las corridas de toros, debiendo recordar al público las siguientes:

1.^a Que no se lidiará más número de toros que los anunciados.

2.^a Que si algun toro se inutilizase en la lidia, no será reemplazado por otro.

3.^a Que está prohibido arrojar al redondel cualquier objeto que pueda perjudicar á los lidiadores ó interrumpir la lidia.

4.^a Continuarán suprimidos los perros de presa, y en su lugar se usarán banderillas de fuego para los toros que no hayan tomado más de tres varas.

5.^a Continuará suprimido el uso de la media luna; la presentacion en la plaza de aquel instrumento,

cuando la autoridad lo disponga, será la señal para que se retire el matador, salgan los cabestros y se lleven el toro al corral; teniendo entendido que no se echará otro toro en lugar del que se retire.

6.^a Se rematarán con la puntilla los caballos heridos que no pudiesen ser conducidos al corral.

Y 7.^a Que nadie podrá estar estre barreras, sino los precisos operarios, ni bajar de los tendidos hasta que el último toro esté enganchado al tiro de mulas.

Una brillante banda de música amenizará el espectáculo, y una hora antes de empezar este y en los intermedios ejecutará en todas las corridas las piezas más escogidas de su repertorio.

ABONO POR SEIS CORRIDAS.

Los señores que estuvieron abonados en las seis últimas corridas del año anterior, que fueron de la 13.^a á la 18.^a, y quieran continuar para las seis primeras del corriente año, pueden servirse concurrir *llevando precisamente* el documento que para el efecto se les entregó, á la contaduría de la plaza de toros, establecida en el *Kiosko del solar de la calle de Sevilla*, en los días y á las horas que á continuación se expresan, advirtiéndoles que pasados estos, no podrán hacer reclamacion alguna en demanda de sus localidades. Si algun señor abonado hubiese perdido dicho documento, se servirá avisarlo oportunamente á la contaduría, é identificada su persona, se le entregarán sus respectivos billetes, precisamente el sábado 17, de nueve á diez de la mañana.

Lunes 12 de Marzo.—De nueve de la mañana á una de la tarde y de dos y media á seis, palcos, andanadas, delanteras y tabloncillos de grada.

Martes 13 de idem.—A las mismas horas, 1.^a y 2.^a filas de grada.

Miércoles 14 de idem.—A las mismas horas, 3.^a y 4.^a filas de grada, tabloncillos de tendido, balconcillos, sobrepuerta de idem y meseta del toril.

Jueves 15 de idem.—A las mismas horas, 1.^a, 2.^a y 3.^a filas de tendido.

Viernes 16 de idem.—A las mismas horas, barreras, contrabarreras y delanteras de tendido.

Sábado 17, domingo 18 y lunes 19.—A las mismas horas, nuevos abonos de las localidades sobrantes para las personas que lo deseen.

En la corrida extraordinaria y las dos primeras de abono, son tendidos y gradas de sol los señalados respectivamente con los números 3, 4, 5, 6 y 7; de sol y sombra el 2 y 8, y de sombra el 1, 9 y 10.

Son andanadas de sol la 2.^a y 3.^a, y de sol y sombra la 1.^a

Son palcos de sol en las mismas corridas los señalados con los números 27 al 46, 61 al 70, 79 al 83; de sol y sombra 25, 26, 84 y 85, y de sombra del 3 al 10, 86 al 116.

En las cuatro últimas corridas de este abono son tendidos y gradas de sol los números 4, 5, 6 y 7; de sol y sombra el 3 y el 8, y de sombra el 1, 2, 9 y 10.

Son andanadas de sol la 2.^a y 3.^a, y de sombra la 1.^a Y por último,

Son palcos de sol del 30 al 46, del 61 al 70 y del 79 al 83. De sol y sombra 28, 29, 84 y 85, y de sombra del 3 al 10, 25 al 27, y del 86 al 116.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

con inclusion de los diez céntimos que decengan los billetes que excedan de una peseta, con arreglo á las disposiciones vigentes.

	Sol	Sol y sombra	Sombra
Tendidos.			
Barreras..... <i>Pesetas.</i>	2,50	5	6,50
Contrabarreras.....	2,25	4	5
Delanteras.....	2,25	4	5,25
Primera, segunda y tercera filas..	2,25	2,75	3
Tabloncillos.....	2,25	2,75	3,30
Balconcillos.....	»	»	4,75
Sobrepuestas.....	»	»	4,25
Gradas.			
Delanteras.....	2	6	8,50
Primera fila.....	1,75	2,25	3,25
Segunda, tercera y cuarta.....	1,75	2	2,75
Tabloncillos.....	1,75	2,25	3,25
Andanadas.			
Delanteras.....	1,75	5,50	7,75
Primera fila.....	1,50	2	2,50
Segunda, tercera y cuarta.....	1,50	1,75	2
Tabloncillos.....	1,50	2	2,50
Meseta del toril.			
Delanteras.....	2,50	»	»
Primera y segunda fila.....	2,25	»	»
Palcos.			
Con diez asientos.....	17,50	50	82,50

Los precios indicados son tomando los billetes en el despacho: tomándolos con anticipacion en la contaduría, cuestan 50 céntimos más cada billete.

Los señores que renueven sus abonos, así como los que se abonen de nuevo, podrán recoger, si gustan, los billetes respectivos á sus localidades para la corrida extraordinaria de inauguracion de la temporada, que como queda dicho, se ejecutará el domingo de Pascua de Resurreccion, 25 de Marzo del corriente año, si el tiempo no lo impide, en que tomarán parte los matadores Rafael Molina *Lagartijo*, Francisco Arjona Reyes *Currito* y Fernando Gomez el *Gallo*.

La empresa, para mayor comodidad del público, establecerá uno ó más *despachos* en punto céntrico, donde las personas que lo deseen podrán adquirir billetes para las corridas, á precio de contaduría, hasta el anochecer de la víspera de cada funcion, y á precio de despacho el dia en que esta se verifique y á las horas que se designen en los respectivos carteles.

La corrida extraordinaria de inauguracion de temporada, anunciada para el domingo 25 de Marzo de 1883 y en la que habian de lidiarse seis toros de D. Vicente Martinez, hubo de suspenderse por la pertinaz lluvia que cayó todo el dia y venia haciéndolo ya muchos dias antes.

Estaban anunciados para este dia como picadores de tanda José Calderon y Emilio Bartolesi, y de entra, José Maria Medina *Canales*. Como espadas, los contratados Rafael Molina *Lagartijo*, Francisco Arjona Reyes *Currito* y Fernando Gomez el *Gallo*.

Sobresaliente, Miguel Almendro.

Pero ya decimos que el tiempo impidió la celebracion de esta corrida y la empresa anunció su suspension, y que á las personas que quisieran devolver los billetes, se les entregaria su importe, como lo hizo con la siguiente primera de abono, que tambien se suspendió.

De *El Diario Español* del 29 de Marzo de 1883 tomamos la reseña de la corrida extraordinaria de inauguracion de temporada.

Anunciada para el 25 y suspendida por la lluvia, se ha verificado hoy.

Vamos á reseñarla á nuestros lectores.

Señalada la hora de empezar para las tres y media, nos presentamos mucho antes en el anillo, como diría Santa Coloma, para admirar su nuevo pintado.

Es bastante malito.

En la contrabarrera campean los colores encarnado y amarillo.

De este color ha cargado la mano el contratista de las obras Sr. Fernandez.

Los fondos de los palcos y los fondos y techos de la gradería y andanadas son de efecto para los paletos; pero no para nadie, seguramente, que tenga gusto artístico.

—Adios, Perez.

—Adios, Lopez.

Estos dos que me han saludado ahora, son dos zurdos importantes.

—Pero, me objeta un amigo que me acompaña, ¿si no tienen pelo de barba!

—Ni de tontos.

No tienen porvenir y en igual de buscársele en el trabajo, le han encontrado en la política.

—Beso á V. su mano.

—Beso á V. la suya.

—¿Quién es ese?

—Uno de estos.

Un amigo que me acompaña me mira como quien duda de la seguridad de la cabeza de alguno, pues nos encontramos en el patio de las caballerizas, y yo contemplo el buen servicio de caballos que presenta el nuevo y simpático empresario Manolito el *Manchego*.

—Uno de estos...

—He querido decir de los que mandan, un fusionista.

Nos encaminamos á nuestros asientos, mientras despejaban los alguaciles el redondel, y apareció la cuadrilla entre una salva general de aplausos.

Se repartieron los capotes de lujo, y los amigos de la barrera... y...

Y todo el público absorto
vió al célebre *Buñolero*
con la llave del chiquero
dar un quiebro sobre corto.

José Calderon y Emilio Bartolesi ocupan la primera y segunda suerte.

Redobla el timbal y deja oír sus ecos metálicos el clarín.

A los toreros no los circula la sangre por las venas.
Silencio general.

Un toro, que como los otros enchiquerados, pertenecen á la ganadería de D. Vicente Martínez, aparece en la arena.

Era retinto, liston, de libras y con unas agujas para zurcir sùe gras, que envidiaría cualquier yerno.

De Bartolesi aguantó tres puyazos, dándole dos caídas, y tres de Calderon, con caída y caballo muerto.

El *Gallo* y Molina dejan cada uno un par.

Rafael, que estaba preparado con la muleta, se la dá á *Manene*, coge un capote y corre al toro para que le banderillease su hermano al relance.

El toro le arrolla y es retirado el diestro á la enfermería.

Currito, de grana y oro,
se dirige al presidente
y en un discurso elocuente
brinda la suerte del toro.

Y despues de cuatro naturales y dos con la derecha, le dá una baja.

El toro se llamaba *Piñano*. Castaño, bragao, giron, delantero y basto, era el segundo.

De Calderon recibió cuatro varas, dos de Bartolesi con caída y caballo, y una de *Canales*.

Cuando Julian y *Currito* Sanchez terminaban de colgar dos pares el primero y uno el segundo, se presentó Rafael, despues de haberse curado en la enfermería una contusion con ereccion en el menton y la nariz; la ovacion grande.

Currito, despues de cinco pases cambiados, uno alto y cuatro naturales, se arrancó con una caída.

Ceacero, berrendo en colorao, ojo de perdiz y delantero, llevó tres varas de Bartolesi, propinándole dos caídas y matándole tres jacos. Cuatro de Calderon con caída y una de *Canales*.

Moreno cuelga par y medio y dos *Guerrita*, muy buenos.

El *Gallo*, de verde y oro, se va á buscar á la res; pero esta habia tomado la querencia á un caballo, y Lagartijo le clavó desde la barrera un rehilete en la palomilla.

En el público causó gran hilaridad el hecho: parecia que habia hablado D. Zóilo.

Despues de once pases, un pinchazo y una corta baja, le echó á rodar.

Aplausos.

Rafael saludó á *Chielanero*, toro retinto, bragao, salpicao y de grandes cuernos, con unas cuantas verónicas.

Tomó tres varas de Bartolesi con un jaco perdido, y de José Calderon cuatro con otro caballo.

Molina colgó dos pares y uno el *Gallo*.

Rafael, de negro, despues de veinte pases corto y ceñido, dos pinchazos y una buena, le dejó para la carnicería.

Cordobés nos dió las buenas tardes.

Era retinto y brocho, sufriendo una vara de Calderon á cambio del caballo, dos de Bartolesi, con otras tantas caídas y una bestia, y una de *Canales* con caída.

Currinche y Julian colgaron tres pares, y *Currito*, despues de ocho pases, un pinchazo, dos pases naturales más y uno de pecho, le dió una buena por todo lo alto, descabellándole.

Rebollo terminó la corrida.

Era berrendo en colorao, bragao y cornipaso.

José Calderon colocó dos varas con caída, tres Bartolesi y una *Canales*, con caballo.

Guerra y Moreno prendieron, el primero dos medios y uno el segundo.

El *Gallo* dá una corta, despues de unos cuantos pases, y el toro muere.

RESÚMEN.

SS. MM. y AA. RR. han asistido á la corrida.
La presidencia de D. Francisco Martinez Brau, bien.
La entrada un lleno completísimo.
Los servicios muy regulares.
El de mulas, cuya contrata tiene el distinguido aficionado Sr. Grané, muy buena.—Hasta el domingo.—
Juan Pullo II.

De *El Diario Español* del 1.º de Abril de 1883 tomamos la siguiente reseña de la primera corrida de abono de la temporada, verificada en dicho día.

Presidencia del Sr. D. Pedro Celestino Cañedo.

Llegaba yo á la plaza con un barbian de búten, cuando me dijo: *dice*, ¡mire Vd. qué pantorrilla más arrebatadora enseña aquella buena hembra que se baja de aquel milord de alquiler!

Y era verdad.

¡Qué pantorrilla!...

Pero mire Vd., le dije yo al que me habia señalado aquel prodigio de hermosura; haga Vd. la vista gorda á esas cosas, ni más ni ménos que los agentes del conde de Xiquena á la pública reventa de billetes.

Y fuimos á ocupar nuestro puesto dentro de aquella tarta de huevo hilado, que tal parece la plaza de toros en su nueva pintura, y allí estaba, ¡oh delicia! la de las pantorrillas de que ántes os hablaba, queridos lectores.

Su cara era una rosa de Mayo.

Sus ojos causaban una revolución, y sus miradas los efectos de la dinamita.

Llevaba pañuelo alfombrado de capucha sobre los hombros, y de seda color crema, como la cara de Sargasta, en la cabeza.

Representaba ser una mujer de poco pelo, aunque no tan poco como Martos, pues tenia un lunar, así salvo la parte, y dispensen Vds. el modo de señalar, y una sonrisa guasona como un discurso de Posada-Herrera, que á los pocos minutos de estar en la grada tenia ya más adictos que *La Mano negra*.

Pues señor, y va de cuento, que apareció el primer

toro de Benjumea, á saludar á los de tanda, que eran José Pacheco *Veneno* y José Trigo.

Era el bicho berrendo en negro, botinero, capirote, bien puesto y de nombre *Cabrero*, y aguantó cinco varas de Trigo por un caballo muerto, una de *Veneno*, con caída y caballo, y una superior del entra y sal José Calderon.

Juan Molina prende dos pares y uno Manuel Martinez *Manene*, todo cuarteando.

Rafael, de azul y oro, despues de tres naturales, seis con la derecha y uno cambiado, se arrancó con una por todo lo alto, un poco caída.

Calderon era el segundo, castaño, bien puesto y de libras. Una vara de Trigo con caballo, otra de *Veneno*, con caída y caballo, seis de Calderon y una de Canales con caballo, fué el total del primer tercio de lidia de este toro.

Hipólito Sanchez clavó dos pares, uno de ellos superior, y medio su compañero Julian.

Curríto, de azul y oro, brinda y se dirige á la res, y despues de veinticinco pases y cuatro pinchazos, le deja para el tiro de mulas.

Carpintero se presentó en la arena; era negro, zaino, bien puesto y corto, con unos piés veloces como el rayo.

Ocho puyazos, una caída y tres caballos, hubo en esta parte de la lidia de este toro.

Moreno y Almendro colgaron cuatro pares de rehiletos superiores; y el *Gallo*, de corinto y negro, despues de nueve pases se arrancó con una...

—Mire Vd., me dijo un hacendista, esa estocada está como los fondos españoles... en baja.

Cochinito, negro y abierto de cuernos, era el cuarto.

Recibió siete varas de *Veneno* y cuatro de Trigo, con caída y caballo.

Manuel cuelga dos pares, uno segando, y Molina uno, para que *Lagartijo*, que encontró al toro más huido que perro con maza, le diese cuatro naturales, cinco con la derecha y dos cambiados, y un volapié en las tablas delante del nueve, que es lo único notable que hemos visto bueno en España desde que está la fusión.

Merino, negro y brocho, era el quinto.

Venia recomendado á la empresa por el ganadero, pero el animal dejó mal á su amo, tomando sólo cinco varas de los de tanda.

Julian colgó dos pares y medio, y uno Hipólito.

Currito dió seis pases y una baja: habia cambiado desde el juéves como si hubiese pasado una temporada.

Y salió *Reqagero*.

Era castaño, bragao, meano, lucero, ojinegro y bien puesto.

Trigo le puso una vara superior de las dos que colocó, viendo morir un alazan bueno.

Veneno puso siete, perdiendo dos caballos, una Calderon con el montante difunto, y tres Canales.

Almendro y Moreno prendieron tres pares, y el *Gallo*, de una corta buena, otra idem, otra idem, dos pinchazos, una corta y... la mar.

RESÚMEN.

Rafael, bien en los quites y superior en el volapié de su segundo toro.

Currito, muy mediano.

El *Gallo*, desgraciado.

De los picadores, José Calderon y en una José Trigo.

El presidente debió multar á los picadores por des-
echar caballos en el redondel; ¿no se hace la prueba la
vispera? Al montarlos el sábado se ve si conviene ó no,
pero no se aguarda á la corrida para pasar el tiempo y
no picar.

He dicho.—*Juan Pulio II.*

APÉNDICE.

Hemos llegado por fin á la conclusion de este libro, hecho á instancias de gran número de amigos y de aficionados.

Cuando aún no habíamos dado las primeras cuartillas á la imprenta, hemos tenido el honor de verle anunciado en la prensa periódica, prodigándole elogios que ciertamente no merece, porque el orgullo del amor propio no nos ciega hasta el punto de creer que no tenga algunas faltas; pero el que no se contenta es porque no quiere, y nosotros tenemos muy presente lo dicho por aquel que afirmaba que no hay libro malo que no tenga algo bueno.

Aficionados y escritores tan notables como el señor D. Luis Carmena y Millan, que en este momento tambien acaba de publicar un libro magnífico, *Bibliografía de la Tauromaquia*, que recomendamos á nuestros lectores, han oído la lectura de nuestras páginas y han encontrado muchos datos ignorados hasta hoy y que pueden servir de indumentaria para escribir dentro de algunos años un libro, donde se recopilen los más notables hechos en tauromaquia que se desarrollen en el circo madrileño.

Y con esto y recomendarnos á la benevolencia de la prensa periódica, de los aficionados y del público en general, damos á continuacion los últimos siguientes datos.

Manuel Hermosilla.

Valiente y con facultades físicas, Hermosilla será seguramente un matador de toros de categoría, como lo es hoy de esperanzas.

Sereno y fresco á la hora de la muerte, le hemos visto en Madrid *llegar* hasta el verdadero terreno, pasar ceñido y arrancarse corto. Manuel Hermosilla nació en Sanlúcar de Barrameda, provincia de Cádiz, en 1.º de Enero de 1817. Hijo de una familia medianamente acomodada, corredores de granos, empezó á torear en América en 1867, haciéndolo primeramente en la Habana y despues en todos los puntos de la isla. Recorrió Méjico, volvió á la Habana y en 1870 fué á Lima. En Méjico tuvo una herida en la pierna derecha y otra en Lima en el mismo sitio. En 1873 abandonó á Lima y vino á España enfermo. Repuesto ya, toreó en 1874 en la plaza del Puerto de Santa María, marchando despues á Montevideo, regresando más tarde y tomando la alternativa en la plaza de Madrid de manos de Rafael Molina *Lagartijo* en 1874, 14 de Julio, en cuya corrida sé lidiaron toros de la célebre ganadería sevillana de D. Antonio Miura.

Marchó á Buenos Aires y Montevideo, y de allí volvió á España, donde continúa apreciado de los aficionados.

En América ha hecho muchas y buenas limosnas siempre que ha toreado allí, por lo cual es imposible calcular las simpatías que tiene y los amigos.

Manuel Hermosilla es uno de los pocos toreros que hay modestos y prudentes, oyendo afablemente los consejos de los aficionados y aprovechándose de ellos.

El 20 de Setiembre de 1874 Hermosilla es cogido por *Cachucho*, toro del duque de Veragua, causándole dos heridas en la parte superior del muslo, una de ellas grave.

Fué el primer diestro que estrenó la enfermería de la plaza de toros de Madrid, objeto de este libro.

El 6 de Junio de 1880 tomó la alternativa el picador José Trigo, de su compañero el *Chuchi*, picando seis toros del duque de Veragua.

Nació Trigo en 1854, el día 23 de Noviembre, siendo bautizado en la parroquia de San Bernardo, en Sevilla.

Estudió dos carreras con notable aprovechamiento: la de ingeniero civil y la de perito mercantil, de cuyas dos facultades tiene el título académico y notas muy sobresalientes, en recompensa á su aplicación.

Dedicado al toreó, al que le llaman sus grandes aficiones, ha toreado solamente con la cuadrilla de *Currito*, de la que hoy forma parte en lugar de *Melones*.

José Trigo es toda una buena figura á caballo, y cuando lleve algun tiempo en el arte, será todo un buen picador, como lo ha sido su padre y su hermano Juan.

Nuestro querido y respetable amigo el Sr. D. José Maria Herreros, ex-administrador de la plaza de toros de esta córte, nos ha facilitado la siguiente nota expresiva de los empresarios que han funcionado en dicha plaza, desde el año de 1824 hasta el día, sacada del curioso archivo que posee, y que data desde el año de 1814, cuya nota acredita una vez más la constancia y la minuciosidad con que ha sido enriquecido dicho archivo en tan dilatado periodo.

Hasta el año de 1823 inclusive, se dieron las funciones por cuenta de la Real Junta de Hospitales, y desde el año siguiente principiaron las empresas por el orden siguiente:

Años de 1824	}	D. Manuel Gaviria.
— 1825		
— 1826		
— 1827		
— 1828		
— 1829	}	La Real Junta de Hospitales, por fa de licitadores.
— 1830		
— 1831		
— 1832		
— 1833		
— 1834		

Año de	1835	D. Ramon Torres.
—	1836	} D. Pedro Anton, D. Julian Javier, D. Eusebio Caramanzana y D. José Cuadros.
—	1837	
—	1838	
—	1839	
—	1840	} D. Juan Murcia y D. Ramon Torres.
—	1841	
—	1842	
—	1843	} D. Eusebio Caramanzana, D. Antonio Palacios, D. Ildefonso de Salaya, don Mauricio Rosendo, D. Miguel Zainos, D. Julian Javier y D. Matías de Angulo.
—	1844	
—	1845	
—	1846	
—	1847	} D. Manuel Gaviria y D. Antonio Palacios.
—	1848	
—	1849	
—	1850	} D. Justo Hernandez, por subarriendo de D. Manuel Gaviria.
—	1851	} D. Julian Javier, D. Manuel Gaviria y D. Ramon Torres.
—	1852	
—	1853	
—	1854	
—	1855	} La Junta provincial de Beneficencia, por falta de licitadores.
—	1856	} D. Justo Hernandez, en participacion con la Junta provincial de Beneficencia.
—	1857	
—	1858	
—	1859	
—	1860	} D. Manuel Villalvilla, con ocho socios.
—	1861	
—	1862	
—	1863	} D. Manuel Villalvilla, solo.
—	1864	
—	1865	
—	1866	
—	1867	

Años de 1868		D. Joaquin Verdier y Compañía.
— 1869		D. Miguel Martinez.
— 1870	{	La Excmá. Diputacion Provincial, por falta de licitadores.
— 1871	}	D. Antonio y D. José Hernandez Lopez.
— 1872		
— 1873		
— 1874	}	D. Casiano Hernandez.
— 1875		
— 1876		
— 1877		
— 1878		
— 1879	}	D. Rafael Menendez de la Vega.
— 1880		
— 1881		
— 1882	}	El mismo, en participacion con D. Fernando Garcia y D. Enrique Moreno.
— 1883		

Estos son los últimos datos de este libro que, debidos à la bondad de nuestro inteligente amigo D. José María Herreros publicamos, pues como la actual plaza de toros no representa un nuevo edificio, sino que es un cambio de terreno y construccion de la antigua, ha heredado forzosamente su historia.

FIN.

LIBRERÍA CENTRAL É IMPRENTA

DE

EDUARDO MARTINEZ

(SUCESORES DE ESCRIBANO),

PRÍNCIPE, 20, MADRID.

Obras de Fondo y de Surtido.

- Actas de las sesiones del congreso regional de Ciencias Médicas, celebrado en Cádiz en 1879. Un tomo cuarto, 64 rs.
- Alimentos (Los), por Volg. Un tomo octavo, 8 rs.
- Album religioso, artístico, pintoresco y vida de los santos, con grabados. Un tomo folio, 200 rs.
- Amor y el río de Piedra (El), por Campoamor. Un tomo octavo, 8 rs.
- Animales útiles y dañinos á la agricultura. Un tomo cuarto, 8 rs.
- Año cristiano, por el P. Croisset. Quince tomos cuarto, holandesa, 240 rs.
- Idem, cinco tomos folio, láminas, 184 rs.
- Arte de fuegos artificiales (El). Un tomo octavo, 8 rs.
- Barones de Felsheim (Los), novela divertida, por Pigault-Lebrun. Dos tomos octavo, 8 rs.
- Biblioteca de viajes, arreglada por una sociedad de geógrafos; excursiones á los más remotos países del mundo con profusion de grabados, láminas sueltas y mapas. Contiene: Viaje á Nueva-Guinea.—Paseo alrededor del Globo, por el B. Hubner: América, Japon y China.—Viaje al Polo Norte, por Nordenskiöld en el *Vega*.—Viaje á Australia con detalles de la isla de Java.—Exploraciones á los istmos de Panamá y Darién. Dos tomos folio, 124 reales.—Encuadernados en tela, 162 rs.
- Bosquejo histórico de la política de España, por Martinez de la Rosa. Dos tomos octavo, 24 rs.

- Derecho administrativo español, por Colmeiro. Tres tomos cuarto, 100 rs.
- Derecho administrativo provincial y municipal, por Abella. Seis tomos cuarto, 120 rs.
- Diccionario general de formularios, por Abella. Un tomo folio, 60 rs.
- Diccionario de la administracion española, por Alcubilla. Tercera edicion. Trece tomos cuarto, 390 rs.
- Diccionario de legislacion y Jurisprudencia, por Escriche. Cuatro tomos folio, 340 rs.
- Diccionario universal de la lengua castellana; ciencias y artes, etc., por Serrano. Trece tomos folio, 1200 rs.
- Diccionario de la lengua española, por Dominguez. Dos tomos folio, 132 rs.
- Diccionario de la lengua castellana, por Caballero. Dos tomos cuarto, 80 rs.
- Diccionario de la lengua castellana, por Campano. Un tomo cuarto, tela, 32 rs.
- Diccionario frances-español y español-frances, por Gildo. Dos tomos octavo, tela, 40 rs.
- Diccionario español-frances y frances-español, por Salvá. Dos tomos folio, tela, 100 rs.
- Id., id., edicion pequeña. Un tomo octavo, tela, 24 rs.
- Diccionario latino-español y español-latino, por Valbuena, edicion de lujo. Dos tomos cuarto, tela, 80 rs.
- Diccionario italiano-español y español-italiano, por Caccia. Un tomo octavo, tela, 24 rs.
- Dos almirantes (Los), por Cooper. Un tomo octavo, 20 rs.
- Eco de los Cantares (El), por Segovia y Porset. Un tomo octavo, 6 rs.
- Economía politica (Curso de), por Olózaga y Castaño, segun las explicaciones de Salvá. Dos tomos cuarto, 80 rs.
- Efemérides taurinas, por Vazquez. Un tomo octavo, 4 rs.
- Electricidad y los caminos de hierro (La), por Castro. Dos tomos cuarto, 60 rs.
- Elementos de derecho internacional, por Lopez Sanchez. Dos tomos cuarto, 80 rs.
- Elementos de derecho político y administrativo, por Colmeiro. Un tomo octavo, 24 rs.
- Escándalo (El), por Alarcón. Un tomo octavo, 16 rs.
- Escenas filipinas, narraciones originales de costumbres de dichas islas, por Vila. Un tomo octavo, 8 rs.

- Etcétera, etcétera, por Blasco. Un tomo octavo, 4 reales.
- Escuela del pueblo (La), por Ayguals de Izco. Diez y seis tomos octavo, pasta, 160 rs.
- Exámen histórico-legal de la Constitucion aragonesa, por Lasala. Tres tomos cuarto, 100 rs.
- Exploraciones á los istmos de Panamá y de Darien en 1876, 1877 y 1878, por Reclus, traduccion de Merino. Un tomo folio, con grabados, láminas y un mapa, 24 rs.
- Fauno y la Driada (El), por Ortega Munilla. Un tomo octavo, 10 rs.
- Figuras y Figurones, por Segovia. Van publicados 23 tomos octavo, á 8 rs. cada uno.
- Fuero viejo de Castilla (El), por Jordan y Asso. Un tomo folio, pasta, 60 rs.
- Geografía Universal (Nueva), por Malte-Brun. Cuatro tomos folio, mapas y láminas, 360 rs.
- Gracia de Dios (La). Coleccion de epigramas. Un tomo octavo, 8 rs.
- Grandes inventos antiguos y modernos (Los), por Figuiet. Un tomo cuarto, 40 rs.
- Guia de Escribientes, por Rodriguez Navas. Un tomo octavo, 4 rs.
- Guia de Consumos, por Freixa, 1882. Un tomo cuarto, 8 reales.
- Guia de quintas, por Freixa, 1882. Un tomo cuarto, 16 rs.
- Historia de los Reyes Católicos, por Prescott. Cuatro tomos cuarto, 120 rs.
- Historia de los Judíos en España y Portugal, por Amador de los Rios. Tres tomos cuarto, 240 rs.
- Historia de las clases trabajadoras, por Garrido. Un tomo folio, 74 rs.
- Historia de Gibraltar, por Montero. Un tomo cuarto, 54 rs.
- Historia natural, por Buffon. Nueve tomos folio, láminas iluminadas, 680 rs.
- Historia critica de la inquisicion, por Llorente. Ocho tomos octavo, 140 rs.
- Historia de España, por Mariana. Diez tomos cuarto, holandesa, 200 rs.
- Historia de la legislacion, por Marichalar. Nueve tomos cuarto, 360 rs.
- Historia del movimiento republicano, por Castelar. Dos tomos folio, 200 rs.

- Historia general y natural de las Indias, por Oviedo. Cuatro tomos folio, 200 rs.
- Historia universal, por Cantú, traducida por Fernandez Cuesta. Diez tomos folio, 412 rs.
- Intermezzo (El), poema de Heiné. Un tomo octavo, 2 rs.
- Jabonero popular (El), edicion económica y dosmética al alcance de todas las familias, para poder hacer el jabon en las casas. Un tomo octavo, 4 rs.
- Legislacion y Diccionario indicador de la renta del timbre, por Freixa, 1882. Un tomo cuarto, 6 rs.
- Legislacion hipotecaria, por Borja. Un tomo cuarto, 28 rs.
- Libro manual de pesas y medidas, por Freixa. Un tomo cuarto, 10 rs.
- Ley del matrimonio civil, por Abella. Un tomo octavo, 8 rs.
- Ley del poder judicial, por Abella. Un tomo octavo, 8 rs.
- Ley de enjuiciamiento civil de 3 de febrero de 1881, concordada y anotada por Reus. Van publicados dos tomos cuarto, 80 rs.
- Madrid en la mano. Guia y plano, por Liner. Un tomo octavo, tela, 16 rs.
- Manfredo y Oscar de Alba, poemas por lord Byron. Un tomo octavo, 4 rs.
- Manual para construir relojes de sol, por Arfe. Un tomo cuarto, 4 rs.
- Manual de los juzgados municipales, por Abella. Un tomo cuarto, 36 rs.
- Manual de formularios para todos los juicios civiles, por Abella. Un tomo cuarto, 20 rs.
- Manual de testamentaria y abintestato. Un tomo octavo, 12 rs.
- Manual de la legislacion de minas, por Abella. Un tomo octavo, 12 rs.
- Manual de hacienda municipal, por Abella. Un tomo cuarto, 14 rs.
- Manual del procedimiento administrativo, por Abella. Un tomo octavo, 10 rs.
- Manual de legislacion de montes, por Abella. Un tomo octavo, 10 rs.
- Manual de ayuntamientos y diputaciones, por Abella. Un tomo octavo, 10 rs.
- Manual de desamortizacion civil y eclesiástica, por Abella. Un tomo cuarto, 40 rs.

- Manual de policia urbana, por Abella. Un tomo cuarto, 20 rs.
- Manual de las atribuciones de los alcaldes, por Abella. Un tomo cuarto, 20 rs.
- Manual del procedimiento administrativo, por Abella. Un tomo octavo, 10 rs.
- Manual de legislacion de montes, por Abella. Un tomo octavo, 10 rs.
- Manual de ayuntamientos y diputaciones, por Abella. Un tomo octavo, 10 rs.
- Manual del Secretario de ayuntamiento, por Abella. Un tomo cuarto, 30 rs.
- Memorias de Fernando IV de Castilla. Dos tomos cuarto, 40 rs.
- Moisés, Jesús y Mahoma, por Holbach. Un tomo folio, 20 rs.
- Mundo en la mano (El). Viaje pintoresco á las cinco partes del mundo, por los mas célebres viajeros. Cuatro tomos folio, láminas, 360 rs.
- Novelas cortas, por Alarcon. Dos tomos octavo, 32 rs.
- Obras de Moratin. Dos tomos cuarto, holandesa, 48 rs.
- Obras completas de Julio Verne, edicion ilustrada. Cincuenta y cuatro tomos, 220 rs.
- Obras completas de Mayne-Reid, edicion ilustrada. Cuarenta tomos, 160 rs.
- Origenes de la lengua española, por Mayans. Madrid, 1837. Dos tomos octavo, pergamino, 140 rs.
- Paseo alrededor del Globo, efectuado en 1871 (América, Japon y China), por Hübner, traduccion de Moreno Tejera. Tres tomos folio, grabados, láminas y un mapa general con la ruta del viaje, 60 rs.
- Plantas alimenticias.—El trigo y demas cereales, por Aragón. Dos tomos cuarto, 72 rs.
- Principios de economia politica, por Colmeiro. Un tomo octavo, 16 rs.
- Principios generales de literatura, por Bateaux, traducido por Arrieta. Nueve tomos cuarto, 160 rs.
- Pródiga (La), por Alarcon. Un tomo octavo, 16 rs.
- Prontuario de la contribucion industrial, por Abella. Un tomo octavo, 8 rs.
- Ralea (La), por Zola. Un tomo octavo, 14 rs.
- Reglas para conocer y distinguir las monedas falsas de las verdaderas antiguas. Un cuaderno cuarto, 4 rs.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA

Tomos en 8.º, á seis reales cada uno.

- Manual de Metalurgia, por Barinaga.
- del Fundidor de metales, por Bergue.
 - del Albañil, por Bausá.
 - de Música, por Blazquez.
 - de Industrias químicas inorgánicas, por Balaguer, dos tomos.
 - del Conductor de máquinas tipográficas, por Monet, dos tomos.
 - de Litografía, por Zapater.
 - de Cerámica, por Piñon, tomo primero.
 - de Galvanoplastia y Esterotipia, por Monet.
 - del Vidriero, plomero y hojalatero.
 - de Fotolitografía y fotograbado en hueco y relieve, por Zapater.
 - de Cultivos agrícolas, por Plá y Rave.
 - de Cultivos de árboles frutales y de adorno, por Plá y Rave.
 - de Árboles forestales, por Plá y Rave.
 - de Sericicultura, por Galante.
 - de Aguas y riegos, por Laguna.
 - de Agronomía, por Alvistur.
 - de Física popular, por Vicuña.
 - de Mecánica aplicada, por Ariño.
 - de Entomología, por Hoceja, tomo primero.
 - de Metereología, por Vicuña.
 - de Astronomía popular, por Bosch.
- Manual de Derecho administrativo popular, por Cañamaque.
- de Química orgánica, por Puerta.
 - de Mecánica popular, por Ariño.
 - de Mineralogía, por Muñoz.
 - de Extradiciones, por Santistéban.
 - de Electricidad popular, por Casas.
 - de Geología, por Muñoz.
 - del Tejedor.
 - del Podador.

Las pequeñas industrias domésticas, tomo primero.

OBRAS DE TAUROMAQUIA.

- Anales del Toreo. Un tomo folio, láminas, 42 pesetas.
Diccionario del Toreo. Dos tomos 4.º, láminas, 24 ptas.
Glorias del Toreo. Un tomo 8.º, láminas, 6 ptas.
Album de una corrida de toros. 15 láminas al cromo, folio, 15 pesetas.
Vocabulario taurómico. Un tomo 8.º, 1 pta.
Efemérides taurinas. Un tomo 8.º, 1 pta.
Ensalada taurina. Un tomo 4.º, 1 pta.
Aventuras de un torero. Un tomo 8.º, 75 céntimos.
Amores de un torero. Un tomo 8.º, 1,50 ptas.
• Tauromaquia, por Montes. Un tomo 8.º, 2 ptas.
• — por Pepe-Hillo. Un tomo 8.º, 1 pta.
• Filosofía de los toros, por Abenamar. Un tomo 8.º, 5 pesetas.
Prontuario de Tauromaquia. Un tomo 8.º, 2 ptas.
Toreros Cordobeses, por Guzman. Un tomo 4.º, 1 pta.
Origen de las corridas de toros, por Sicilia. Un tomo 8.º, 2 ptas.
Crónica de las Fiestas reales de toros de 1879. Un tomo 8.º 1,50 ptas.
Reglamento de las corridas de toros. Un tomo 8.º, 1 pta.
La suerte de recibir. Un tomo 8.º, 25 céntimos.
Memorias de Frascuelo. Un tomo 8.º, 1 pta.
Almanaque Taurino, 1883. Un tomo 8.º, 50 céntimos.
Curiosidades Taurómicas. Un tomo 8.º, 50 céntimos.
Bibliografía de la Tauromaquia, por Luis Carmena, 1883. Un tomo 4.º, 4 ptas.
• ¡Cuernos! Revistas de toros, escritas por A. Peña y Goñi, *El Tío Gilena*, *La Señá Pascuala*, *La Señá Toribia*, etc. Un tomo 4.º, 6 ptas.
-

Los pedidos, acompañados de su importe en sellos, se dirigirán á EDUARDO MARTINEZ, Príncipe, 20, librería, Madrid.

OBRAS DE TAUROMAQUIA.

Anales del Toreo. Un tomo folio, láminas, 42 pesetas.
Diccionario del Toreo. Dos tomos 4.º, láminas, 24 ptas.
Glorias del Toreo. Un tomo 8.º, láminas, 6 ptas.
Album de una corrida de toros. 15 láminas al cromo,
folio, 15 pesetas.

Vocabulario taurómico. Un tomo 8.º, 1 pta.

Efémérides taurinas. Un tomo 8.º, 1 pta.

Ensalada taurina. Un tomo 4.º, 1 pta.

Aventuras de un torero. Un tomo 8.º, 75 céntimos.

Amores de un torero. Un tomo 8.º, 1,50 ptas.

Tauromaquia, por Montes. Un tomo 8.º, 2 ptas.

— por Pepe-Hillo. Un tomo 8.º, 1 pta.

Filosofía de los toros, por Abenamar. Un tomo 8.º, 5
pesetas.

Prontuario de Tauromaquia. Un tomo 8.º, 2 ptas.

Toreros Cordobeses, por Guzman. Un tomo 4.º, 1 pta.

Origen de las corridas de toros, por Sicilia. Un tomo
8.º, 2 ptas.

Crónica de las Fiestas reales de toros de 1879. Un to-
mo 8.º, 1,30 ptas.

Reglamento de las corridas de toros. Un tomo 8.º, 1 pta.

La suerte de recibir. Un tomo 8.º, 25 céntimos.

Memorias de Frascuelo. Un tomo 8.º, 1 pta.

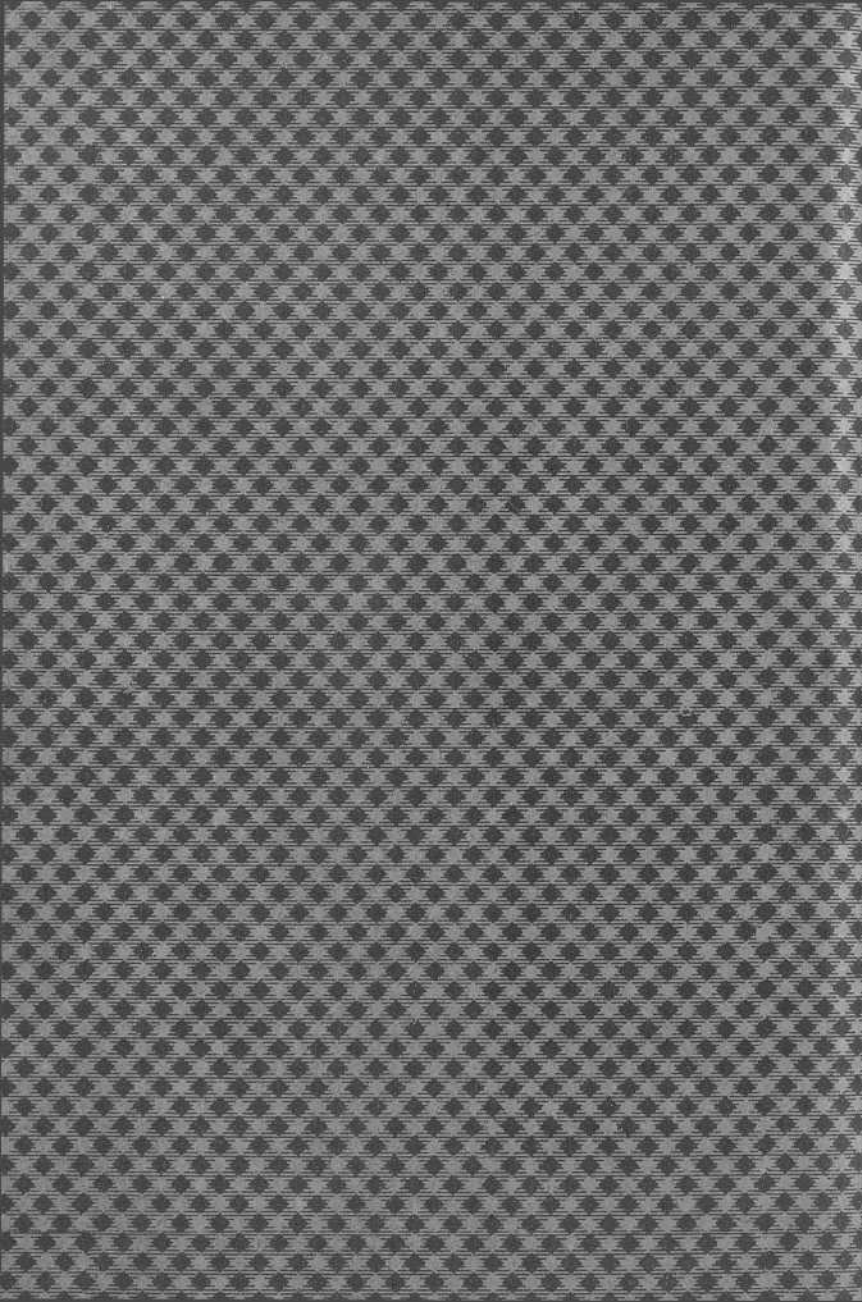
Almanaque Taurino, 1883. Un tomo 8.º, 50 céntimos.

Curiosidades Taurómicas. Un tomo 8.º, 50 céntimos.

Bibliografía de la Tauromaquia, por Luis Carmena,
1883. Un tomo 4.º, 4 ptas.

¡Cuernos! Revistas de toros, escritas por A. Peña y
Goñi, *El Tío Gilena*, *La Señá Pascuala*, *La Señá
Toribia*, etc. Un tomo 4.º, 6 ptas.

Los pedidos, acompañados de su importe en
sellos, se dirigirán á EDUARDO MARTINEZ,
Príncipe, 20, librería, Madrid.



MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Número.	267	Precio de la obra	Pesetas
Estante .	1	Precio de adquisición..	
Tabla...	8	Valoración actual.	
Número de tomos.			

3



PLAZA
DE
TOROS
DE
MADRID

